



*migreurop\_\_*

**Fronteras  
asesinas  
de Europa**

# Sumario

---

Migreurop	Página 3
Prólogo	Página 5
Deportaciones ilegales en la frontera Greco-Turca	Página 9
Oujda: zona tampón entre Marruecos y Argelia, filtro hacia Europa	Página 31
Calais y el norte de Francia: zona errante puerta de Inglaterra	Página 46
Lampedusa, el centinela de Europa	Página 62

---



# Migreurop

---

La exposición mediática a que se vio sometido el campamento de Sangatte durante el año 2000 fue para muchos de los militantes que trabajan en la defensa de los derechos de las personas extranjeras una muestra magistral de lo absurdo de las políticas migratorias europeas. Las consecuencias de las trabas impuestas a la circulación de personas y del rechazo a acoger migrantes y refugiados se vieron tan claras como la luz del día. Por lo general invisibles al estar dispersos a lo largo de las fronteras o en sitios ocultos, de repente los migrantes se volvieron visibles debido a su concentración en el único (no)-sitio donde eran tolerados.

Enseguida se puso de manifiesto que el centro de internamiento de Sangatte, lejos de ser una excepción, sólo era parte del engranaje de los mecanismos de una Europa que practica el aislamiento de personas extranjeras a gran escala. La necesidad de compartir reflexiones y experiencias llevó a la organización de un seminario sobre “la Europa de los centros de internamiento” en el Foro Social Europeo de Florencia celebrado en noviembre de 2002. Fue entonces cuando nació Migreurop, red europea de militantes e investigadores cuyo objetivo consiste en dar a conocer la generalización del encierro de personas extranjeras que no tienen permiso de residencia y la multiplicación de centros de internamiento, dispositivos que se encuentran en el núcleo de la política migratoria de la Unión Europea.

El trabajo de la red se articula en torno a cuatro ejes:

- Reunir información sobre una realidad difícil de conocer, debido tanto a una cierta voluntad de ocultamiento, como a la escala geográfica del fenómeno (los centros de internamiento en el Norte de África –Argelia, Marruecos, Túnez, Libia- o en la frontera este de Europa –Ucrania en particular- resultan ser un efecto colateral de las políticas de colaboración de estos países con la Unión Europea o con algunos de sus Estados miembros).
- Dar nombre a una realidad multiforme que no puede reducirse a la clásica imagen de un campo rodeado de alambrada de espino. Un centro de internamiento, tal y como lo entiende Migreurop, podría ser también un proceso y no un espacio físico, el aislamiento y el agrupamiento de personas extranjeras no se traduce simplemente en la creación de centros cerrados. “La Europa de los centros de internamiento” es el conjunto de dispositivos que constituyen puntos de interrupción forzada en los itinerarios migratorios. Impedir a las personas pasar una frontera o entrar a un país, confinarlas en un lugar sea de forma legal o por acoso policial, encerrarlas para garantizar su expulsión, encarcelarlas como castigo por su entrada, pueden ser, entre otras, las múltiples formas de esta “Europa de los centros de internamiento”. Hoy en día, un centro de internamiento policial puede aparecer también disfrazado de necesidad humanitaria: pese a un discurso oficial compasivo y lleno de eufemismos, sólo se trata de la otra cara de la misma política europea de aislar a las personas extranjeras.
- Dar a conocer la Europa de los centros de internamiento y las movilizaciones que se oponen a ella utilizando todos los medios a nuestro alcance. Deben utilizarse todos los medios para que nadie ignore que el “gran encierro” y el “gran alejamiento” de personas extranjeras son una realidad en la Unión Europea actual: desde un seminario científico a fotos de artistas, desde un artículo en internet al conjunto de medios de comunicación.
- Actuar a escala europea para movilizarse contra la “Europa de los centros de internamiento” favoreciendo los intercambios entre grupos con prácticas y objetivos muy diversos pero que pueden actuar puntualmente juntos o coordinados.

Desde 2008, la red Migreurop pone en funcionamiento un Observatorio de fronteras que se apoya en varias herramientas. Migreurop ha comenzado una campaña por el Derecho de fiscalización de los centros de internamiento de migrantes (<http://www.migreurop.org/breve129.html>) y un grupo de trabajo sobre las consecuencias de los acuerdos de readmisión firmados entre la Unión Europea y sus vecinos (<http://www.migreurop.org/rubrique271.html>) utilizando una lista electrónica de difusión de informaciones sobre las violaciones de derechos humanos en las fronteras y su página web. En 2009 se publica el *Atlas de migrantes en Europa*, que pretende hacer una “geografía crítica de los controles en las fronteras”, y la primera edición del *Informe anual sobre las violaciones de derechos humanos en las fronteras*.

**Migreurop**

21<sup>ter</sup> rue Voltaire 75011 París

Tel. +33153278781 Fax +33143671642

[contact@migreurop.org](mailto:contact@migreurop.org)

[www.migreurop.org](http://www.migreurop.org)

**Organizaciones españolas pertenecientes a Migreurop****ACSUR - Las Segovias**

C/ Cedaceros, 9. 3º Izq., 28014 Madrid.

Tel. +34 914291661. Fax. +34 914291593.

[acsur@acsur.org](mailto:acsur@acsur.org)

<http://acsur.org>

**Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía**

C/ Blanco White nº 5, 41018 Sevilla

Tel: +34 954536270. Fax +34 954534086

[andalucia@apdha.org](mailto:andalucia@apdha.org)

[www.apdha.org](http://www.apdha.org)

**Comisión Española de Ayuda al Refugiado**

Avda General Perón 32, 2º dcha. 28020 Madrid

Tel:+34 91 598 0535

Fax +34 91 597 23 61

[www.cear.es](http://www.cear.es)

**Federación Andalucía Acoge**

C/ Miguel Cid, 42 Bajo. C.P. 41002. Sevilla

Tel: +34 954 90 07 73. Fax: +34 954 90 14 26.

[acoge@acoge.org](mailto:acoge@acoge.org)

[www.acoge.org](http://www.acoge.org)

**Federación de Asociaciones de SOS Racismo del Estado Español**

Peña y Goñi 13, 1 20002 Donostia – San Sebastián

Tel: +34 943 321811 Fax: + 34943 276982

[mugak@mugak.org](mailto:mugak@mugak.org)

[www.mugak.org](http://www.mugak.org)

# Prólogo

---

En su primer *Informe anual sobre las violaciones de derechos humanos en las fronteras*, Migreurop ha escogido cuatro ejemplos emblemáticos de la mala actuación de la política desarrollada por la Unión Europea en materia de inmigración y asilo. La frontera greco-turca; la región de Calais, al noroeste de Francia; la de Oujda, al este de Marruecos; y la isla de Lampedusa, en el extremo sur de Italia, son otras tantas paradas, más o menos largas, a veces definitivas, en la odisea de miles de personas que, todos los años, tratan de alcanzar Europa buscando escapar de su propia suerte a través del exilio voluntario o forzoso.

## Políticas del Norte en el Sur, condiciones de vida del Sur en el Norte

Hay numerosas similitudes entre estas cuatro etapas del recorrido migratorio. Por ejemplo, el perfil de los “viajeros”: se trata en su mayoría de jóvenes de 18 a 30 años, normalmente instruidos, que saben que existen otras regiones en el mundo donde las posibilidades de alcanzar una existencia satisfactoria son muy superiores a las que tendrán si permanecen donde han nacido. A esta aspiración al “éxito” en su vida se añade, para muchos de ellos, la necesidad a menudo vital de escapar de la violencia o de desórdenes ligados principalmente a conflictos y guerras, ya sean endémicos o episódicos.

Aunque la relación entre las personas migrantes de las zonas llamadas los “tranquilos” de Marruecos con los exiliados de Francia o de Grecia se debe a factores que pueden calificarse como “sociológicos”, también se ponen de manifiesto las condiciones de su recorrido: las cuatro etapas son a menudo los últimos callejones sin salida de un recorrido plagado de obstáculos en el camino de quienes buscan emigrar legítimamente (*“toda persona tiene derecho a abandonar cualquier país, incluido el suyo”* recuerda solemnemente el artículo 13 de la Declaración Universal de Derechos Humanos) y que viajan en condiciones inhumanas. Aunque podrían haber llegado a Europa en unas horas de vuelo, igual que los nacionales de los países ricos que viajan en avión, estos exiliados necesitan gastar mucho más para acabar viajando en condiciones medievales. Obligados a avanzar paso a paso, a utilizar múltiples medios de transporte peligrosos e insensatos (barcos sobrecargados, ocultos en camiones, caminatas en regiones completamente hostiles...) y a poner sus vidas en manos de los que se enriquecen a costa de las políticas de cierre de fronteras, estos aventureros a su pesar hacen un auténtico vía crucis como “indeseables”.

Además de las similitudes entre estas ciudades (todas fronteras militarizadas, prisiones y muelles de infravida, que deben permanecer ocultas al resto de habitantes) también hay que mencionar el aspecto físico de los lugares de confinamiento. Tanto en la “jungla”, campamentos clandestinos del noroeste de Francia donde sobreviven desde hace más de diez años centenares de “exiliados” afganos, eritreos, iraquíes o sudaneses, como en las chabolas próximas al puerto de Patras en Grecia, donde hasta el verano de 2009 se amontonaban miles de migrantes, o en los “tranquilos” de los alrededores de Oujda donde los subsaharianos que esperan el paso a Europa se ven obligados a sobrevivir, se observa la misma ocultación, los mismos cobertizos contruidos a base de plástico y de bolsas de basura, las mismas bandas de recuperación, la misma relegación a una existencia infrahumana.

Esto se debe a que el principal punto en común del exilio de estos “aventureros” es la “acogida” que sufren en los países de tránsito o de llegada. Ya se encuentren en el interior de Europa, como los “exiliados”, o estén en su borde exterior, como los migrantes subsaharianos de Marruecos, unos y otros, al igual que los que llegan —o no llegan— a las costas de Lampedusa, son víctimas idénticas de la política de la Unión Europea. Se deshumaniza a estas personas a través de las políticas de inhospitalidad en los dispositivos de “acogida”, con la represión policial y con la indiferencia de todos aquellos que tratan de que permanezcan invisibles. Y aún así, estos “migrantes” son, pese a todo, supervivientes: los informes-homenajes de los muertos en las fronteras que confeccionan quienes denuncian la “guerra a los migrantes” no reflejan más que una parte de los cadáveres, a menudo



anónimos, que cubren las principales “rutas migratorias”<sup>1</sup>. Estas políticas, por tanto, han transformado las puertas marítimas y terrestres de Europa en cementerios. Y, sin embargo, estas políticas se presentan como “equilibradas” y preocupadas por el lograr el “codesarrollo”.

### **Expulsiones, violencia, encierros, acoso**

El principal instrumento legal de devolución de la Unión Europea se denomina “Dublín II”. Este reglamento autoriza a los Estados miembros a devolver a los solicitantes de asilo al primer país por el que han accedido al territorio europeo. Si los devuelven a Grecia, menos del 1% de estas personas obtendrán protección, lo que obliga a los refugiados a elegir la clandestinidad. Pero la legalidad no es la regla: Italia, violando todas las leyes nacionales e internacionales, los intercepta en el mar y los devuelve a Libia, donde encierran o deportan a los *boat people* que tratan de alcanzar la isla de Lampedusa. En el caso de Grecia, se expulsa a los migrantes a Turquía, de donde provienen. Fuera de las fronteras de la UE, pero como consecuencia directa de sus políticas, tiene lugar el maltrato, largos períodos de encierro y las expulsiones practicadas por Turquía, así como las redadas y deportaciones realizadas por las autoridades marroquíes que participan de este acoso del que son víctimas, a diario, quienes buscan una vida mejor.

### **¿Por qué?**

Si esta inhumanidad atraviesa las fronteras, si quienes son sus víctimas sufren tanto para franquearlas, es porque los Estados occidentales no los quieren. No los quieren a ningún precio porque su prosperidad descansa sobre el mantenimiento de las injusticias de las que tratan de escapar estos refugiados, exiliados, migrantes o cualquiera que sea el nombre con el que se les denomine. Al no querer actuar sobre las causas, intervienen sobre los efectos, en particular tratando de minimizarlos en el plano cuantitativo. La teoría del “efecto llamada” figura en un lugar destacado del arsenal ideológico *ad hoc*. Sostiene que toda concesión en términos de derechos o de asistencia humanitaria, suscita nuevos deseos de exilio, suponiendo que los migrantes no tienen nada de lo que huir, sino que simplemente sucumben a la tentación de Occidente. El maltrato podría, por tanto, conseguir disuadirles de arriesgarse a la aventura.

El dogma del efecto llamada tiene un alcance aún más dañino. Al afirmar implícitamente la idea de que las migraciones son voluntarias, que no se basan en ninguna necesidad, se transfiere la responsabilidad de los riesgos ligados a los desplazamientos a quienes se aventuran, legitimando, por tanto, la puesta en marcha de dispositivos de vigilancia y de represión que matan. Si estos migrantes, exiliados o refugiados mueren es, en cierta forma, culpa suya.

### **Hipocresía de la Unión Europea**

Este desplazamiento de la responsabilidad permite a los Estados europeos cerrar los ojos sobre todas las violaciones de derechos que sus políticas provocan e, incluso, alientan. De esta manera, lejos de cuestionarse el reglamento “Dublín II”, cuya falta de equidad es patente y denunciada en todas partes, se aprestan a confirmarlo en 2009. En lugar de extraer las consecuencias que se imponen de los numerosos dramas que constituyen el día a día de la migración hacia Europa, aprovechan para reforzar los controles y, por tanto, la peligrosidad del cruce de fronteras. Refiriéndose al Pacto Europeo sobre Asilo e Inmigración adoptado por los Estados miembros de la UE en 2008, el ministro italiano del interior justificó, en mayo de 2009, las primeras devoluciones de migrantes hacia Libia.

---

<sup>1</sup> Según la revista de prensa de Fortress Europe, desde 1988 más de 14.000 personas habrían muerto tratando de alcanzar Europa. Para una evaluación crítica de esta cifra y de las políticas que conducen a estas “muertes sin nombre y sin cifras”, ver: E. Blanchard, O. Clochard, C. Rodier, «Compter les morts», *Plein Droit*, n° 77, juin 2008, <http://www.gisti.org/spip.php?article1255>.

## **Papel ambiguo de ACNUR**

A la hipocresía de la UE responde el discurso ambiguo de la organización encargada a nivel internacional de la protección de las personas refugiadas. Las protestas públicas de ACNUR contra el sistema de asilo griego o contra las devoluciones italianas en el Mediterráneo no compensan la instrumentalización del propio organismo por la política europea para evitar a los solicitantes de asilo. Es el caso, desde principios de 2000, de Marruecos, donde la presencia de ACNUR tiene como función principal dar a este país la apariencia de ser una zona “segura” en la que quienes antes podían alcanzar Europa son ahora confinados física y jurídicamente, aunque sin poder beneficiarse de los derechos asociados al estatuto de refugiado. Al tiempo que deplora la devolución de refugiados a Libia, que no ha ratificado la Convención de Ginebra de 1951, ACNUR se declara, sin embargo, dispuesto a instalar, a petición de la UE, una “ventanilla de asilo” en Trípoli, reproduciendo y empeorando el modelo marroquí. También ocurre un caso parecido en la región de Calais: ACNUR se ha prestado gustosamente a lo largo de 2009 a la legitimación de la operación “limpieza de la jungla”, anunciada por el gobierno francés para volver invisibles, o hacer desaparecer, a los centenares de exiliados que esperan pasar a Gran Bretaña “informándoles” sobre los procedimientos de asilo.

El informe anual de Migreurop intenta dar a conocer esta compleja construcción por medio de testimonios y observaciones sobre el terreno que ilustran y aclaran los análisis realizados por los miembros de la red desde su creación.

## **Nota metodológica**

### ***Especificidades del informe***

El informe anual de Migreurop sobre las violaciones de derechos humanos en las fronteras no es fruto de una misión de investigación más o menos duradera realizada por observadores exteriores, como pueden llevar a cabo organizaciones como Human Rights Watch, Amnistía Internacional o la FIDH (Federación Internacional de Derechos Humanos). Es fruto de la doble dimensión que caracteriza a la red Migreurop, compuesta por organizaciones de base que actúan en defensa de los derechos de los migrantes y refugiados y por personas que, en su actividad profesional o militante, estudian y analizan las políticas migratorias y sus consecuencias.

Este informe trata de privilegiar, siempre que sea posible, la palabra de los migrantes encontrados bien en misiones *ad hoc*, bien por las asociaciones miembros o asociadas a Migreurop que están presentes a diario en los lugares seleccionados. Trata igualmente de dar cuenta de la experiencia de estas asociaciones con las que se realiza un intercambio de análisis que constituye una de las riquezas de la red. Aunque los hechos narrados se sitúan en la actualidad del año 2009, las asociaciones son conocedoras de la realidad de la migración desde hace tiempo, lo que permite abordarla de manera distinta que sólo bajo la óptica de acontecimientos puntuales, como ocurre demasiado a menudo.

Los temas de trabajo de la red Migreurop han servido de hilo conductor para organizar este informe: en cada zona estudiada (a excepción de Lampedusa, ver *infra*) han sido contemplados cuatro ejes. Los tres primeros caracterizan la política de inmigración y asilo de la Unión Europea: Controlar y bloquear; Retener y encerrar; Deshumanizar y matar. El cuarto, Asistir y resistir, quiere reflejar tanto los movimientos de auto-organización de migrantes como las manifestaciones de solidaridad de quienes les ayudan. El componente militante de la red Migreurop constituye, en este último aspecto, una fuente privilegiada de información sobre estas luchas. La extensión de estos temas en cada zona geográfica no es forzosamente idéntica, puesto que depende de la prevalencia de los diferentes mecanismos que actúan en cada lugar y de la mayor o menor presencia de militantes o enlaces de Migreurop, red de envergadura modesta (40 asociaciones en trece países) pero que se amplía cada vez más, sobre todo geográficamente.

### ***Los actores, los autores y las fuentes.***

Para la realización de este informe, Migreurop se ha apoyado por una parte en los informes de las misiones *ad hoc* efectuadas in situ a lo largo de 2009 por miembros de la red o voluntarios enviados en el marco del programa de movilidad europea coordinado por la asociación Echanges et Partenariat



(<http://ep.reseau-ipam.org/>) y, por otra, en el trabajo efectuado por asociaciones miembros de la red, como el de HCA/RLAP para la parte 1. **“Deportaciones ilegales en la frontera greco-turca”**, o el de GADEM, AMERM, o de la ABCDS para la parte 2. **“Oujda: zona tampón entre Marruecos y Argelia, puerta de entrada hacia Europa”**. También se han utilizado informes de misiones o de investigaciones proporcionados por otras organizaciones (por ejemplo ProAsyl o Médicos Sin Fronteras en la parte 1).

La parte dedicada a la zona noroeste de Francia se refiere a menudo al informe *La ley de la jungla* realizado por la Coordinación Francesa por el Derecho de Asilo (2008, <http://cfda.rezo.net/>) ya que por un lado confirma una parte importante del trabajo de campo del presente informe (3. “Calais y el norte de Francia: zona en la que se vaga sin rumbo, puerta de Inglaterra”), y por otro, cuenta entre sus autores con muchos miembros de la red Migreurop.

Se reserva un lugar especial a la parte sobre Lampedusa. Aunque no estaba previsto inicialmente, esta parte se ha incluido en el informe 2009 de Migreurop por varias razones: por una parte, desde comienzos de año la actualidad ha convertido de nuevo a esta pequeña isla en uno de los emblemas de la política represiva impulsada por el gobierno italiano para rechazar y disuadir a los migrantes de venir a Europa, con el acuerdo tácito de las instituciones europeas. Por otra parte, varias asociaciones miembros de la red, en particular ASGI, FTCE y ARCI, han estado particularmente implicadas en la denuncia de la actuación de las autoridades italianas en Lampedusa. ARCI ha coordinado varias visitas sobre el terreno, seguidas de informes documentados (<http://www.arci.it/index.php?area=8>). Por último, una misión organizada por la Red Euromediterránea por los Derechos Humanos (REMDH, <http://www.emhrn.net/423>) realizada en febrero a la isla, contó con varios miembros de Migreurop entre sus componentes, entre ellos el relator. La última parte de este informe (4. “Lampedusa, isla centinela de Europa”), que no sigue la organización temática utilizada en las otras zonas geográficas, completa el resto de trabajos al integrar dos problemáticas de la red: el “derecho de fiscalización” en los centros de internamiento y las consecuencias de los acuerdos en materia de derechos humanos con terceros Estados realizados por algunos de los Estados de la UE o firmados por la misma UE.

La maquetación y la composición de este informe han sido realizados gracias a la participación de Anafe (<http://www.anafe.org/index.php>).

La foto de portada es de Sara Prestianni (<http://www.storiemigranti.org/spip.php?rubrique53>).

# 1 - La frontera greco-turca

---

Turquía y Grecia comparten una frontera de 206 kilómetros que comprende una parte terrestre en Tracia, delimitada por el río Evros, así como una parte marítima en el mar Egeo. La definición de la frontera marítima es extremadamente compleja ya que hay numerosas islas griegas situadas a pocos kilómetros de las costas turcas.

Se calcula que el número de migrantes que transitan cada año por esa frontera es de 150.000<sup>2</sup>. La travesía se realiza tanto por vía marítima como por vía terrestre: por el río, a pie o escondidos en autobuses o camiones. La mayoría de esos emigrantes provienen de Oriente Medio (Afganistán, Irak, Irán, Palestina) y de Asia (India, Pakistán), pero cada vez hay más emigrantes originarios del África subsahariana (Somalia, Nigeria) y del Magreb que emprenden esta ruta.

Los cálculos proporcionados por las autoridades griegas a la Comisión Europea muestran un aumento significativo del número de extranjeros detenidos en situación irregular en territorio griego: de 42.834 en 2004 a 112.364 en 2007, es decir, un aumento del 162%<sup>3</sup>.

El aumento del número de migrantes que atraviesan esa frontera se deriva especialmente del refuerzo de los controles en otros puntos de entrada en la Unión Europea y especialmente en España en los enclaves de Ceuta y Melilla y en las Canarias.

Sin embargo, el refuerzo de los controles en la frontera greco-turca hace que franquearla sea cada vez más peligroso para los migrantes. Son riesgos que corren durante el paso a pie por la frontera terrestre (que incluye una zona que sigue estando minada) y durante el paso por vía marítima con embarcaciones improvisadas (lanchas hinchables).

Sin embargo, el refuerzo de los controles en la frontera greco-turca hace que franquear esa frontera sea cada vez más peligroso para los emigrantes. Corren peligro durante el paso a pie por la frontera terrestre (que comprende una zona que sigue estando minada) y durante el paso por la vía marítima con embarcaciones improvisadas (lanchas hinchables). Pasar tiene un coste financiero elevado y los riesgos que corren esos emigrantes, que se "instalan sin instalarse", se han agravado por el refuerzo de los controles fronterizos (entre Grecia y Turquía pero también entre Grecia e Italia o Macedonia). Por ello, lo que no debía ser más que un tránsito se convierte a menudo en un largo vagar sin rumbo que dura varios meses, véase varios años, y que los mantiene en esos lugares de espera a las puertas de Europa.

Aquellos que consiguen abandonar Grecia para ir a otro país europeo se arriesgan a ser devueltos allí por la aplicación del Convenio de Dublín II: las autoridades griegas han registrado las huellas dactilares de miles de migrantes. Dichas huellas, que se conservan en la base de datos EURODAC<sup>4</sup> y pueden ser consultadas por todas las policías de la UE son, como dicen los migrantes, "*su condena*": les impiden pedir asilo en otro lugar que no sea Grecia, donde no tienen prácticamente ninguna posibilidad de obtenerlo, y obliga a que aquellos que no quieren quedarse en ese país contribuyan a aumentar las filas de sin papeles en otros países europeos. En 2007, Grecia registró 25.113 solicitudes de asilo, de las cuales sólo el 0,04% recibió una respuesta positiva en "*primera instancia*" (138 personas)<sup>5</sup>. En 2008, de los 29.573 expedientes de solicitantes de asilo examinados, Grecia reconoció el estatuto de refugiado a 14 personas.

Al ser indeseables en Grecia y en Turquía, los migrantes intentan abandonar esos países, que se transforman frecuentemente en una trampa. Cuando el número de migrantes sobrepasa el umbral de lo que las autoridades griegas consideran "*soportable*", éstas efectúan "*redadas*" en las grandes

---

<sup>2</sup> Estimación del Ministerio del Interior griego.

<sup>3</sup> Comisión Europea, *Third annual report on the development of a common policy on illegal immigration, smuggling and trafficking of human beings, external borders, and the return of illegal Residents*, 9 de marzo de 2009.

<sup>4</sup> Normativa (CE) N° 2725/2000 del Consejo del 11 de diciembre de 2000, Eurodac. Más que un texto jurídico, Eurodac es ante todo el primer fichero biométrico a escala internacional que recoge las huellas dactiloscópicas (dactilares) de los diez dedos de algunas categorías de extranjeros.

<sup>5</sup> ACNUR, *UNHCR Position on the return of asylum seekers to Greece under the Dublin regulation*, 15 de abril de 2008, <http://www.unhcr.org/cgi-bin/texis/vtx/refworld/rwmain?docid=4805bde42>

ciudades donde se concentra un número importante de migrantes. Organizan, en la más completa ilegalidad, operaciones de retorno por la frontera terrestre y por el río Evros. Esos migrantes, desprovistos de toda prueba de su paso por Grecia, se arriesgan entonces a ser detenidos en Turquía y, algunos de ellos, a ser devueltos a sus países de origen, especialmente aquellos procedentes de Afganistán y de Irak.

Según el informe ya mencionado de la Comisión Europea, Grecia ostenta el récord en número de expulsiones de emigrantes irregulares, con 141.777 expulsiones llevadas a cabo entre 2005 y 2007, esencialmente hacia Albania y los países de la ex-Yugoslavia.

## **Metodología y desarrollo de la investigación**

Las dos investigaciones sobre el terreno fueron precedidas por un trabajo de búsqueda de información e informes que ya existían sobre esos temas.

**La misión de investigación en Turquía** la realizó Clémence Durand en el marco de una misión conjunta de la red Migreurop y la asociación turca Helsinki Citizen Assembly, Refugee Legal Aid Program (HCA/RLAP), gracias a los programas de intercambio y movilidad llevados a cabo por la asociación Échanges et Partenariats.

Este informe es el resultado de un trabajo de campo de cinco meses en Turquía, en su mayoría en Estambul, y más concretamente en el barrio de Aksaray, en el que viven comunidades de migrantes en tránsito. La investigación se basa en conversaciones con migrantes y en selecciones de sus testimonios. El trabajo realizado en el seno de HCA/RLAP ha permitido también entrar en contacto con solicitantes de asilo que viven en sus ciudades satélites en Turquía<sup>6</sup>. Se completó con una estancia de una semana y media en Esmirna, en el barrio de Basmane, en el que se alojan los migrantes antes de intentar pasar a Grecia (entrevistas a migrantes realizadas en los hoteles de Basmane)<sup>7</sup>.

También se han recogido testimonios de miembros de las asociaciones militantes (HCA/RLAP en Estambul y Multecider en Esmirna).

No fue posible visitar los centros de internamiento en Turquía, por lo que las informaciones recogidas sobre estos lugares proceden de los testimonios de migrantes que estuvieron en ellos.

También se han realizado entrevistas con autoridades de la policía de extranjería de Esmirna, con la dirección general de la policía de extranjería de Ankara, así como con el HCR BO Ankara, la Oficina de Asilo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Ankara y con la "Task Force" puesta en marcha por los poderes públicos turcos en el marco de la lucha contra el tráfico de seres humanos.

No se recibió respuesta a las solicitudes de entrevista dirigidas a la gendarmería y a los guardacostas.

**La investigación en Grecia** la llevó a cabo Sara Prestianni en el marco de un reportaje sobre esa región realizado para el periódico italiano *Il Manifesto*. A diferencia de la misión en Turquía, sí se lograron visitar los centros de retención para extranjeros, pero las entrevistas con los migrantes fueron muy breves y las condiciones de las visitas (escortados por las autoridades) no permitieron ni conversaciones reales ni recoger testimonios. Esa corta misión sobre el terreno de 15 días (completada con la realización de un reportaje fotográfico) en febrero de 2009, se desarrolló de la siguiente forma:

*-del 2 al 4 de febrero:* visita al campamento de Patras. Entrevistas con migrantes y con los responsables medico-sanitarios de Médicos sin Fronteras.

---

<sup>6</sup> El Ministerio del Interior asigna a los solicitantes de asilo en Turquía las ciudades en las que deberán residir. Actualmente existen una treintena de ciudades satélite, su número varía según la época.

<sup>7</sup> Se han realizado pocas entrevistas estructuradas (una quincena, retranscritas total o parcialmente) habiéndose preferido las conversaciones más libres, cara a cara o en grupo.

- *martes 3 de febrero*: visita al puerto de Patras con la policía del puerto (prohibición de entrevistar a policías y *guardacostas*).
- *jueves 5 de febrero*: entrevista con un representante de la policía de la Isla de Samos, visita a un centro de internamiento (conversaciones breves con los migrantes).
- *viernes 6 de febrero*: entrevista con un responsable de los *guardacostas* de Samos.
- *lunes 10 de febrero*: entrevista con Apostolos Karagiozidis, Jefe de Brigada de la Policía de Komotini, visita al centro de internamiento de Venna (entrevistas con los migrantes y con el médico del centro).
- *martes 12 de febrero*: entrevista con el responsable de la policía de Orestiade. Visita al centro de internamiento de Fellakio (a 30 km de Orestiade). Se mantuvieron breves entrevistas con los migrantes y con el psicólogo y el director del centro de internamiento.
- *martes 13 de febrero*: entrevista con Roklos Georgiades, secretario general del Ministerio del Interior, encargado de cuestiones migratorias.

## a- Controlar y bloquear

### 1. El sistema de control de fronteras en Turquía y en Grecia

Las tensiones entre Grecia y Turquía explican, en parte, la falta de estrategia común y de acuerdo previo en materia de control de fronteras. Cada país pone en marcha su propio sistema de vigilancia de forma autónoma, haciendo recaer la responsabilidad sobre su vecino. Mientras que Grecia le reprocha a Turquía que no controle suficientemente sus fronteras y que deje pasar a los migrantes, Turquía acusa a Grecia de reenviar ilegalmente a los migrantes hacia Turquía.

A los sistemas de control que aplican los dos países se añaden los proyectos europeos de control de fronteras: "*Integrated Border Management*" y la operación *Poseidon*, llevada a cabo por la agencia europea Frontex. Grecia se beneficia, además, de una financiación parcial de sus operaciones de control de fronteras por parte de la Unión Europea, lo que representa un total de 26 millones de euros hasta 2013, de los cuales ya se han empleado 160.000<sup>8</sup>.

#### El sistema de control turco

Como consecuencia de la historia y de la construcción territorial turca, así como de su posición geográfica estratégica, el sistema de control de fronteras es bastante original.

En la actualidad, cinco autoridades diferentes se encargan de la gestión de las fronteras: la Dirección General de la Policía (bajo la autoridad del Ministerio del Interior), la gendarmería, los *guardacostas* y el Ejército de Tierra (bajo la autoridad del Mando General de las Fuerzas Armadas), y la Subsecretaría de Aduanas (que depende directamente del Primer Ministro).

El ejército es el principal encargado del control de las fronteras. En la frontera greco-turca, a nivel del mar Egeo, los *guardacostas* se encargan de la vigilancia y la seguridad de las fronteras marítimas, ya que luchar contra la entrada ilegal en territorio turco y contra el tráfico de seres humanos constituye una parte importante de su misión.

Además de la vigilancia marítima y desde el aire en helicóptero, desde 2006 se ha establecido un proyecto piloto de vigilancia del mar y de las costas con un sistema de radar automático. Este proyecto comprende un radar electro-óptico, detectores de radio y un sistema de reconocimiento sensorial automático, que permiten asegurar una vigilancia continua (24 horas al día) en los 377.714 km<sup>2</sup> de aguas territoriales turcas.

En lo que respecta al control de la frontera terrestre en Tracia, éste se encuentra considerablemente militarizado, al igual que la costa turca y la griega.

<sup>8</sup> Entrevista con Roklos Georgiades, secretario general del Ministerio del Interior, encargado de cuestiones migratorias.

## El sistema de control griego

El principal organismo de control es la policía de fronteras que, según las regiones, es mantenido por la policía nacional o los guardacostas. El ejército también puede participar en operaciones de intercepción de migrantes durante los controles terrestres.

Aunque las islas del mar Egeo son los lugares de paso preferidos de los migrantes, la región de Evros sigue siendo una zona de paso importante.

Esta región fronteriza está constituida por el río Evros, con una longitud de 80 kilómetros, y por una franja de tierra de 12 km. En el lado griego, una parte de la frontera sigue estando minada (Grecia minó su frontera con Turquía en 1972, tras la intervención turca en Chipre).

A lo largo de esos 92 km de frontera el gobierno griego ha establecido un sistema de control donde actúan principalmente las tres fuerzas del orden (policía nacional, policía de fronteras y ejército). Estos controles se extienden hasta las principales ciudades que se encuentran en la carretera que lleva a Atenas.

En esta frontera hay cuatro puntos de control "*oficiales*" gestionados por la policía de fronteras (en las que se verifican los documentos y se inspeccionan los vehículos): tres en la frontera greco-turca y uno en Harmanli, en la frontera con Bulgaria. A esos puntos de control se unen los equipos móviles encargados del control de la inmigración.

Es difícil saber cuáles son los instrumentos tecnológicos que se utilizan durante esos controles. Los responsables de la policía entrevistados no respondieron a esta pregunta alegando problemas de confidencialidad. Sin embargo, durante una entrevista informal con el responsable de la policía en la frontera de Orestiada, éste mostró un vídeo en el que aparecían imágenes de migrantes que intentaban franquear la frontera de noche. Dichas imágenes reflejan el uso de radares y de rayos X.

Además de las autoridades anteriormente citadas, los servicios secretos se movilizan en esa región para operaciones de desmantelamiento de "*redes de traficantes*". Los agentes de la policía de Orestiada entrevistados declararon que durante el año 2008 se pudieron desmantelar (principalmente en Atenas y Tesalónica) cinco "*redes de pasa-fronteras*".

La política del Gobierno griego tiende a considerar que todos los migrantes son pasa-fronteras. Éstos ven como se les requisan sus vehículos y se les imponen penas que pueden llegar hasta un año de cárcel y 5.000 euros de multa por cada migrante transportado. Si el tribunal considera que el paso ha constituido un peligro para la vida del migrante, se pueden sentenciar penas más fuertes.

## El ejemplo de la isla de Samos

Lesbos, Chios y Samos son tres islas al norte de la frontera marítima turca que, desde inicios de los años 2000, reciben un número importante de embarcaciones procedentes de Turquía.

La misión de investigación de Migreurop se centró en el estudio del sistema de control de la Isla de Samos.

La distancia entre Grecia y Turquía en determinados puntos de la isla es de 1.200 metros, pero las fuertes corrientes presentes en esa parte del mar no permiten atravesarla a nado. Los migrantes suelen pasar de noche a bordo de pequeñas lanchas hinchables de unos 6 metros de longitud con una media de una quincena de personas a bordo.

Aunque la mayoría de los barcos provienen de las costas turcas, algunos migrantes de nacionalidades somalíes y eritreas que encontramos en el centro de internamiento de Samos llegaron directamente de las costas libias con intención de desembarcar en Italia.

Las operaciones de intercepción marítima en las islas del mar Egeo las efectúan los guardacostas griegos. En los períodos de gran afluencia (en general de marzo a octubre) los barcos de la marina militar sirven de refuerzo a los guardacostas. De mayo a diciembre de 2008 también estuvieron presentes en la región patrullas de las operaciones *Poséidon* enviadas por la agencia Frontex.

El área de competencia griega en lo que respecta a salvamento marítimo está fijado teóricamente a medio camino entre los dos países. Al no estar delimitada físicamente, esta línea se desplaza a menudo, dependiendo de los intereses del momento.

Según los guardacostas de la Isla de Samos entrevistados, el número de migrantes interceptados en el mar en 2008 fue de 5.300. La policía de Samos indicó que había detenido a 9.140 migrantes<sup>9</sup> en la isla ese mismo año. De esas cifras se desprende que algunos migrantes llegan a la isla sin ser descubiertos y se les detiene después de haber desembarcado.

Según fuentes policiales, los migrantes pagan entre 500 y 600 euros por pasar en una lancha hinchable. Una vez en la isla, se les conduce al hospital para realizar una visita médica, se les toman las huellas dactilares y después se les traslada al centro de internamiento de la Isla de Samos. Cuando salen del centro, en general tras tres meses de retención, les entregan una orden de expulsión del territorio griego con plazo de un mes y un billete de barco hacia Atenas. Así, el centro de internamiento es una especie de puerta obligada para poder coger un barco hacia Atenas. La mayoría de los migrantes van abiertamente a la policía y consideran el arresto y detención como una etapa de su viaje hacia Atenas y, más tarde, a otras ciudades europeas.

Las cifras ofrecidas por las autoridades de la isla sobre las llegadas de migrantes destacan un aumento de desembarcos en 2009: mientras que en enero de 2008 llegaron 176 emigrantes en la isla, en enero de 2009 desembarcaron 612. Las cifras de intercepciones de varios años ofrecidas por los guardacostas de Samos confirman ese aumento: 225 en 2005, 531 en 2006, 2.699 en 2007 y 5.300 en 2008. Se observa la creciente importancia de la vía marítima para llegar a Europa.

Durante nuestra entrevista con el jefe de la policía de la isla, éste precisó que el aumento de las llegadas se debe principalmente, como señalan a menudo los policías griegos, a una falta de control por parte de las autoridades turcas. El jefe de la policía también indicó que una de sus funciones consiste en luchar contra las “redes de pasa-fronteras” y que se habían detenido a 60 traficantes turcos en 2008.

De los 9.140 emigrantes detenidos en la isla en 2008 sólo 46 solicitaron asilo, pero todos dejaron sus huellas dactilares que, en teoría, han quedado registradas en la base de datos EURODAC.

### El ejemplo de las prácticas ilegales de devolución en el mar

Dos estudios realizados por Pro Asyl y por Human Rights Watch en 2006 y 2008<sup>10</sup> ya revelaron devoluciones realizadas por los guardacostas en el Mar Egeo<sup>11</sup>. Los testimonios demuestran que para evitar tener que acoger a los migrantes en su territorio, los guardacostas griegos eligen a menudo devolver las embarcaciones a aguas territoriales turcas. Los testimonios recogidos por Migreurop lo confirman. También constatan la violencia de las devoluciones en las que se pone en peligro la vida de los migrantes de manera clara, o sea, voluntaria.

Testimonios de migrantes devueltos por los guardacostas griegos que constatan la puesta en peligro de las embarcaciones (confiscación de remos y motores, perforación de las embarcaciones, abandono en aguas territoriales turcas).

Extracto de una entrevista realizada en Estambul el 11/03/2009: « Cuando salimos hacia Esmirna éramos 25. Había una mujer con 3 niños pequeños en el barco con nosotros. Salimos sobre las 4 de la mañana y después de 3 horas faltaba muy poco para llegar a Grecia, a la isla. Eran las 7. En ese momento vimos la lancha motora griega y apagamos el motor. Nos tiraron una cuerda, nos dijeron que atásemos la patera. Nos arrastraron de esa manera y nos llevaron con ellos. Nos dejaron en la frontera turca. La patera empezaba a inundarse. La patera se hundió. Después llamaron a los turcos para que vinieran. Nos quedamos en el agua hasta las 12».

<sup>9</sup> Entre los 9.140 emigrantes detenidos en 2008, la mayoría eran de nacionalidad afgana, somalí, sudanesa o etíope.

<sup>10</sup> Human Rights Watch, *Stuck in a Revolving Door, Iraqis and Other Asylum Seekers and Migrants at the Greece/Turkey Entrance to the European Union*, November 2008.

Pro Asyl, *Petition to the German Federal Parliament to stop deportations of refugees to Greece*, 21 de febrero de 2008.

<sup>11</sup> Ver, por ejemplo, Human Rights Watch, *op. cit.*, p. 45: « La policía nos hizo volver a montar en nuestro barco hinchable. Teníamos un motor pequeño pero la policía cogió los dos motores y los dos remos. La policía hizo un agujero en nuestro barco. Antes de que nos atraparan, cuando estábamos en el agua, el barco se encontraba en buen estado. Pero cuando nos devolvieron al agua, estaba agujereado. " " La policía nos llevó a la orilla turca, pero no a tierra. Nos devolvieron nuestra barca, pero la había agujereado. [...] Teníamos seis remos, pero sólo nos devolvieron dos".



Extracto de una entrevista realizada en Esmirna el 17/03/2009: « *Era un pequeño barco de pesca. Era de madera, viejo. Y el motor era muy pequeño. Pero bueno, salimos con lo que había. Éramos muchos, pero el mar no estaba muy agitado, todo iba bien. Era antes del invierno, aún no era invierno, pero hacía un poco de frío. Así que salimos y estuvimos en el agua durante 4 horas. Después nuestro motor dejó de funcionar, se había estropeado. Pero desde donde estábamos se podía ver la isla. Creo que estábamos a no más de unos 10 ó 15 minutos de la isla, más o menos. Entonces, como no podíamos avanzar, alguien encendió su móvil para que viniesen a salvarnos. Como estábamos parados en el medio de la nada no se podía hacer mucho más. Al cabo de un momento llegó la policía griega. Pensábamos que nos iban a coger y llevarnos a la isla. Nos lanzaron una cuerda y nos dijeron que la cogiésemos. Cogimos la cuerda y nos empezaron a remolcar. Pero no iban hacia la isla, volvían hacia Turquía. No habíamos comprendido qué hacían. Avanzaron hacia Turquía, después nos dejaron allí. Podíamos ver Turquía muy cerca, pero a pesar de todo estábamos demasiado lejos para ir a nado. Después desataron la cuerda y se llevaron nuestro motor. De todos modos no funcionaba, pero a pesar de todo nos lo quitaron. Y después nos dijeron que volviésemos a Turquía. Se fueron y nos dejaron así. Yo tenía mucho miedo porque el agua entraba en el barco, éramos demasiados en el barco. Así que remamos con las manos y con los zapatos para regresar. El agua estaba tan fría que no te lo puedes imaginar. Si dejas la mano demasiado tiempo dentro, se te congela. Pero debíamos volver, entonces remamos de esa manera, yo con mis zapatos. Y después llegamos a la playa».*

Extracto de una entrevista realizada en Estambul el 10/01/2009: « *Fui a Esmirna. Desde allí salimos con un barco pequeño. Nuestro barco era muy pequeño y éramos demasiados, éramos 20. Era invierno. Las olas eran muy altas. Llegó la policía griega. Su barco era mucho más grande que el nuestro. Empezaron a hacer olas a nuestro alrededor. Era de noche y hacía mucho frío. Hacían círculos alrededor de nosotros y nuestro barco se hundió. Y acabamos en el agua. Había una mujer con una niña pequeña, las dos murieron. El agua estaba tan fría que ya no sentía la sangre circulándome por las piernas. Nos quedamos así 12 horas, 12 horas en el agua. Los otros se ocuparon de mí. En esa época yo estaba embarazada, perdí a mi bebé en el agua. Sangraba mucho cuando me sacaron del agua. Vimos un helicóptero, creo que ellos fueron los que llamaron a la policía turca. Después llegaron los turcos con un barco y yo me desmayé. Me desperté en el hospital».*

## 2. Los proyectos europeos de refuerzo del control de las fronteras

### El “sistema de gestión integrado de las fronteras” en Turquía

El método turco de gestión y de control de las fronteras ha provocado las críticas de la Unión Europea (UE). En el marco de la cooperación para la adhesión de 2006, que enumera las reformas que Turquía debe de llevar a cabo con el fin de trasladar de manera efectiva el acervo comunitario, era prioritario que el sistema de control de fronteras cumpliera con la normativa Schengen. En marzo de 2006 se puso en marcha un plan de acción nacional, seguido de una hoja de ruta sobre su elaboración y de un proyecto de instauración de un sistema de gestión integrado de fronteras<sup>12</sup> (IBM, «*Integrated Border Management*»). Según el plan de acción, el sistema de gestión de las fronteras debe de estar a cargo de una autoridad única, centralizada, profesional y no militar. El objetivo de la hoja de ruta es desarrollar las capacidades técnicas, legales e institucionales para igualar la gestión de las fronteras turcas a la gestión de los países miembros.

El presupuesto asignado para el establecimiento de este sistema de gestión integrada de fronteras, en el marco del contrato firmado entre Turquía y la Unión Europea es de 10.963.000 euros. La participación financiera de la UE es de 9.834.750 euros.

En cuanto a la tecnología, el IBM prevé modernizar el sistema de vigilancia de las fronteras turcas dotando a Turquía de sistemas de vigilancia de radar y satélite y de cámaras térmicas. Por ejemplo, se prevé que las zonas cercanas a la frontera se rocíen de fósforo que pueda detectarse en la piel o en la ropa durante 3 ó 4 días posteriores a su contacto. También se contemplan intercambios de experiencias y cursos de formación para el personal de la policía.

<sup>12</sup> Comisión Europea: Ficha proyecto sobre el establecimiento de un sistema de gestión integrado de las fronteras: [http://ec.europa.eu/enlargement/pdf/turkey/ipa/tr\\_07\\_02\\_15\\_integrated\\_border\\_mgt\\_ph\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/enlargement/pdf/turkey/ipa/tr_07_02_15_integrated_border_mgt_ph_en.pdf).

## Frontex, operaciones *Poseidón*

La región del mar Egeo ha sido uno de los puntos de mira del proyecto de intercepción marítima llevado a cabo por Frontex. Las operaciones realizadas entre Grecia y Malta han recibido el nombre de *Poseidón*. Estas operaciones de control de fronteras terrestres y marítimas se han llevado a cabo en la región del mar Egeo, de Evros y de Patras durante ocho meses a lo largo del año 2008. Se realizaron con la cooperación de varios Estados miembros (Dinamarca, Finlandia, Francia, Italia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Holanda, Portugal, Rumanía, España, Suecia e Inglaterra). La agencia Frontex coordinaba la acción de estos países.

Según las cifras oficiales de la agencia, el número de emigrantes interceptados en 2008 se ha duplicado, con 29.100 intercepciones, principalmente alrededor de las seis islas más cercanas a la costa turca (Lesbos, Chios, Samos, Pathmos, Leros y Kos)<sup>13</sup>.

En la página web de la embajada francesa en Grecia<sup>14</sup> se encuentra información relativa a la participación del ejército francés en la fase III de la operación *Poseidón*. En estas operaciones participó un avión de la marina nacional del tipo Falcon 50 M *SURMAR* y un oficial de enlace incluido en el seno del centro de coordinación internacional. El avión tenía la misión de reconocer las embarcaciones detectadas dentro de su zona de responsabilidad, que cubría la mayor parte del mar Egeo.

Además de esa contribución del Ministerio de Defensa, el Ministerio del Interior francés desplegó, durante todo el tiempo que duró la operación, a dos expertos de la DCPAF (siglas en francés de la Dirección Central de la Policía de Fronteras) en el puerto internacional de Patras. Su misión consistió en controlar el embarco de los ferries con destino a Italia.

Las autoridades griegas parecían muy satisfechas con esa participación internacional que se presentó<sup>15</sup> como un intercambio de conocimientos más que como una acción de rescate de embarcaciones.

## b – Retener y encerrar

### 1. La detención de extranjeros en Turquía

#### El sistema de detención de extranjeros

En Turquía se detiene a los extranjeros en lo que se llama comúnmente “misafir hanesi”, que significa “el albergue del huésped”<sup>16</sup>. Los extranjeros pueden ser detenidos si su situación no está conforme a las disposiciones relativas a la entrada, a la estancia o a la salida del territorio turco o, en el caso de los solicitantes de asilo, si no cumple con el sistema de asilo temporal turco<sup>17</sup>.

En Turquía se detiene a los extranjeros basándose en una decisión administrativa tomada por la policía de extranjería, que depende del Ministerio del Interior. Las autoridades lo justifican asegurando que se trata del medio más conveniente para llevar a cabo algunos procedimientos administrativos (transferencia a ciudades satélites, expulsiones hacia la frontera...).

<sup>13</sup> Frontex, balance anual 2008, [http://www.frontex.europa.eu/gfx/frontex/files/justyna/annual\\_report\\_2008.pdf](http://www.frontex.europa.eu/gfx/frontex/files/justyna/annual_report_2008.pdf).

<sup>14</sup> [http://www.ambafrance-gr.org/france\\_grece/spip.php?article1714](http://www.ambafrance-gr.org/france_grece/spip.php?article1714).

<sup>15</sup> Entrevista con los guardacostas, los responsables de la policía del puerto de Patras y la policía de fronteras de la región de Evros.

<sup>16</sup> Informe de HCA/RALP sobre la detención en Turquía, *Unwelcome Guests. The Detention of Refugee in Turkey's Foreigners' Guesthouses*, <http://www.hyd.org.tr/?pid=610>.

<sup>17</sup> Los solicitantes de asilo en Turquía, después de haberse registrado ante ACNUR, deben registrarse ante la policía para poder beneficiarse del derecho de asilo temporal. La policía establece las “ciudades satélites” en las que los solicitantes de asilo deberán residir. Para desplazarse fuera de esta ciudad deberán obtener una autorización. Si son detenidos fuera de la ciudad satélite sin autorización escrita de la policía, pueden sufrir una detención administrativa.

Sobre el sistema de asilo en Turquía: « El derecho de asilo turco: estado actual y cambios futuros con la entrada de Turquía en la Unión Europea », 3 de abril de 2006 por Isabelle CAILLOL:

[http://emi-cfd.com/echanges-partenariats2/article.php3?id\\_article=660](http://emi-cfd.com/echanges-partenariats2/article.php3?id_article=660)

Existen importantes centros de detención administrativa para extranjeros en varias ciudades turcas: Estambul (centro de Kumkapi), Edirne, Kırklareli, Esmirna, Hatay y Van. Por otra parte, todas las provincias de Turquía poseen una Dirección General de Policía de Extranjería donde se puede detener a los extranjeros en situación irregular. También hay que añadir las celdas de arresto preventivo de las comisarías de policía y las zonas de tránsito de los aeropuertos.

Se detiene a los ciudadanos extranjeros en situación irregular hasta que las autoridades establecen su nacionalidad. A continuación, se aplica un procedimiento de retorno forzoso. Como no existe límite fijo para la duración de la detención, en ocasiones ésta puede ser muy larga, oscilando desde algunos días a varios meses, o incluso más de un año.

Existe una falta total de transparencia sobre lo que ocurre en los centros de internamiento para extranjeros ya que la sociedad civil no tiene ningún derecho de acceso a los mismos. En teoría, sólo tienen derecho de acceso los abogados y el Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), pero en la práctica este derecho no siempre está garantizado. Además, no existe ningún órgano de control independiente de las autoridades en los lugares de detención para extranjeros.

La mayoría de la información recogida procede, pues, de testimonios de migrantes entrevistados después de su liberación de estos centros. La asociación HCA/RLAPE también se sirvió de este tipo de testimonios para redactar un informe sobre los centros de internamiento para extranjeros en Turquía<sup>18</sup>, cuyas principales conclusiones fueron la existencia de detenciones arbitrarias y de malos tratos.

La ausencia de control de un juez sobre la decisión de detención conlleva prácticas de detención arbitrarias.

A pesar de las garantías presentes en la Constitución turca y los convenios internacionales firmados por Turquía, no existe ningún control de un juez.

Ni la duración, ni los motivos de esta detención se comunican a los interesados. La decisión de ponerles en libertad suele tener lugar cuando no es posible aplicar el retorno forzoso.

Así pues, los ciudadanos de las nacionalidades que Turquía no expulsa son liberados después de un determinado período (mínimo un mes) y son devueltos a Estambul<sup>19</sup>. Sin embargo, los migrantes ciudadanos de otros países pueden seguir detenidos hasta que se apliquen los procedimientos de determinación de la nacionalidad y luego de alejamiento.

Como los procedimientos de retorno forzoso son extremadamente costosos, las autoridades turcas piden a los detenidos que paguen ellos mismos los gastos correspondientes a su expulsión. La detención puede durar hasta que los detenidos o su familia logren pagar un billete de vuelta.

El derecho a solicitar asilo durante la detención, en la práctica, es casi inexistente. Las autoridades, en particular en las zonas rurales, carecen de conocimientos e información sobre el procedimiento de asilo. La policía puede negarse a tener en cuenta y a transmitir las solicitudes de asilo a las autoridades competentes. Finalmente, la ausencia de traductores constituye un enorme obstáculo para que las personas que se encuentran detenidas puedan acceder al sistema de asilo. A menudo los solicitantes de asilo están detenidos el tiempo que dura el procedimiento de solicitud de asilo en vez de ser transferidos a una ciudad satélite.

Las condiciones de detención no cumplen las normas mínimas en la materia: los centros están masificados, las condiciones de higiene son deplorables, no hay suficiente agua y comida. No se garantiza el acceso a los cuidados médicos y no hay ninguna consideración especial para los detenidos más vulnerables (con problemas de salud graves, menores, mujeres embarazadas...).

La actitud de la policía hacia los detenidos oscila entre la indiferencia y la hostilidad, o incluso la violencia. Se han recogido varios casos de tortura (falakas<sup>20</sup>) y de reclusión en celdas de aislamiento. Hasta hoy no se ha investigado ningún caso de violencia policial.

---

<sup>18</sup> Ver el informe de HCA/RASP citado.

<sup>19</sup> Somalia, Eritrea, Ruanda, Birmania y Palestina.

<sup>20</sup> Tortura practicada con ayuda de un palo con el que se golpea la planta de los pies.

Parece que la situación es más o menos idéntica en la mayoría de los “*Misafir Hanesi*”. Las personas detenidas en las ciudades del este próximas a la frontera iraní o iraquí corren el riesgo de ser devueltas a la frontera y expulsadas de manera violenta e ilegal. Los migrantes arrestados en el resto de Turquía que hayan transitado por Irán o Irak pueden sufrir la misma suerte<sup>21</sup>.

### Los centros de internamiento en las zonas próximas a la frontera con Grecia

Existen dos centros de internamiento para extranjeros próximos a la frontera terrestre con Grecia (el de Tunca, en Edirne, y el de Kırklareli). Tienen en común que en ellos se encuentran las personas detenidas antes de su tentativa de pasar hacia Grecia o después de su expulsión o devolución por las autoridades griegas.

#### El centro de internamiento de Tunca en Edirne

El centro de Tunca es el principal centro de internamiento de los migrantes detenidos en la frontera terrestre, ya sea antes de su tentativa de paso o después de su expulsión por Grecia.

Las condiciones de detención en este centro son, según los testimonios recogidos, especialmente malas ya que los migrantes describen sistemáticamente el centro, que tiene una capacidad de 200 plazas, como masificado. La organización Human Rights Watch (HRW), que visitó Tunca en junio de 2008, contabilizó en esa inspección más de 700 detenidos<sup>22</sup>.

Las descripciones del centro dadas por las personas entrevistadas en el marco de esta investigación corroboran las presentadas en el informe de HRW. Además de la masificación, los migrantes describen falta de ventilación, falta de mantas y camas, así como condiciones de higiene deplorables. Así pues, muchos migrantes adquieren enfermedades de la piel durante su estancia en este centro. Tampoco se distribuye comida suficiente y los migrantes no tienen acceso a agua potable.

Los migrantes tampoco tienen atención médica ni medicamentos. Sólo se les lleva al hospital en casos extremos, es decir, nunca.

Los guardias del centro de Tunca tienen muy poco contacto con los detenidos y no entran en las celdas. El informe de Human Rights Watch destacó la falta de personal destinado al centro de Tunca (4 guardias para 700 detenidos por término medio)<sup>23</sup>. Y, aún así, antiguos detenidos informaron sobre conductas violentas por parte de la policía.

Extractos de entrevistas de migrantes que han pasado por el centro de internamiento de Tunca, en Edirne

Entrevista realizada en Estambul el 27/12/2008 : « Después de 6 días nos llevaron a la cárcel de Edirne. Había entre 700 y 800 personas allí, paquistaníes, afganos, srilanqueses. Permanecí tres meses allí. Puedes quedarte un mes, a veces dos meses. Yo esta vez estuve tres meses ».

Entrevista realizada en Estambul el 12/12/08 : « La cárcel de Edirne es verdaderamente un lugar terrible, estás obligado a dormir en el suelo. No hay mantas y hay demasiada gente. Incluso para dormir en el suelo falta espacio. Además, no hay ventanas. Es un gran problema, la gente fuma mucho ».

Entrevista realizada en Estambul el 03/01/09 : « Son violentos. Con nosotros, los africanos, tiene cierto pase. Pero pegan mucho a los afganos. Porque dicen que son palestinos, y la policía no les cree, así que los golpean ».

<sup>21</sup> Ver el informe de HCA/RLAP, *op. cit.*

<sup>22</sup> Human Rights Watch, *Stuck in a Revolving Door, Iraqis and Other Asylum Seekers and Migrants at the Greece/Turkey Entrance to the European Union*, Noviembre 2008.

<sup>23</sup> Migreurop dirigió una petición ante la Dirección General de la policía de extranjería del Ministerio del Interior turco con el fin de poder entrevistarse con el personal encargado del centro de Tunca en Edirne. Pero esta petición no fue aceptada debido a que el centro estaba en obras.

### El centro de Gaziosmanpa en Kırklareli

El segundo centro de internamiento que se encuentra en la frontera terrestre con Grecia es el centro de internamiento de Gaziosmanpaşa en Kırklareli. Antiguamente fue un campo de refugiados, acogió en 1989 a las personas de habla turca que huían de Bulgaria, a refugiados bosnios a partir de 1992 y a los refugiados kosovares a partir de 1999. En la actualidad, este centro de internamiento funciona más como un centro de internamiento de migrantes que como un campo de refugiados. Las condiciones de detención son relativamente mejores que en Kırklareli y, aunque su capacidad de acogida es de 2.500 plazas, el número de detenidos es paradójicamente menor que en Edirne. Los detenidos de Kırklareli no tienen derecho a desplazarse libremente en el recinto del centro. Tampoco tienen acceso a asistencia jurídica, ni siquiera a un intérprete. Las solicitudes de asilo son tratadas arbitrariamente según el policía que esté de servicio.

### La detención en la región del Egeo

En la región del Mar Egeo, las islas griegas se sitúan a pocos kilómetros de las costas turcas. Los principales centros de internamiento se encuentran en Esmirna y en Aydın. El centro de Esmirna acaba de ser renovado. Los testimonios recogidos durante esta investigación relatan condiciones de detención similares a las de los otros centros, con un número de detenidos especialmente elevado debido a la intensidad de los controles en esta región. Sin embargo, los migrantes también pueden ser detenidos en dependencias de la gendarmería después de haber sido arrestados al intentar pasar a Grecia. Es el caso de una comisaría cerca de Dikili donde algunos migrantes han sido detenidos durante unos 5 meses antes de ser transferidos a las autoridades civiles competentes.

#### Testimonio de migrantes detenidos en dependencias de la gendarmería

Extracto de una entrevista realizada en Esmirna el 22/03/2009: «*La habitación era muy pequeña, 10 m<sup>2</sup>. No había ni ventana ni ventilación. Había pequeños aseos y la única manera de tener un poco de aire era abrir la ventana de esos aseos. Pero la habitación era demasiado pequeña y por eso, si abríamos, olía mal. Estábamos 22 en esta habitación. Permanecimos un mes y luego nos trasladaron a otra gendarmería. Las condiciones eran un poco mejores, pero la gente también estaba frustrada ya que estaban allí desde hacía demasiado tiempo y no sabían cuándo iban a liberarles.*

*En el segundo lugar donde estuvimos detenidos, había 85 personas en dos habitaciones. Para comer nos daban un pequeño trozo de pan y un pequeño plato de algo más. Pero no era suficiente para una persona al día. Dentro de la habitación la gente se pegaba para tener pan porque no había suficiente comida para todo el mundo. Nos pegábamos y me hirieron en una de estas peleas. Nos trataron como animales».*

A pesar de las condiciones de detención degradantes e inhumanas en Turquía y de la violencia a la cual se enfrentan los detenidos, las autoridades turcas no hablan de encerramiento sino de acogida. Sin embargo, se trata de zonas sin-derecho en las que la duración de la detención depende del oficiales de policía encargado y de un procedimiento de deportación cuyos contornos legales siguen sin estar muy claros.

El jefe adjunto de la sección general de extranjería de la policía en Ankara afirmó<sup>24</sup> que los centros de internamiento en Turquía no acogían a más detenidos que los que podían, y que se tramitaban todas las solicitudes de asilo formuladas por los detenidos lo antes posible. Por tanto, según él, los detenidos no permanecerían más de un mes detenidos. El programa de asistencia jurídica a los refugiados de la asociación HCA/RLAP recibe llamadas que vienen directamente de los centros de internamiento. Los migrantes describen con regularidad las malas condiciones de la detención, la negativa de la policía a tener en cuenta y a transmitir las solicitudes de asilo, así como la imposibilidad para los detenidos de acceder a cuidados médicos. También señalan muy a menudo graves actos de violencia por parte de la policía.

### Graves incidentes y revueltas

El 12 de junio de 2008, los detenidos del centro Gazi Osmanpaşa de Kırklareli se rebelaron contra sus condiciones de detención y contra los abusos que la policía comete contra ellos. La policía abrió

<sup>24</sup> Entrevista con la Dirección General de la Policía, Sección de Extranjería, Ministerio del Interior en Ankara el 25 de marzo de 2009.

fuego y un detenido resultó muerto. Según la policía cayó del techo, según los detenidos murió a causa de una bala.

También se produjeron dos revueltas en el centro de internamiento de Kumkapı en Estambul, una el 13 de octubre de 2008, la otra el 19 de diciembre de 2008. El 19 de diciembre los detenidos del centro se rebelaron contra sus condiciones de detención y los malos tratos infligidos por la policía. En los carteles que habían colgado en las ventanas de sus celdas se podía leer: « *¡No somos ni terroristas ni perros!* ».

El 7 de diciembre de 2008 el centro Tunca de Edirne se incendió. Se trasladó a 12 detenidos al hospital tras haber resultado intoxicados por el humo del incendio.

### **Proyectos europeos de construcción de nuevos centros de internamiento en Turquía**

La Unión Europea ha aportado una ayuda financiera importante a Turquía para construir nuevos centros de internamiento para extranjeros. Firmó un proyecto para la construcción de dos nuevos centros en Erzurum y en Ankara con un presupuesto previsto de 19 millones de euros, de entre los cuales la UE contribuiría con un máximo de 15 millones. Los socios de este proyecto son Grecia, Países Bajos y el Reino Unido. Funcionarían de la misma forma que los centros actuales y no se menciona en ningún caso el derecho de acceso de la sociedad civil, la vigilancia judicial sobre la legalidad de la detención ni el respeto al límite de la duración de la detención.

## **2. El sistema de internamiento de los extranjeros en Grecia**

### **El sistema de detención de extranjeros**

#### Los lugares de internamiento

Los primeros centros de internamiento en Grecia se abrieron en los años 1998-2000. Se utilizaron algunos edificios requisados como lugares de detención, sobre todo antiguos depósitos de mercancías. Desde 2004 se han construido nuevos centros, en particular en las islas del Dodecaneso (Mitilène, Quíos, Samos) y en la región de Evros, donde el nuevo centro de Filakio abrió sus puertas en 2007. Esta segunda generación de centros cerrados simboliza el paso de un sistema de urgencia a un sistema de detención/internamiento que tiene vocación de perdurar.<sup>25</sup>

Los centros son administrados por la policía griega y, en algunos casos, por la prefectura local.

Aparte de los centros oficiales, todo local de policía puede utilizarse como lugar de internamiento para los extranjeros. La mayor parte del tiempo la detención tiene lugar en las celdas de arresto preventivo y su duración es arbitraria.

#### La duración de la detención de los extranjeros

La duración máxima de la detención administrativa de los extranjeros en Grecia hasta julio de 2009 era de tres meses. Pero una nueva ley votada por la Asamblea Nacional la elevó a 6 meses e, incluso, a un año en algunos casos, en particular cuando los extranjeros no colaboran con las autoridades o en caso de que los consulados no expidan los pases correspondientes.

Anteriormente, los migrantes que no habían podido ser expulsados eran liberados después de tres meses de detención con un plazo de un mes para salir del territorio griego. Si permanecían en el territorio podían ser detenidos de nuevo durante otro período de tres meses. Un joven afgano entrevistado en Patras lo explicaba así: « *cuando llegué al territorio me encerraron durante tres meses, y después de algunos meses lo volvieron a hacer. No aguanto más, desde que salí de mi país he pasado más tiempo en las cárceles que fuera sin haber cometido ningún delito* »<sup>26</sup>.

El informe de la ley sobre la detención presentado en la Asamblea justificaba la prolongación de la duración de la detención por el hecho de que los 3 meses eran insuficientes en la práctica en caso de ausencia de documentos de viaje ("pases"), por si se retrasaba la expedición de estos documentos o por la negativa de algunos países a respetar la obligación internacional de volver a admitir en su

<sup>25</sup> Parlamento Europeo, informe STEPS, *Condiciones de los ciudadanos de terceros países detenidos en centros*, Informe de la visita a Grecia, REF: IP/C/LIBE/IC/2006-181, 10 de diciembre de 2007,

[http://www.anafe.org/download/rapports/Rapport\\_final\\_PE.pdf](http://www.anafe.org/download/rapports/Rapport_final_PE.pdf).

<sup>26</sup> Entrevista efectuada en el centro de internamiento de Filakio



territorio sus ciudadanos. Se llegó a alegar que la prolongación de la detención permitiría luchar contra el racismo al disminuir el sentimiento de inseguridad de los griegos, preocupados por ver a extranjeros en situación irregular entrar libremente en las grandes ciudades del país<sup>27</sup>.

El trabajo de campo (efectuado cuando la duración de la detención era de tres meses, aunque a menudo se prolongaba a 6) permitió también constatar diferencias entre las duraciones reales de detención en función de los centros y de las nacionalidades de los migrantes detenidos.

En los centros situados en las islas del Mar Egeo la duración de la detención a menudo se limitaba a algunos días (excepto para algunas nacionalidades, sobre todo los iraquíes, sirios e iraníes, que podían ser detenidos varios meses). En cambio, en los centros situados en la región de Evros, e independientemente de su nacionalidad, los migrantes raramente eran liberados antes del final del período máximo de tres meses. En definitiva, todo indica que las decisiones de encerramiento dependen también del número de plazas disponibles.

#### Aplicación de la medida de expulsión y finalidad de la medida de detención

Según un informe efectuado para el Parlamento Europeo<sup>28</sup>, durante 2006 transitaban oficialmente por los centros 39.853 migrantes. De ellos, 17.130 fueron expulsados.

Generalmente la expulsión sólo se aplica para algunas nacionalidades. Así pues, de los 16.475 ciudadanos albaneses en situación irregular en Grecia detenidos en 2006, 12.000 fueron expulsados. Mientras que de los 4.286 afganos detenidos el mismo año, sólo 15 fueron expulsados<sup>29</sup>. De los 4.367 iraquíes detenidos se expulsó a 155.<sup>30</sup>

Por lo que se refiere a estas dos últimas nacionalidades, la detención es una práctica punitiva y disuasiva porque la medida de expulsión no puede aplicarse en la práctica.

De hecho, los centros de internamiento griegos para extranjeros ejercen varias funciones: detienen a los migrantes para identificarlos (a su llegada al territorio) o para expulsarlos. Cuando la expulsión no es posible constituyen una herramienta de «*disuasión*». Algunos emigrantes entrevistados durante esta investigación no podían ser expulsados ya que procedían de «*países de riesgo*», otros fueron arrestados mientras esperaban la renovación de su tarjeta de solicitante de asilo.

Estos centros constituyen un lugar de paso antes de las expulsiones ilegales organizadas hacia Turquía.

### **Los centros de internamiento**

Durante este estudio se visitaron cuatro centros de internamiento:

#### El centro de internamiento de Samos<sup>31</sup>

El centro de internamiento de Samos, abierto en agosto de 2007, puede parecer «*el escaparate*» de los nuevos centros de internamiento para extranjeros en Grecia. Es, por tanto, muy diferente del centro de Mitilene, en vecina isla de Lesbos, caracterizado por unas condiciones de vida extremadamente malas.

El centro de Samos costó 5 millones de euros que, según las autoridades encargadas del centro, fueron financiados en un 50% por el gobierno griego y el otro 50% con fondos europeos.

Este centro garantiza la presencia de un trabajador social y de un médico. Los migrantes son trasladados al hospital de la isla en casos de urgencia y durante los fines de semana si es necesario.

El centro se divide en dos partes, una reservada para los hombres, y otra para las mujeres y los niños. Por tanto, las familias a menudo son separadas.

---

<sup>27</sup> <http://www.migreurop.org/article1464.html>.

<sup>28</sup> Parlamento europeo, informe STEPS, *op. cit.*

<sup>29</sup> Probablemente se trata de readmisión en otros países

<sup>30</sup> Parlamento europeo, informe STEPS, *op. cit.*

<sup>31</sup> Visita al centro efectuada el viernes 6 de marzo de 2009.

Como en todos los centros visitados, los migrantes se quejan de su inactividad. Algunos “*se implican*” en el mantenimiento del centro.

### El centro de internamiento de Venna<sup>32</sup>

El centro de internamiento de Venna se encuentra a 16 km de la ciudad de Komotini. La policía de fronteras se encarga de la gestión del centro. Los 138 migrantes que estaban detenidos durante nuestra visita eran principalmente de nacionalidad paquistaní, iraquí y birmana. Por término medio estaban detenidos desde hacía 60 - 70 días. Ninguno de ellos había solicitado asilo ya que sabían que no tenían ninguna oportunidad de obtener protección en Grecia.

Según los datos de la policía de Komotini, 1.500 emigrantes pasaron por este centro de internamiento durante 2008.

En este centro suelen estar los migrantes detenidos en la frontera, en los alrededores de Komotini, o en la carretera que une la región de Evros con Patras o Atenas (se transfieren a este centro después de un período de detención en la comisaría de policía de la capital).

Este antiguo almacén de mercancías se sitúa en una estación de tren en desuso, transformada en centro de internamiento en 2002. Los edificios son antiguos y la estructura de tipo carcelaria. El centro se divide en seis grandes celdas que pueden alojar entre 35 y 40 migrantes. Las condiciones higiénicas son deplorables: falta ventilación (los migrantes nos dijeron que sólo los policías pueden abrir las dos únicas ventanas, que habían permanecido cerradas sin interrupción durante 7 días antes de nuestra visita), la comida es mala, falta de agua, los aseos y duchas son insuficientes, no hay agua caliente ni mudas de ropa y es necesario compartir una misma maquinilla de afeitar entre varios detenidos.

Además de las condiciones materiales, los detenidos se quejaban de no poder comprar tarjetas telefónicas.

Las salidas al aire libre están muy limitadas. Los detenidos pasan todo el día encerrados en las celdas y sólo pueden salir una vez cada tres días durante una o dos horas.

Se denunció la actitud violenta de los policías. Durante la visita al menos dos detenidos declararon ser menores aunque afirmaron haber sido registrados como mayores de edad.

### El centro de internamiento de Filakio<sup>33</sup>

El centro de internamiento de Filakio abrió en marzo de 2007. Se encuentra a una media hora de Orestiade, segundo punto de control de la frontera greco turca después de Alexandroupolis. Lo administra la policía nacional.

A diferencia de otros centros en los que se prohíbe el acceso a cualquier organización, aquí se aplicó en junio de 2008 durante un período de 8 meses un programa financiado por fondos europeos que preveía la presencia de un “*asistente socio psicológico*”, de un abogado (una vez por semana) y de un intérprete.

Este programa estaba acabando cuando visitamos el centro.

El psicólogo indicó que el programa social iba a acabarse por falta de fondos aunque la mayoría de los detenidos sufrían problemas psicológicos vinculados a la detención.

Este centro tiene un aspecto muy carcelario ya que cuenta con 7 celdas (una reservada para mujeres) de 30 a 50 plazas cada una, y puede albergar a 370 migrantes. Éstos permanecen encerrados día y noche (las salidas al espacio para pasear sólo duran una hora al día, según el reglamento, y no más de 15 minutos según los relatos de los migrantes).

La mayoría de los migrantes presentes habían llegado a Grecia desde hacía al menos un año y habían sido detenidos dos veces durante tres meses. Se les había arrestado en las ciudades de Patras, Corinto y Atenas y también en el campo.

<sup>32</sup> Visita efectuada el martes 11 de marzo de 2009.

<sup>33</sup> Visita al centro de Filakio realizada el 11 de febrero de 2009.

Aunque la policía explicó que se reservaba una celda a los menores, observamos a un menor no acompañado de seis años detenido en una celda con 54 adultos. La policía afirmó que había llegado algunos días antes y que pensaban transferirlo a otra parte.

### Los proyectos de construcción de nuevos centros

Según un artículo publicado en abril de 2009 por el diario *Correo de los Balcanes*<sup>34</sup>, el Ministerio del Interior griego prevería transformar un terreno de 100.000 m<sup>2</sup> en Atenas que antes albergaba una base militar de la OTAN en un centro de internamiento. Estos lugares sirvieron durante los Juegos Olímpicos en 2004 de "lugares de acogida" para personas toxicómanas, sin hogar y, más generalmente, para todos aquellos que "afeaban" la imagen de la ciudad. Este terreno incluiría una serie de edificios y podría albergar hasta a 2.000 migrantes.

Los periodistas del *Correo de los Balcanes* afirmaban que *"Hace ocho meses, responsables de la policía griega visitaron el centro de internamiento construido por las autoridades italianas en la isla de Lampedusa con el objetivo de inspirarse para su proyecto. En Grecia se examinaron tres lugares diferentes, todos situados en Attique. Estos emplazamientos podrían convertirse en centros de internamiento para millares de personas: una antigua fábrica en Pireo, un antiguo cuartel al Norte de la región y el centro de Aspropyrgos, cerca de Atenas. Según datos de la policía, en los centros de internamiento de la dirección de inmigración y en otros servicios relacionados se retienen a más de 1.400 clandestinos, cifra muy superior a su capacidad. En la mayoría de los casos, estas personas permanecen tres meses en estas cárceles y luego vuelven a la calle ya que el número de clandestinos expulsados es muy escaso"*.

## c – Rechazar y expulsar

Grecia y Turquía firmaron un acuerdo de readmisión que entró en vigor en 2002 y que prevé que cada uno de estos Estado acepte la devolución a su territorio de los migrantes interceptados en situación irregular en el otro Estado. Sin embargo, la mayoría de las devoluciones forzosas de Grecia hacia Turquía no se realizan en aplicación de este acuerdo, sino de manera ilegal. Los migrantes, una vez devueltos a Turquía y según su nacionalidad, corren el riesgo de ser devueltos a su país de origen o a terceros países. Algunas organizaciones de defensa de Derechos Humanos<sup>35</sup> han denunciado devoluciones a países en guerra, como Afganistán e Irak.

Según un informe de la Comisión Europea<sup>36</sup>, Grecia ostenta el record en materia de "eficacia" en cuanto a las expulsiones de extranjeros. Durante el período 2005-2007 este "porcentaje de eficacia" (relación entre el número de devoluciones efectivas y el número de decisiones de retorno) es del 260%. Así pues, aunque durante este período el número de decisiones de retorno fue de 54.608, se devolvieron a 141.777 migrantes. Lo que significa que cerca de dos tercios de los migrantes expulsados de Grecia fueron devueltos sin habérseles incoado ninguna orden de expulsión. La Comisión explica este desfase basándose en la existencia de acuerdos de readmisión (en particular con Albania) que permiten una devolución sin decisión previa de devolución. ¿Debemos entender entonces que Albania habría readmitido a más de 87.000 personas interceptadas en Grecia?

Al no disponer de más precisiones, es legítimo preguntarse si esta cifra no incluye también expulsiones extralegales como las observadas en la frontera greco turca.

---

<sup>34</sup> <http://balkans.courriers.info/article12843.html>.

<sup>35</sup> Human Rights Watch, *op. cit.*

<sup>36</sup> Comisión Europea, *Third annual report on the development of a common policy on illegal immigration, smuggling and trafficking of human beings, external borders, and the return of illegal Residents*, 9 de marzo de 2009.

# 1. Las expulsiones de migrantes de Grecia hacia Turquía

## Expulsiones hacia Turquía fuera de la aplicación del acuerdo de readmisión

Para la aplicación del acuerdo de readmisión, las autoridades griegas deben obtener de la sección general de la policía de extranjería una cuota de migrantes que Turquía aceptaría readmitir en su territorio. Por su parte, Grecia debe probar que los migrantes transitaron por Turquía.

Las autoridades de los dos países deploran la poca aplicación de este acuerdo y hacen recaer la responsabilidad de estas disfunciones sobre la otra parte. Las autoridades griegas reprochan a los turcos su sistemática puesta en duda de la procedencia de los migrantes además de su tardanza para dar el visto bueno (algo que en ocasiones ocurre después de que se libere a los migrantes detenidos en un centro de internamiento griego). Las autoridades turcas se defienden acusando a Grecia de querer devolver a Turquía migrantes que nunca transitaron sobre su suelo sino que pasaron por Libia<sup>37</sup>.

Nuestros interlocutores en Ankara<sup>38</sup> afirmaron haber readmitido en aplicación de este acuerdo a 15.146 migrantes desde 2002, aunque no nos comunicaron el número de peticiones presentadas por Grecia.

## Detenciones masivas y expulsiones ilegales

### Detenciones masivas en Patras y Atenas

Numerosos migrantes víctimas de estas detenciones masivas en Atenas y Patras fueron expulsados a Turquía.

Las redadas se efectúan generalmente en lugares donde se concentran numerosos migrantes: en Patras y en los barrios con alta concentración de población migrante de Atenas, como Agios Panteleimonas o Attiki, en el centro de la ciudad.

Durante mayo y junio se observó un aumento exponencial de las redadas en la capital con patrullas y cordones policiales que tenían como principal objetivo controlar de identidad de los migrantes. El Gobierno también declaró públicamente querer “vaciar” Grecia del problema de la inmigración. Los arrestos continuaron y se multiplicaron los controles basados en el aspecto de la persona. El campamento de Patras también fue objetivo de esta política represiva. Durante los meses de junio y julio de 2009 se efectuaron redadas dentro del campamento (antes los policías se limitaban a detener a los migrantes fuera del campamento, en el puerto). Algunos detenidos fueron encerrados en centros de internamiento, otros fueron deportados ilegalmente a Turquía y se liberó a otro grupo porque los lugares de internamiento estaban llenos. Esta política de “caza a los migrantes” condujo al “cierre” y, posteriormente, a la destrucción del campamento de Patras. También creó un verdadero clima de terror en Atenas donde los migrantes fueron objetivo de acciones punitivas de grupos de extrema derecha.

Según los testimonios recogidos, la práctica de las deportaciones ilegales a Turquía se habría comenzado a aplicar unos 18 meses antes con el objetivo de “vaciar” los lugares donde se agrupan los migrantes. Estas detenciones tendrían lugar con una frecuencia regular, cada mes o mes y medio.

Se recogieron relatos de víctimas de redadas que tuvieron lugar en los meses de noviembre y diciembre de 2008, así como en enero de 2009. Estas detenciones se intensificaron en algunos barrios y se produjeron cada dos o tres semanas.

Las personas detenidas en Patras fueron enviadas a comisaría o a un local dentro del puerto. En Atenas los encerraban en la comisaría el tiempo suficiente para reunir un centenar de personas con el fin de llevarlos en autobús o barco a Alexandroupolis y hacerlos llegar desde allí a Turquía cruzando el río Evros.

### Operaciones de expulsión por el río Evros

Los migrantes entrevistados explicaron que sólo permanecieron algunos días en los locales de retención de Patras o Atenas antes de ser transferidos (por barco o en autocar) a Alexandroupolis. Después de haber sido desvalijados de cualquier documento/objeto que pudiera dejar rastro de su

<sup>37</sup> También hacen hincapié sobre el hecho de que entre las peticiones presentadas en 2003, Turquía había aceptado volver a admitir a 8.000 personas y que Grecia sólo había estado en condiciones de enviar a 2.225 migrantes.

<sup>38</sup> Dirección general de la policía en Ankara - Sección de extranjería y asilo.

estancia en Grecia (documentos oficiales, tarjetas de solicitante de asilo, tarjetas de transporte griegas, prendas de vestir de marca griega, etc.), se devolvía a los migrantes a Turquía.

Los testimonios describían operaciones nocturnas en las que, después de haberse asegurado la ausencia de toda mirada indiscreta del lado turco, los policías griegos hacían subir a los migrantes en grupos de 20 en pequeños barcos y empujaban las embarcaciones hacia la parte turca del río Evros. Después se abandonaba a los migrantes, que no sabían dónde se encontraban, en medio del bosque en plena noche. Los testigos afirmaban que, a continuación, fueron detenidos por la policía turca e internados en el centro de Tunca, en Edirne.

Relato de un ciudadano afgano víctima de las redadas en Patras y expulsado a Turquía.

Entrevista realizada en Estambul en noviembre de 2008.

*“Vivía en Patras desde hacía 4 meses. Intenté encontrar trabajo pero era muy difícil. Y en noviembre fui detenido por la policía. La policía nos detenía en todas las partes de la ciudad, a mí me detuvieron en la calle mientras caminaba. No los reconocí, iban de civil y no llevaban uniforme. Me ataron las manos y apretaron tanto que hasta que llegué a Turquía no volví a sentir las.*

*Nos metieron en un coche y nos llevaron a comisaría. Permanecimos allí una hora y luego nos llevaron a otro lugar. Éramos 23 personas. Tomaron nuestras huellas dactilares y nos dijeron que iban a preparar un documento para nosotros. Nos dijeron que iban a llevarnos a Atenas. Por la tarde nos hicieron subir a un autobús. También llevaron a 15 personas de otra comisaría.*

*Después de de 5 ó 6 horas de viaje empezamos a comprender que no íbamos a Atenas. Nos dijeron que debíamos ir en primer lugar a Alexandropolis y que luego volveríamos a Atenas a por los papeles. Circulamos durante 12 horas. Nos llevaron a Souflione. Pensábamos que nos detendrían y que saldríamos al cabo de tres meses, pero empezamos a comprender que íbamos a ser devueltos a Turquía. En Souflione nos metieron en la cárcel, las condiciones eran verdaderamente malas. Nos metieron allí, ya había 35 personas. En total éramos 70. Permanecimos allí dos días. No teníamos mantas ni colchones. Luego trajeron a 10 personas más. Las mujeres estaban en otra parte.*

*Tras dos días, nos hicieron salir y firmar documentos. No sabíamos lo que estaba escrito. Estaba prohibido hablar o hacer preguntas. Pegaban a la gente que intentaba hablar.*

*Había un niño que hablaba griego, pero no le autorizaron a traducirnos.*

*Nos preguntaron a dónde queríamos ir, a Atenas, a Europa... Yo dije a Inglaterra. Después nos hicieron firmar el documento.*

*Después de haber firmado el documento nos hicieron esperar dos horas. Pensábamos que iban a dejarnos ir, pero llegó otro autobús, militar, y nos hicieron subir. Cerraron la puerta. Miramos afuera y vimos que había otro autobús lleno. Se detuvieron en el camino para recoger a otras personas.*

*Esa parte duró 30 minutos. Después nos hicieron bajar. Debíamos ser unas 200 personas. Había soldados que nos esperaban y estaban armados. Nos indicaron que fuéramos derechos hacia el río. Nos estaban apuntando con sus armas. Era como si intentaran ser discretos porque observaban sin parar el lado turco para estar seguros de que no había nadie. Era como si las autoridades turcas no lo supieran.*

*Había un barco pequeño y nos hicieron subir en grupos de 25. El barco hacía viajes de ida y vuelta para llevar a todo el mundo al otro lado. Era de noche y estábamos en medio del bosque”.*

## 2. Las devoluciones por Turquía hacia terceros países

### Encerrar para facilitar las devoluciones

Varias razones pueden impedir a Turquía aplicar una medida de expulsión: la existencia de dudas sobre la nacionalidad del extranjero, la denegación de expedición del pase por parte del país de origen, o el coste financiero de esta medida de expulsión. Esto puede hacer que los migrantes permanezcan meses detenidos.

Para facilitar las expulsiones, Turquía firmó una serie de acuerdos de readmisión con los países de origen de los migrantes. Tiene acuerdos en vigor con Siria, Ucrania, Rumanía y Kirguizistán. Se firmaron algunos acuerdos de cooperación policial o “*memorándum de acuerdo*” que incluían cláusulas de readmisión con Italia, Bielorrusia y Georgia. Además, Turquía abrió negociaciones con una larga lista de países con el objetivo de firmar acuerdos de readmisión, en particular con Etiopía, Irán e Irak, Libia y Azerbaiyán<sup>39</sup>. Algunos acuerdos pueden prever, además de la readmisión de nacionales, la readmisión de migrantes que sólo transitaron por el país signatario.

El coste financiero de una medida de expulsión constituye otra dificultad que explica que los ciudadanos de un país al que es costoso expulsar (especialmente los ciudadanos de África subsahariana) puedan permanecer detenidos durante meses sin ser devueltos. Así pues, Turquía pide a los migrantes con una orden de expulsión que asuman el coste financiero de su devolución. La detención se utiliza como un medio coercitivo para que los detenidos o su familia financien cuanto antes un billete de vuelta. Al no existir duración máxima de detención, los extranjeros pueden permanecer detenidos varios meses<sup>40</sup>.

### **Las devoluciones de migrantes hacia Irak, Irán y Afganistán**

Como Irak e Irán son países fronterizos con Turquía, las operaciones de expulsión son menos costosas y más fáciles de llevar a cabo para las autoridades turcas. Los ciudadanos de estos dos países son deportados a Irak e Irán mucho más fácilmente, en autobús, sin que las autoridades turcas esperen ninguna aportación financiera de los migrantes. Una vez que el número de detenidos es suficiente para completar un autobús desde el centro de Edirne, los migrantes de origen iraquí o iraní son reconducidos a las fronteras orientales de Turquía. El informe publicado por Human Rights Watch en noviembre del 2008<sup>41</sup> ha descrito las deportaciones de dos solicitantes de asilo de origen iraquí que, tras haber sido reenviados de Grecia a Turquía, fueron luego detenidos en Edirne y, a continuación, entregados a las autoridades kurdas de Irak. En Irak fueron encarcelados y torturados.

Turquía también tiene buenas relaciones con Afganistán y devuelve ciudadanos afganos siempre que éstos puedan pagarse su billete de regreso. Sin embargo, las autoridades turcas no han podido ofrecer cifras de devoluciones por nacionalidad<sup>42</sup>.

*Relato de un ciudadano afgano detenido en Patras en diciembre de 2008, deportado ilegalmente a Turquía y expulsado luego a Afganistán.*

*Entrevista realizada en Calais en agosto de 2009*

Cuando llegué a Atenas ya no tenía dinero y dormía en los parques. Así que decidí ir a Patras para intentar llegar a Italia. Corría detrás de los camiones para esconderme debajo y conseguir así meterme en un barco. Una noche, la policía del puerto (un comando) me encontró en un camión. Me hicieron bajar y me golpearon muy violentamente. Después me condujeron a un centro de internamiento que se encuentra al lado de la ciudad de Komotini, el centro de internamiento de Venna, a más de un día de viaje en autobús desde Atenas.

En el centro de Venna estábamos encerrados en celdas de 30 personas. En estas celdas no había ni luz ni aire y sólo podíamos salir una hora cada dos o tres días. Únicamente había dos teléfonos en el exterior de las celdas. Los policías nos insultaban continuamente, nos llamaban “malaga” (que en griego es un término injurioso y alienante). Cuando llegué al centro la policía me dijo que estaría allí durante tres meses. Pero después de tres meses no me liberaron ni me dieron ninguna explicación. Tras 6 meses de reclusión, los policías griegos me hicieron salir junto con otras 15 personas (un

<sup>39</sup> Turquía es, sin embargo, muy reticente a firmar más acuerdos de readmisión con países europeos, y aún más con la Unión Europea, siendo conciente de que solamente los países miembros se beneficiarían de los mismos.

<sup>40</sup> Ver el informe de HCA/RLAP, *op. cit.*

<sup>41</sup> Human Rights Watch, *op.cit.*

<sup>42</sup> Entrevista con la dirección general de la policía, sección de extranjería, Ministerio del Interior en Ankara, 25 de marzo de 2009.



paquistaní, tres árabes y 12 afganos). Nos trasladaron a un campamento militar cerca de Alexandropolis, donde había varios centenares de personas detenidas, todas en una misma estancia.

Estuvimos en este centro solo algunas horas. Los militares me llamaron a mí y a otras 50 personas hacia medianoche, nos hicieron subir a un camión militar blindado y nos llevaron, tras un viaje de 1:20h, al lado del río Evros. La policía de fronteras griega nos distribuyó en grupos de 20 personas, nos hizo subir en barcos pequeños y nos empujó al lado turco de la frontera.

Empezamos a caminar por el bosque pero no sabíamos a dónde ir, teníamos miedo y frío. Tras varias horas andando vimos una casa. Pedimos que nos ayudaran y que nos dieran algo de comer. El propietario de la casa nos dijo que antes de ayudarnos tenía que llamar a la policía, si no se metería en problemas. Así que llamó al ejército turco que llegó unas horas más tarde. Nos trasladaron al centro de internamiento de Edirne. Diez días después los policías nos amenazaron con expulsarnos a Afganistán. Dijeron que teníamos que pagar nuestro billete de avión y, de lo contrario, nos deportarían por carretera y nos abandonarían en la frontera con Irán. Los policías turcos saben muy bien que en esta región hay muchos secuestros de migrantes para luego extorsionar dinero a sus familias. En ocasiones los secuestradores cortan la nariz o los dedos de los migrantes cuando el dinero no les llega. Así que le dije a mi familia que me enviara 500 dólares que tuve que entregar a la policía turca para pagar mi vuelo de expulsión a Afganistán. Fui expulsado en un vuelo regular, había 20 o 30 afganos deportados y unos 20 turcos que iban a Afganistán por negocios. Una vez en Afganistán me quedé en Kabul, no quería volver a mi región de origen porque hubiera sido demasiado peligroso.

Varias semanas después reemprendí el viaje hacia Europa.

### **Las deportaciones ilegales hacia las fronteras orientales**

Algunas de estas operaciones de deportación de migrantes a las fronteras orientales se realizan de manera ilegal. Por ejemplo, el 23 de abril del 2008<sup>43</sup>, en la región de Silopi, las autoridades turcas solicitaron la readmisión en Irak de un grupo de 60 migrantes. Las autoridades iraquíes aceptaron la readmisión de 42 ciudadanos iraquíes y rechazaron a los 18 restantes que fueron obligados por la policía turca a cruzar a nado el río Tigres para abandonar territorio turco. Cuatro personas perdieron la vida.

El 12 de septiembre del 2008<sup>44</sup> la policía de extranjería de Van convocó a un grupo de 25 uzbekos (hombres, mujeres y niños) para que vinieran a buscar alimentos y material escolar para los menores. Estas personas fueron deportadas a Irán ese mismo día. Los policías les quitaron el dinero y sus pertenencias y luego les llevaron a la montaña donde, amenazándoles con sus fusiles, les obligaron a dirigirse hacia la frontera iraní. En este grupo había 22 personas que el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados había reconocido como refugiadas y cuya situación ante la policía turca estaba regularizada. El 22 de septiembre este grupo consiguió volver a Turquía. Los testimonios recogidos por las asociaciones de defensa de derechos humanos como Amnistía Internacional<sup>45</sup> incluyen las amenazas de violación por parte de la policía sufridas por las mujeres y la descripción de cómo el grupo fue tomado como rehén por los pasafronteras durante una semana.

Pese a todo, las autoridades de Van detuvieron nuevamente al mismo grupo el 11 de octubre y los tuvieron durante dos días en arresto hasta el 13 de octubre, día en que los expulsaron a Irán. Después de este día, se ha perdido todo contacto con el grupo.

Según la prensa local del este de Turquía, en las regiones de Van y de Silopi (frontera iraní e iraquí) las expulsiones de migrantes son moneda común. No se dice nada de la nacionalidad de los migrantes, ni de las bases jurídicas sobre las que se apoyan estas expulsiones.

<sup>43</sup> Site internet de l'association HCA/RLAP, <http://www.hyd.org.tr/default.aspx?sid=17>.

<sup>44</sup> Ver el comunicado de prensa de la asociación HCA-RLAP relatando el evento: <http://www.hyd.org.tr/?pid=677> <http://www.hyd.org.tr/?pid=677>.

<sup>45</sup> Comunicado de prensa de Amnistía Internacional, "Un grupo de refugiados necesita protección", 14 de octubre de 2008, <http://www.amnesty.org/fr/for-media/press-releases/turkeyiran-act-now-protect-refugees-20081014>

## d – Deshumanizar y matar

La “epopeya” de los migrantes en su camino hacia Europa está marcada por detenciones arbitrarias en condiciones degradantes, violencia física y psicológica, riesgo de muerte en las fronteras, vagar sin rumbo y esperar en condiciones de vida precarias con sus derechos violados diariamente. La situación en la frontera greco-turca es un ejemplo de este recorrido sembrado de dificultades y salpicado, en ocasiones, de muertes violentas.

### 1. Un proceso de deshumanización

#### Condiciones de vida degradantes y violencia policial

Las condiciones de reclusión, las humillaciones y la violencia policial hacen de los centros de internamiento de Turquía y Grecia lugares de deshumanización.

##### En Turquía

La frontera entre Turquía y la Unión Europea empieza en Estambul. Los migrantes se agrupan en determinados barrios de la ciudad. Por ejemplo, el barrio de Aksaray se considera una etapa casi obligada para numerosos migrantes en tránsito. Aquí se encuentran, es el lugar donde se prepara la travesía (información, preparación del viaje, encuentro con los pasafronteras, decisión de las modalidades de viaje). En este lugar recogimos gran número de testimonios de migrantes.

En Turquía los migrantes viven en condiciones difíciles y precarias, peligrosas para su salud y con consecuencias psicológicas desastrosas<sup>46</sup>. Residen hacinados en apartamentos en su mayoría insalubres (mal aislados, con hongos en las paredes, llenos de cucarachas o de otros insectos...), y sin poder hacer nada por escapar de la explotación a la que les someten sus arrendadores.

La estancia en estas condiciones puede prolongarse varios meses, años incluso, debido a lo peligroso e inseguro que es el paso a Grecia. En este período de espera los migrantes suelen encontrarse en situación irregular, por lo que temen ser arrestados y detenidos. Por tanto, sobreviven en mundos paralelos e invisibles sin ninguna protección ante cualquier tipo de abuso, sobre todo por parte de los arrendadores, pero también por parte de los empleadores, que se aprovechan de esta mano de obra barata y no declarada. Los migrantes en Estambul afirman que también la policía los somete a chantajes y hostigamientos.

Además de la precariedad de las condiciones de vida y de la violencia, los migrantes tienen que enfrentarse a la hostilidad o a la indiferencia de la sociedad turca. Aunque el tema de la emigración dé lugar a encarnizados debates en Europa, en Turquía, sin embargo, no es una cuestión que interese a la sociedad. La mayor parte de la población turca no conoce el fenómeno. Sin embargo, la prensa empieza a ocuparse del tema y algunas organizaciones de la sociedad civil están esbozando un trabajo sobre los derechos de los solicitantes de asilo y de los refugiados.

Extracto de una entrevista realizada en Estambul el 27/12/08:

*"En Grecia tienes la sensación de no ser bienvenido, ¿sabes?. Algunas personas te dicen cosas muy duras, tu sola presencia les irrita. Lo que dicen es realmente ofensivo y deprimente. Tú te preparas mentalmente para hacer el viaje, que es duro y peligroso, y para conseguir pasar en cada ocasión. Pero cuando te pillan, te vienes abajo. Te deprimes. Si empiezas a gritar, si intentas decir algo, te pegan. No es que pidas que te tengan respeto, pero si encima te pegan.....entiéndeme..."*

*La policía turca, los gendarmes, son bastante violentos, pegan fuerte. En sus cárceles no te dan de comer, no te dan nada. Les da lo mismo si eres viejo, si estás enfermo o si estás embarazada. No*

<sup>46</sup> Beyzad Yaghmaian, *Embracing The Infidels, Stories of Migrants on their Trip to Europe*, Delta, 2006.

*tienes derecho a hablar con ellos ni a pedir que te lleven al hospital. Si lo haces, si les hablas, te pegan.*

*Una vez había un detenido en nuestra celda que estaba muy enfermo. Estaba realmente mal. Pensábamos que iba a morir, estaba inconsciente, no se movía ni respondía a nada. Empezamos a hacer ruido para alertar a la policía, para decirles que se iba a morir. Vinieron cuatro y nos preguntaron lo que pasaba. Les dijimos que el hombre se iba a morir. Uno de ellos tenía una botella de agua, entró en la celda y se la vació encima al enfermo. Dijo: "Ahora está mejor". No sé por qué hizo eso. Cuando le liberaron, le llevaron al hospital y estuvo allí más de dos semanas. Esto ocurrió en Turquía".*

### En Grecia

Tras pasar la frontera y, generalmente, después de un período de detención, los migrantes se dirigen hacia Atenas y Patras para intentar llegar a otro país europeo (normalmente Italia). También aquí la estancia puede prolongarse meses o años.

En Atenas los migrantes se reagrupan a menudo por nacionalidades, se concentran en determinados barrios de la ciudad en los que viven en condiciones extremadamente precarias. Numerosos migrantes sobreviven en lo que vienen a ser lugares de espera, habitáculos insalubres como el "Hotel Afgan" (que ha sido refugio de cientos de migrantes hasta que se cerró en diciembre del 2008 tras una espectacular acción policial).

Están expuestos a todo tipo de violencia tanto por parte de las autoridades como de la población. El aumento de las tensiones sociales en Atenas ha convertido a los migrantes en el blanco perfecto de todo tipo de ataques y violencia por parte de los grupos de extrema derecha. El clima de hostilidad de una parte de la población hacia los migrantes alienta las operaciones llamadas "limpieza del barrio".

Las condiciones de vida se agravan para los que se apiñan en el puerto de Patras deslizándose bajo el chasis de los camiones en su intento de pasar a Italia. Para ellos, la violencia y el hostigamiento son algo cotidiano. En Patras es normal cruzarte con migrantes que tienen un ojo hinchado, un brazo roto, moratones o marcas de golpes. Cuando les preguntas por el origen de esas señales, ellos responden "el comando" (refiriéndose a la policía portuaria).

Más de 1.000 afganos esperan, sobreviviendo en un barrio de chabolas junto al puerto de Patras, poder pasar a Italia de una manera peligrosa e incierta. El 12 de julio del 2009 el campamento fue arrasado tras varios meses de hostigamiento policial. Los migrantes se dispersaron en alojamientos precarios por los alrededores a la espera de realizar una travesía a Italia, que cada vez se hace más difícil. Ahora, muchos migrantes abandonan la idea de esconderse bajo un camión y optan por la vía terrestre que pasa por Macedonia, Serbia, Hungría y Austria para alcanzar finalmente su destino, Italia.

La situación de unos 200 migrantes procedentes de Somalia, Nigeria y Palestina, y que se reúnen al otro lado del puerto, es aún peor ya que se refugian bajo un árbol donde amontonan sus pertenencias, utilizan cartones para cubrirse y esperan para proseguir su viaje.

### **Deportaciones que niegan toda dimensión humana**

Las deportaciones de los migrantes detenidos en Grecia hacia Turquía se realizan negándoles todo rasgo de humanidad. Se les deporta colectivamente, se les obliga a permanecer en silencio amenazándoles con golpearles, se les envía hacia Turquía casi de manera mecánica, sin que se les pida siquiera su nombre. Son tratados como una carga de la que hay que librarse cuanto antes.

Extracto de una entrevista realizada en Izmir el 22/03/2009:

*He intentado pasar diez veces, las mismas que me han hecho volver. Te llegas a cansar verdaderamente, ¿sabes? Cada vez que lo intentas, te devuelven. Lo intentas de nuevo y te vuelven a devolver. He perdido mucho dinero pero sobre todo mucha energía en este camino. Es algo muy injusto. Simplemente, te rechazan. ¿Por qué creerán que lo intentamos tantas veces? ¿Por divertirnos? ¿o qué? Después de deambular tanto y durante tanto tiempo, después del peligro que*

*corremos, ¿creen que nos apetece que nos manden de vuelta porque no tenemos derecho de estar aquí? Si pudiéramos elegir, no vendríamos aquí para que nos traten como a perros. ¿Quién elegiría pasar por esto.*

Extracto de una entrevista realizada en Estambul el 09/03/2009:

*Ni siquiera te preguntan tu nombre. No te dicen nada. Había 100 personas en la prisión. Nos mandaron de vuelta en barco en grupos de 30. Había tres mujeres iraquíes y una somalí, todas con niños. Les daba igual hacerle esto a los niños.*

## 2. Muertos en las fronteras

Numerosos migrantes mueren al intentar atravesar los kilómetros que separan Turquía y Grecia ya sea por la frontera marítima o por la terrestre.

Según la revista de prensa Fortress Europe<sup>47</sup>, desde 1988 han muerto en el mar Egeo 1.074 migrantes, 112 personas murieron de hipotermia al intentar atravesar las montañas de Turquía y Grecia, 92 personas perdieron la vida en los campos de minas de Tracia y 33 personas murieron alcanzadas por las balas de la policía de fronteras. Estas cifras sólo registran los casos aparecidos en la prensa, por tanto sólo una parte de esta trágica realidad. Los migrantes, decididos a entrar en Europa, lo intentan por medios cada vez más peligrosos poniendo su vida cada vez más en peligro. A menudo se les considera los únicos culpables de los riesgos que corren, se les criminaliza cuando no les queda más salida que la de poner en peligro su vida.

También son muchas las víctimas que naufragan durante la travesía por mar. Los migrantes se apiñan en grupos de más de 20 o 30 personas para llegar a Grecia vía marítima. Las tiendas de comestibles del barrio de Basmane venden chalecos salvavidas, y aquellos a los que les queda dinero, los compran. Pero otros se lo han dado todo a los pasafronteras. Pasar a Grecia en zodiac cuesta 1.500 dólares, sin garantía alguna de llegar vivo al destino.

Extracto de una entrevista realizada en Estambul el 27/12/2008:

*Claro que tengo miedo. Te arriesgas mucho. Estamos hablando como si fuera una broma, pero para nada es una broma. De verdad. Hay gente que muere. Cuando andas por la frontera puedes ver muchas cosas; hay gente que pierde los brazos y los pies por el frío. Otros tienen heridas muy graves. No es nada fácil. Puedes creer en Dios, pero todo puede pasar y nada es justo. La policía podría ser mejor de lo que es. No tienen porqué pegarnos. En el fondo, no hacemos nada malo. Decidimos venir porque en nuestro país no hay nada. Yo no hago más que viajar, y no lo hago ni por drogas, ni porque sea un terrorista. Sólo somos personas que queremos salir fuera porque en nuestro país no hay nada. Me entiendes... La mayoría de la gente que abandona su país no tiene ni idea de lo que les espera. Si vienen por primera vez o si se lo cuentas, no te creerían porque no se pueden imaginar que los europeos hagan cosas como estas.*

La frontera greco-turca se encuentra minada desde Kastanies a Nea Vissa. Según un artículo de *Ta Nea* del 26 de octubre del 2006, 90 personas habrían perdido la vida en esta frontera a causa de las minas<sup>48</sup>.

A los numerosos muertos también hay que añadir los heridos. En el hospital de Alexandrópolis la policía custodia una habitación-celda reservada para los migrantes. A muchos los traen aquí después de haberles operado o, incluso, después de haber sufrido amputaciones. Una vez que salen de la celda del hospital son enviados a centros de internamiento o devueltos a campamentos al aire libre en Atenas o en Patras.

<sup>47</sup> <http://fortresseurope.blogspot.com/2006/01/forteresse-europe.html>.

<sup>48</sup> Parlamento Europeo, informe STEPS, *op.cit.*

## Vagar sin rumbo

Los 150.000 migrantes que cada año atraviesan las fronteras de Europa por Grecia están condenados potencialmente a vagar sin rumbo.

En aplicación del reglamento Dublín II, uno de los criterios que determina el Estado de la Unión Europea (UE) que será responsable del examen de la solicitud de asilo es que se trate del Estado por el que el migrante ha entrado en la UE. Los migrantes que entran por Grecia y que consiguen salir del país, se arriesgan a ser enviados de nuevo a Grecia si sus huellas digitales hubieran quedado registradas en el fichero Eurodac.

En effet, alors que le système de protection et d'accueil des demandeurs d'asile est totalement défaillant en Grèce, de nombreux pays de l'UE continuent à y renvoyer les migrants. Après souvent des mois de voyage pour arriver dans un autre pays européen, des mois pour rejoindre le pays où demander l'asile, le retour forcé en Grèce est parfois mis en œuvre après des années.

A pesar de que el sistema de protección y acogida de solicitantes de asilo en Grecia es totalmente deficiente, muchos países de la UE siguen enviando migrantes a este país. Tras meses de viaje para llegar a otro país europeo en el que solicitar asilo, se ha aplicado el retorno forzado a Grecia, en ocasiones después de años.

De vuelta a Grecia, los migrantes se encuentran en el aeropuerto de Atenas provistos tan solo de una tarjeta de solicitante de asilo.

Se les condena a vagar sin rumbo y la mayoría decide abandonar de nuevo Grecia. Sin embargo, al no tener derecho a solicitar asilo en otro país europeo, se les condena a vivir bajo el estatus de "sin papeles".

Historia de una persona que vaga sin rumbo recogida en Patras el 2 de febrero de 2009

K. salió de Afganistán en 2006. Atravesó la frontera de Irán por el lado de Turquía. Tras una estancia de seis meses, pasó la frontera de Grecia y atravesó a pie la región de Evros con un grupo de 100 personas. Fue arrestado por la policía griega y detenido en el centro de internamiento de Venna. Registraron sus huellas digitales. Fue liberado al cabo de tres meses e invitado a abandonar el territorio griego en el plazo de un mes.

Entonces se dirigió hacia Patras como paso previo a Italia, donde dijo que siempre había soñado vivir. Fue expulsado dos veces por la policía italiana, pero la tercera consiguió embarcar con destino a Venecia. Tras su detención en Venecia, los policías de Italia lo llevan a un centro de acogida.

K. pensó que empezaba una nueva vida, estudió italiano y asistió a un curso de inserción laboral. Pero seis meses más tarde se le volvió a devolver a Grecia en aplicación del Reglamento Dublín II.

En febrero de 2009 se volvió a encontrar en el centro de internamiento de Patras con una tarjeta de solicitante de asilo que le fue expedida en el aeropuerto de Atenas pero que no le da derecho a nada.

Espera poder salir nuevamente de Grecia y volver a Italia.

K. termina diciendo: *Tan sólo necesito un lugar donde poder vivir. No me puedo creer que Europa sea un barrio de chabolas donde uno se pase el día corriendo detrás de un camión. Me gustaría tener un sitio donde poder empezar mi futuro. Me gustaría estar en un sitio donde no tuviera que correr más.*

## 2 - OUJDA

---

La redacción del presente documento ha sido posible gracias a una misión en Marruecos (abril de 2009) de Jean-Pierre Alaux (de Gisti-Migreurop) y Diana Kitmun dentro del programa de movilidad de la asociación Échanges et Partenariats.

Este documento tiene mucho que agradecer al trabajo, documentación y ayuda de la Asociación Beni Znassen en favor de la cultura, el desarrollo y la solidaridad (ABCDS), del Grupo antirracista de acompañamiento y defensa de los extranjeros y los migrantes (GADEM), de Cáritas, de Médicos sin Fronteras de España (MSF-E) y de la Asociación de sensibilización y desarrollo de los cameruneses migrantes al Magreb (ADESCAM).

### a - Controlar y bloquear

*"Marruecos es como un banco de migrantes que son desplazados de la misma manera que otros mueven los capitales para hacerlos crecer",* explica Hicham Baraka de la asociación ABCDS (Asociación Beni Znassen en favor de la cultura, el desarrollo y la solidaridad) con sede en Oujda. Aquí se encuentra uno de los primeros centros para observar estos movimientos. La ciudad se sitúa a unos quince kilómetros de la frontera argelina, cerrada oficialmente desde 1994. Aunque el puesto fronterizo de la carretera general que conduce hasta allí se encuentra cerrado, las fuerzas del orden marroquíes utilizan sin cesar los caminos rurales para "alejar" discretamente de su territorio a grupos más o menos numerosos de migrantes detenidos por todo el país. Las fuerzas del orden suelen abandonarlos por la noche a unos cientos de metros o, como mucho, a algunos kilómetros en tierras argelinas.

#### Devoluciones sistemáticas a Argelia

Sólo unas horas en el barrio popular de Takadoum, en la periferia de Rabat, son suficientes para recoger el testimonio de gran cantidad de víctimas de las "devoluciones" a Argelia. Casi todas las personas las han sufrido, normalmente varias veces, siempre que lleven en Marruecos un mínimo de varios meses<sup>49</sup>:

- Sidi, 20 años, senegalés, en Marruecos desde 2002, 5 devoluciones a Argelia.
- Malik, 29 años, senegalés, en Marruecos desde 2003, 7 devoluciones a Argelia.
- Keita, 26 años, maliense, en Marruecos desde 2006, 3 expulsiones de Argelia, de las cuales una fue al Sáhara (a 700 km, tras la que necesitó 15 días para volver).
- K., en Marruecos desde 2002, 5 tentativas para pasar a Europa (dos por salto de la valla de Melilla y tres por vía marítima), 5 devoluciones a Argelia cerca de Oujda.
- Ousmane, 25 años, burquinabés, un año en Marruecos, 1 tentativa de paso a Ceuta, 1 devolución de Argelia a Oujda.
- R., maliense, 23 años, tres o cuatro años en Marruecos, expulsado en cada intento de paso.
- K., en Marruecos desde 2002, 5 tentativas, 5 devoluciones a Argelia a cerca de Oujda.
- M., 4 tentativas, 4 devoluciones.
- C., 2 tentativas, 2 devoluciones.
- Fabien, 30 años, camerunés, 6 años en Marruecos, 5 devoluciones.
- Fred, 33 años, nigeriano, "como mínimo" 4 devoluciones a las cercanías de Oujda.

---

<sup>49</sup> Testimonios recogidos por Migreurop en Rabat el 18 de abril de 2009.



Cualquiera que contacte en 2009 en Marruecos con los migrantes en situación irregular, en su mayoría subsaharianos, recoge de forma inevitable el relato de muchas expulsiones. Los envíos hacia destinos lejanos son relativamente raros, pero los migrantes algunas veces son deportados hasta el corazón del Sáhara o a la *tierra de nadie* minada de la frontera desértica con Mauritania, como sucedió en otoño de 2008. Sin embargo, lo más normal es que los alejamientos sean más simbólicos que los de los estados de la Unión Europea, que los practican en contra de los demandantes de asilo en aplicación del Reglamento de Dublín 2. En uno y otro caso, la mayoría de las víctimas regresan, empleando para ello meses o semanas cuando son expulsadas de Europa y, en el caso marroquí, horas o días.

*"Esto es un juego de ping-pong permanente entre Marruecos y Argelia"* comenta Hicham. *"Casi todas las detenciones acaban con la policía o la gendarmería realizando este tipo de expulsiones, frente a las cuales los argelinos cierran los ojos. Se abandona a los extranjeros en cualquier parte del lado argelino. Si muestran voluntad de volver inmediatamente a Marruecos, se dispara al aire para disuadirlos. Cuando se encuentran del lado de Argelia, son los militares argelinos los que disparan para echarlos a Marruecos lo antes posible. De todas formas, los expulsados regresan para continuar en su intento de llegar hacia Europa"*. Aunque estas expulsiones se consideran estériles en cuanto a la represión de la inmigración irregular son, en cambio, providenciales para los saqueadores de todas las fronteras de ambos países (civiles, policías o militares) que, según testimonios invariables, desvalijan a los migrantes de ambos lados de la frontera. Los primeros saqueos tienen lugar en las comisarias de Marruecos durante los arrestos preventivos, donde todo el dinero mal escondido y los teléfonos móviles, por poco antiguos que sean, acaban cambiando de manos.

Excepto estos pequeños beneficios colaterales, este juego de ping-pong no tiene ninguna utilidad para Marruecos salvo la de responder a la presión de la UE en términos de lucha contra la inmigración ilegal. Este "jueguito" consistente en agotar a los migrantes y disuadirlos de su intención de viajar hacia Europa es muy apreciado por la Unión Europea. Ejemplo de ello son la sucesión de acontecimientos diplomáticos o político-jurídicos durante los que representantes de la UE describen como ejemplares los acuerdos con Marruecos y la cooperación en materia de política migratoria. Ciñéndonos a los últimos seis años, podemos hablar de los siguientes:

Marzo de 2003: la UE incluye en su nueva "Política de Vecindad" (PEV) los objetivos de pretender "garantizar el buen funcionamiento y una gestión segura de las futuras fronteras orientales y mediterráneas, fomentando el desarrollo económico y social sostenible de las regiones fronterizas y prosiguiendo con la cooperación regional y transnacional"<sup>50</sup>. El orden de los objetivos fija de forma clara la jerarquía de las prioridades.

26 de junio de 2003: Marruecos adopta su ley 02-03 "relativa a la entrada y a la estancia de los extranjeros en el Reino y a la emigración y a la inmigración irregulares". Para los marroquíes, la emigración sin autorización previa desde el territorio propio se convierte en un delito (art. 50). La inmigración irregular de los extranjeros en Marruecos, es reprimida con un modelo copiado deliberadamente de la reglamentación francesa.

En 2007 Marruecos recibió 190 millones de euros para "apoyar los objetivos prioritarios del Plan de acción del PEV"<sup>51</sup>. Para el período 2007-2010 se le han asignado 654 millones de euros junto a la promesa de pasar de tener un estatus de asociado ordinario con la UE a convertirse en "asociado avanzado" y, progresivamente, integrarlo en un "espacio económico común"<sup>52</sup>.

En octubre de 2008 se acordó durante el 7º Consejo de asociación UE-Marruecos el principio de "estatus avanzado". La UE "agradece los esfuerzos de Marruecos para enfrentarse a la

---

<sup>50</sup> Comunicación de la Comisión - *Sentar las bases de un nuevo instrumento de vecindad*, 2003, [http://eur-lex.europa.eu/smartapi/cgi/sga\\_doc?smartapi!celexplus!prod!DocNumber&type\\_doc=COMfinal&an\\_doc=2003&nu\\_doc=393&lg=es](http://eur-lex.europa.eu/smartapi/cgi/sga_doc?smartapi!celexplus!prod!DocNumber&type_doc=COMfinal&an_doc=2003&nu_doc=393&lg=es)

<sup>51</sup> Comisión europea, *La política europea de vecindad – Marruecos*, MEMO/08/211, 3 de abril de 2008, <http://europa.eu/rapid/pressReleasesAction.do?reference=MEMO/08/211&format=PDF&aged=1&language=FR&guiLanguage=en> (versión sólo en francés)

<sup>52</sup> Consejo de la Unión Europea, *Documento conjunto EU-Marruecos sobre el refuerzo de las relaciones bilaterales/estado avanzado*, octubre de 2008, [http://ec.europa.eu/external\\_relations/morocco/docs/document\\_conjoint\\_fr.pdf](http://ec.europa.eu/external_relations/morocco/docs/document_conjoint_fr.pdf) (versión sólo en francés)

inmigración ilegal, que han conducido a una reducción sustancial de los flujos procedentes de este país<sup>53</sup>”.

Dentro del reino de Marruecos se estima que viven entre 10.000 y 15.000 personas extranjeras en situación irregular. Ese número es insignificante frente a una población de 34 millones de habitantes. Por ello, la persecución de subsaharianos no tiene lugar por interés propio de Marruecos, más aún cuando estos migrantes siquiera quieren quedarse. Por otra parte, si los subsaharianos representasen un peligro prioritario para las autoridades de Rabat no hay duda de que los residentes de Costa de Marfil, Mali, Níger y Senegal no se beneficiarían de una emisión de visados de corta estancia.

Según el profesor argelino Ali Bensaad<sup>54</sup>, las migraciones irregulares implican más a los magrebíes (incluyendo a los argelinos) que a los subsaharianos, aunque se le preste más atención a estos últimos y pese a que el discurso oficial magrebí encuentre en ellos un medio de ocultar el drama que culpabiliza a sus propios migrantes al transferírsele al chivo expiatorio subsahariano. Este investigador señala que se trata de una vuelta de tuerca en los países en los que el “*clandestino es el otro, el subsahariano*”. La represión de este chivo expiatorio por parte de los estados del Magreb tiene como objetivo asegurarles una “*renta geográfica de protección de Europa para conseguir obtener dividendos políticos*”; Libia busca su “*reintegración en el juego internacional*”; y Argelia y, sobre todo, Marruecos, persiguen obtener ventajas económicas y financieras.

Las cifras oficiales muestran que casi la mitad de las intercepciones de migrantes que salen de forma clandestina de Marruecos son subsaharianos<sup>55</sup>. Según Mohamed Khachani, investigador y presidente de la Asociación marroquí de estudios e investigaciones sobre las migraciones (AMERM), durante el año 2007 de las casi 15.000 personas que intentaban llegar hacia Europa y fueron interceptadas, algo menos de la mitad eran marroquíes<sup>56</sup>. En aplicación de la ley de 2003 estas personas pueden ser multadas (entre 3.000 y 10.000 dirhams, entre 300 y 1.000 euros) y encarceladas de uno a seis meses, sin perjuicio de otras diligencias penales. Estas medidas están lejos de ser puramente simbólicas al conocer el lugar que ocupa la inmigración irregular en las principales comunidades marroquíes de Europa: el número de marroquíes sin permiso de residencia en España se estimaba en 100.000 en 2006 (frente a 500.000 regulares); en Francia los marroquíes (800.000) suponen, tras los argelinos, la segunda comunidad extranjera más castigada por las expulsiones (3.742 detenciones en 2007, según Cimade).

La vigilancia de Marruecos sobre los movimientos migratorios desde su territorio implica (al menos) tanto a sus propios ciudadanos como a los de otras nacionalidades. Este freno a la emigración nacional es particularmente paradójico en un país donde, según el Banco Mundial, el paro afecta a un 20% de la población urbana y, especialmente, a los jóvenes titulados, que precisamente son los que se sienten más predispuestos al exilio como una escapatoria posible ante el callejón sin salida en el que se encuentran acorralados.

Esto muestra hasta qué punto la Unión Europea ha impuesto sus exigencias tanto a Marruecos como a sus vecinos argelinos y, en menor medida, a Libia. Un año después de la publicación de la nueva ley marroquí sobre la inmigración (diciembre 2004) la UE desbloqueó 40 millones de euros para un programa de cooperación en el campo de la “gestión de los controles fronterizos”, aportando apoyo institucional (Dirección de Migraciones), formación, sensibilización y equipamiento (radares, cámaras infrarrojas, sensores electromagnéticos tanto sísmicos como acústicos, vehículos y camiones 4x4, etc.). Estos fondos fueron finalmente transferidos en 2006 junto con un plus de 30 millones de euros.

Los subsaharianos son las víctimas colaterales de una política euro-marroquí que sobrepasa sus propios casos. En el período 2004-2005 fueron objeto de 20.000 expulsiones especialmente severas<sup>57</sup>. En esa época, en la que Marruecos tenía que demostrar su “buena voluntad” hacia Europa, no dudó, sobre todo tras los sucesos de Ceuta y Melilla, en multiplicar las deportaciones al

<sup>53</sup> 7º Consejo de asociación UE-Marruecos, Declaración de la Unión Europea, 13 de octubre de 2008.

<sup>54</sup> El Watan, “Harraga / Hagarra: le binôme du désastre” (Harraga / Hagarra, el binomio del desastre), 16 de marzo de 2008, <http://www.elwatan.com/Harraga-Hagarra-le-binome-du> (versión sólo en francés).

<sup>55</sup> Le Matin (Marruecos), “La migration subsaharienne au Maroc: quel état des lieux ?” (La migración subsahariana en Marruecos: ¿qué evaluación de la situación?), 26 de marzo de 2009, <http://www.lematin.ma/Actualite/Journal/Article.asp?idr=110&id=110326> (versión sólo en francés).

<sup>56</sup> *Idem*.

<sup>57</sup> Panapress, “Le Maroc appelle à un plan Marshall pour l'Afrique noire” (Marruecos clama un plan Marshall para el África negra, 12 de octubre de 2005, <http://www.afrik.com/article8788.html>) (versión sólo en francés).

Sáhara con las consecuencias mortales que provocaron la reprobación de los defensores de los derechos humanos y de la prensa mundial. Además, se llevaron a cabo numerosas expulsiones, normalmente colectivas, a los países de origen. A pesar de esta dura fase de represión había que rendirse a la evidencia: los migrantes acababan regresando.

Tanto Marruecos como su emisor de órdenes, la Unión Europea, han necesitado corregir el enfoque que mermaba sus imágenes respectivas. En la actualidad, estos “alejamientos”, que probablemente sigan siendo numerosos, son mucho menos espectaculares. Para los migrantes se asemejan, sobre todo, a novatadas o a penas agotadoras y ruinosas. Para las autoridades marroquíes revelan una gesticulación táctica, es decir, una forma de especulación, retomando la metáfora de Hicham Baraka. En este caso, se trata del mercado de las ayudas de la Unión Europea y, de forma complementaria, del conflicto latente con Argelia en diversos ámbitos, entre los que la circulación migratoria entre los dos países no es prioritaria.

Desde 1994 el puesto fronterizo oficial de Zouj Bghal, a unos kilómetros de Oujda, está absolutamente cerrado<sup>58</sup>. Este cierre se convierte en algo espectacular gracias a las diversas barreras, policías y militares armados y uniformados que lo acompañan. A lo largo de toda la carretera que conduce allí, los revendedores de carburante, sentados ante sus bidones, relativizan la realidad del cierre. Tanto los subsaharianos recién llegados como los que regresan tras haber sufrido una medida de alejamiento, como los traficantes de toda clase de productos de consumo más o menos lícitos, transitan por las veredas que discurren a sólo unas decenas de metros de la frontera de opereta. La frontera que separa Argelia y Marruecos sólo está realmente cerrada a los viajes y a los intercambios visibles. Si Marruecos intentase controlar o bloquear a los migrantes, no cabe duda de que procuraría vigilar los movimientos nocturnos desde la ciudad argelina de Maghnia, conocida como la pequeña Sangatte argelina<sup>59</sup>. Esta ciudad, situada a una decena de kilómetros de la frontera es, como todo el mundo sabe, lugar de encuentro de numerosos africanos y asiáticos que esperan utilizar el litoral mediterráneo de Marruecos como plataforma de salida hacia Europa. De hecho, cuando las fuerzas del orden marroquíes quieren actuar, lo hacen. Cuando son europeos los que andan por los senderos y se acercan demasiado a esta frontera, permeable para los subsaharianos, observadores invisibles desde la base de los pequeños puestos de campaña les llaman inmediatamente la atención y les interceptan enseguida. Este doble juego de control fronterizo tiene lugar de forma similar en la frontera sahariana con Mauritania. Diversas fuentes asociativas han apuntado en 2009 un recrudecimiento de las llegadas de migrantes provenientes de esta región que, sin embargo, se encuentra bajo estricto control militar por las tensiones relacionadas con el Sáhara Occidental.

Por tanto, Marruecos controla poco la entrada de subsaharianos a su territorio. ¿Será porque no son muy numerosos? ¿Habría aprendido la lección de las experiencias de su mentor y mandatario europeo? Aunque dotados de medios superiores a los suyos propios (jurídicos, policiales y materiales), los principales países de la UE no consiguen encauzar el flujo de miles de exiliados de África del Este, de Asia Central y de Próximo Oriente quienes, tras más de diez años, vienen a encontrarse en las costas de Calais tras haber atravesado el continente.

Aunque Marruecos no logre canalizar sus llegadas, sí que consigue bloquear a estos migrantes. *“Muy a menudo, el tránsito se transforma en una estancia más o menos larga en condiciones difíciles”,* señaló en 2008 el investigador Mohamed Khachani. *“Las dificultades que implica la travesía del Estrecho [de Gibraltar] o del océano hacia las Islas Canarias hacen que Marruecos se convierta en una escala permanente para los migrantes subsaharianos. Según un estudio de (...) AMERM, la duración media de la estancia en Marruecos es de unos dos años y medio para el conjunto de los subsaharianos entrevistados. Cerca de un cuarto (el 24%) tienen una experiencia migratoria de entre 4 a 12 años<sup>60</sup>”*. Para una decena de africanos entrevistados en la calles y en dos “residencias” del barrio de Takadoun en Rabat en abril de 2009, el tiempo medio de estancia se establece en 5 años. Las asociaciones confirman esta tendencia al alargamiento obligado de las estancias, lo que entraña

<sup>58</sup> En 1994, tras los atentados del “hotel Atlas Assni” en Marrakech en los que participaron franceses de origen argelino, las autoridades marroquíes organizaron una gran operación de represalias y de expulsión de franceses de origen argelino y de argelinos establecidos o de visita en Marruecos. También se instauró la obligación de que los ciudadanos argelinos tuvieran visado. Argelia aplicó inmediatamente la reciprocidad en el tema de visados y respondió cerrando la frontera terrestre con Marruecos.

<sup>59</sup> Salah Ferhi, *Maghnia, est-elle la “petite Sangatte” algérienne ? (Maghnia, ¿es la “pequeña Sangatte” argelina?)*, septiembre de 2008, [www.reseau-terra.eu/IMG/doc/FERHI.doc](http://www.reseau-terra.eu/IMG/doc/FERHI.doc) (versión sólo en francés).

<sup>60</sup> Mohamed Khachani, *La migration clandestine au Maroc*, Note d’analyse et de synthèse Carim 2008/50, [http://cadmus.eui.eu/dspace/bitstream/1814/10094/1/CARIM\\_AS&N\\_2008\\_50.pdf](http://cadmus.eui.eu/dspace/bitstream/1814/10094/1/CARIM_AS&N_2008_50.pdf)

un aumento del número de renunciaciones, aunque siempre minoritarias. Esto se traduce actualmente en una multiplicación de las tomas de contacto con la Organización Internacional de Migraciones (OIM) para las repatriaciones “voluntarias”. Omar Diao, senegalés y trabajador social, estima que cada día cinco subsaharianos piden cita con los servicios de esta institución. Este trámite suele tener lugar tras una presencia media de al menos cinco años en Marruecos. Sin embargo, especifica que *“cuando cinco se van, hay otros diez nuevos que llegan. Por ejemplo, ayer veinte recién llegados pasaron por aquí”*. En septiembre de 2008 la OIM indicó que 1.286 personas se habían beneficiado de las ayudas para el retorno, mientras que sólo 850 lo hicieron durante 2007. Los que se interesan por el programa son principalmente malienses y senegaleses (1.178)<sup>61</sup>. Algunos pueden solicitar una ayuda a la reinserción que puede ascender hasta los 600 dólares (aunque los migrantes suelen hablar de 400\$). Esta cantidad la consideran insuficiente para que motive a la gente a retornar.

*“Si quisiera ir a Europa a cualquier precio, no alquilaría una habitación solo en Rabat. Ahorraría”*, responde un camerunés a propósito del futuro que se imagina. Tras seis años en Marruecos y cuatro tentativas infructuosas, una de las cuales terminó de forma dramática con la muerte de uno de sus compañeros, no duda en afirmar que quizá haya renunciado definitivamente a su sueño inicial. Sin embargo, todavía no está seguro de haber tomado una resolución en firme, sino que sólo constata que ya no es, como antes, su única idea. Pero tampoco significa que vaya a considerar volver a su país de origen.

El único documento que le queda es su pasaporte sin visado alguno. Curiosamente lo protege durante los controles ya que es raro que una persona negra tenga pasaporte. Para él, como para la mayoría de los migrantes de África que, por cansancio, terminan por quedarse (o instalarse) en Marruecos, es inimaginable soñar con obtener un permiso de residencia. Desde junio de 2003, fecha en la que se adoptó la ley de inmigración, no se ha publicado ningún otro decreto. Esto no impide, como indica el Grupo antirracista de acompañamiento y defensa de los extranjeros y los migrantes (GADEM) que *“se apliquen algunas de las medidas más represivas, como la condena por emigración o inmigración clandestinas”, mientras que el conjunto de medidas que permitan establecer procedimientos (...) que aporten garantías a los migrantes (...) casi nunca se apliquen*<sup>62</sup>. La expedición de autorizaciones de residencia depende, por tanto, de favores. A ningún subsahariano irregular de larga duración se le ocurriría pedir una. Marruecos no hace nada para favorecer o estabilizar este estatus de residente que ha heredado como consecuencia de adoptar una política dirigida en función de intereses que son diferentes a los suyos.

## b – Retener y encerrar

Fabien está dando vueltas por Marruecos desde hace cinco años. En Melilla, minúscula (13 km<sup>2</sup>) posesión española en la provincia marroquí de Nador (Rif oriental), en la costa del Mediterráneo, intentó en tres ocasiones el paso de la valla- 12 kilómetros de paredes alambradas paralelas, coronadas con alambres y cargadas de electrónica. Este camerunés de una treintena de años consiguió entrar en el enclave español una única vez, pero fue rápidamente expulsado hacia su lugar de origen. Después de cada tentativa, la policía marroquí le aplicó una medida de alejamiento a Argelia, un poco más allá de la frontera a la altura de Oujda. Regresó inmediatamente. Después de un año en Melilla, Fabien se enteró de que Ceuta, la otra minúscula (18 km<sup>2</sup>) colonia española en Marruecos sería más accesible. Caminó durante 21 días para llegar allí. A 15 kilómetros del otro lado del mar están Gibraltar y Algeciras. Pero la valla de 8 kilómetros que protege la península es tan sofisticada como la de Melilla y más difícil de cruzar debido al terreno accidentado.

La única alternativa a la imposible ascensión de la fortificación es la vía marítima. Embarcarse en un bote o meterse en el agua de noche en una barca hinchable cerca de la ciudad del lado marroquí desde uno de los puntos propicios conocidos sólo por los especialistas. Navegar o nadar sin ser detectados. Si todo va bien, abordar este trozo de tierra española en la extremidad de África. Luego esperar la admisión en España, la verdadera, la continental. Tal es el proyecto, o más bien el sueño.

A cambio de 1.200 euros, marroquíes y argelinos proponen sus servicios para remolcar un equipo de dos barcas hinchables conectadas entre sí por una cuerda. El nadador de la primera balsa hace

<sup>61</sup> OIM de Marruecos, boletín trimestral n° 7, octubre de 2008, [http://www.iom.int/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/activities/countries/docs/rabat\\_newsletter\\_fr.pdf](http://www.iom.int/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/activities/countries/docs/rabat_newsletter_fr.pdf).

<sup>62</sup> GADEM (Rabat), *La chasse aux migrants aux frontières sud de l'Europe*, juin 2007.

pagar el remolque colgado a la balsa de la cola. Pero a la menor aparición de un barco de las policías marroquíes o españolas, los pasa-fronteras mercenarios abandonan a sus clientes en pleno mar. Entre subsaharianos no hay traición posible. A nadie le interesa puesto que, en el caso de un apresamiento, hay “igualdad de trato”, es decir, que tanto los pasa-fronteras como los que pasan son conducidos a Argelia, por el lado de Oujda.

«Reflexioné con un amigo sobre aprender a nadar para prescindir de los pasa-fronteras», recuerda Fabien. Encontraron una alberca o estanque de piscicultura *“de una profundidad de 1,20 metros”*. Ellos practicaron allí. *“Las salidas son a la 1 o a las 2 de la mañana, cuando se supone que las fuerzas de vigilancia están un poco cansadas. Está el nadador y su pasajero. El que remolca entra en la vejiga [cámara de aire] y nada con las aletas. Detrás, el pasajero se deja remolcar. Van unidos por una cuerda”*.

Fabien siempre ha tenido mala suerte. Le han detenido en el mar y en la playa española desde dónde ha sido entregado a las autoridades marroquíes. *“En general, los españoles nos embarcan para lanzarnos a continuación al agua cerca de la costa marroquí, a 50 o 30 metros de la orilla marroquí. Luego bloquean el paso para obligarnos a avanzar en esa dirección. Después, se nos devuelve a Oujda y andamos 600 kilómetros para el come back”*.

#### **Ceuta y Melilla fortificadas en nombre de la libertad de circulación**

Situadas en la costa mediterránea de Marruecos, Ceuta (frente a Gibraltar) y Melilla (más al Este) pertenecen a España y forman, por tanto, parte de la Unión Europea. De ahí su poder de atracción para los nacionales de terceros países que desean acceder a la Europa continental sin arriesgar su vida en peligrosas travesías del Mediterráneo. Antes, los migrantes subsaharianos que conseguían entrar clandestinamente en estas partes de España podían esperar ser posteriormente transferidos en la España continental. Actualmente, salvo contadas excepciones, las oportunidades de beneficiarse de este tipo de transporte a Europa son pocas. Los españoles suelen devolver a Marruecos a los escasos aventureros que consiguen entrar en Ceuta o Melilla asumiendo riesgos cada vez mayores de caer heridos o ahogados. Pero el sueño permanece.

La pequeña minoría que los españoles no devuelven es admitida en el centro de estancia temporal de inmigrantes (CETI), que les garantiza comida y alojamiento. Se proponen incluso cursos para aprender el idioma, apoyo jurídico y actividades deportivas. Los albergados normalmente pueden salir del centro a las horas autorizadas tras haberse sometido a controles (lectura óptica del código de barra de su tarjeta de identidad y toma de sus huellas dactilares). Son, pues, unas centenares de personas que vagan libremente por las calles, algunas de las cuales realizan pequeños trabajos en negro. Tras el examen de su solicitud de admisión para su estancia en España (de duración variable), casi la totalidad de ellos son objeto de una decisión de expulsión, ya sea hacia su país de origen o hacia Marruecos, por donde han transitado y en aplicación de un acuerdo de readmisión bilateral.

Por ello, en primavera de 2008 un grupo de 67 indios que, en su mayoría llevaban 18 meses detenidos, decidió abandonar el CETI de Ceuta para refugiarse en un bosque cercano, en territorio español, e intentar así evitar su expulsión. *“Es inadmisibles que España nos deporta después de habernos hecho perder 18 meses de nuestras vidas”*, juzgaba su portavoz. En abril de 2009 “celebraron” el primer aniversario de su paso por chozas exactamente similares a los *tranquillos* marroquíes o a las “junglas” del noroeste de Francia.

La historia de Fabien es emblemática ya que Marruecos aparece como subcontratista, función que, efectivamente, desempeña. Los que dan las órdenes son los españoles, a su vez cumpliendo con la Unión Europea, y protegen sus costas sin vacilar en usar soluciones expeditivas – incluso ilegales – para devolver a Marruecos a los migrantes descubiertos en sus aguas territoriales. Esta presión diaria de un estado europeo y, a través él, de toda Europa, sobre el continente africano es la imagen de una historia ya larga de tratos y chantaje por medio de acuerdos económicos que se remonta a los años 90. A partir de 1992 España firmó un acuerdo con Marruecos relativo a la circulación de las personas, al tránsito y a la readmisión de los extranjeros que entraran ilegalmente. En 2003 se establecieron algunas patrullas conjuntas españolas-marroquíes en el marco del programa SIVE (Sistema Integrado

de Vigilancia Electrónica) puesto en marcha por España en 1998. Este programa se extendió a toda la frontera meridional de España, desde las Islas Canarias hasta Almería pasando por Ceuta y Melilla.

Marruecos contribuye así al control y a la vigilancia de las fronteras sur de la Unión Europea. Los migrantes subsaharianos son víctimas de un acoso policial permanente en este país. *“Se produjeron redadas especialmente espectaculares en sucesivas ocasiones, curiosamente coincidiendo con reuniones o visitas oficiales de carácter europeo”*, apunta Hicham Baraka, presidente de la asociación ABCDS, señalando así la parte de oportunismo que oculta la “buena voluntad” marroquí. De nuevo se observa pura complacencia en la adopción en 2003 de la ley conocida bajo el nombre de “02-03”, relativa a la entrada y a la estancia de los extranjeros, a la inmigración y a la emigración irregular. Esta copia de la reglamentación francesa es otra concesión oportunista a Europa bajo el coste de una colonización consentida de la legislación marroquí. Dos razones para esta nueva comedia: primero, obviamente, mimar a Europa para agradarle; y luego, a petición suya, aparentar convertirse en un Estado de Derecho codificando la violencia. Por supuesto que la Unión Europea nunca se asociaría con un Estado canalla... La apariencia basta para este intercambio de buenas prácticas. Esta ley es ignorada en masa por la policía, la justicia y todas las administraciones que supuestamente deben aplicarla. Los arrestos, detenciones y expulsiones tienen lugar, por tanto, fuera de cualquier marco legal.

*“El viernes 25 de abril [2008] sobre las 17h la policía marroquí vestida de civil nos detuvo en Rabat. Me agarraron por el cinturón de los pantalones. En un primer momento creí que me estaban agrediendo. Quise defenderme. Fue entonces cuando me dijeron que eran policías y que se trataba de una redada, que debíamos subir al coche. Les dije que tenía mis papeles. Me dijeron que no los necesitaba. También se lo dijo a los otros que fueron detenidos. Nos llevaron a la comisaría del tercer distrito, en el que había mucha tensión y nos trataron de forma humillante. Nos confiscaron los móviles para que no pudiéramos comunicarnos y cuando les presentamos nuestras tarjetas de refugiados el comisario dijo, amenazantemente, que no eran válidas en Marruecos y que pasaba de ellas. Sin embargo, ya habíamos alertado al ACNUR. Éramos 60. Liberaron en primer lugar a los estudiantes que tenían el permiso de residencia, luego, tras largas discusiones entre ellos y el comisario, preguntaron quiénes tenían tarjetas de refugiados y, tras comprobarlas, nos liberaron en presencia de una persona de ACNUR-Rabat”*<sup>63</sup>.

Este tipo de indisciplinas frente a las normas fue tal que terminó por poner a Europa en un aprieto. Bruselas tuvo que aconsejar un poco más de decencia, al menos en cuanto a los refugiados, cuya persecución es mucho menos tolerable sabiendo que son apenas poco más de 800 en todo el territorio marroquí. El respeto de su status internacional no cuesta caro. Desde 2008 los refugiados detenidos durante las redadas son, por tanto, eximidos de su expulsión aunque no tengan ninguna autorización de estancia y deban conformarse con un certificado del ACNUR, que considera un gran éxito que ahora lo entreguen plastificado en lugar de en papel. Pero todos, refugiados, solicitantes de asilo o “simples” migrantes, siguen sufriendo detenciones basadas en rasgos físicos sin comprobación de las identidades ni de la situación administrativa de las personas. El color de su piel permite suponer la irregularidad de su situación. En algunos casos, ciertas detenciones se justifican en base a la reglamentación derogada por la ley 02/03, como dan prueba los procesos verbales de 2007 basados en el *dahír* que dejó de estar en vigor el 16 de mayo de 1941.

Mientras que la ley prevé, basándose en el modelo francés, la creación de centros de internamiento, los encerramientos tienen lugar en las comisarías, en cualquier tipo de construcciones en el campo o, en caso de redadas especialmente masivas como fue la de finales de 2005, en cuarteles. *“Doce personas en una celda de tres metros por cuatro (...). Es la bodega. No se sabe si es de día o si es de noche. Es un sótano completamente apartado del mundo de los vivos. En 2007 cuando estuve, no había bombilla. Había bombillas de fuerte intensidad, que brillan tanto de día como de noche. (...) Un pequeño tubo mezclado con varias materias. No se sabe de dónde viene el agua pero es esa la que se bebe. (...) Es un agua que tiene muy mal gusto (...) una vez que entras en la celda, no es posible escapar de los piojos. (...) El agua de los aseos llega hasta los que están más cerca, sin hablar de los olores. (...). Te obligan a soportar todo esto. (...)”*<sup>64</sup>.

<sup>63</sup> Testimonio informado a las asociaciones miembros del Manifiesto euroafricano sobre las migraciones, Rabat, 8 de abril de 2008, citado por GADEM, *Informe relativo a l' aplicación por Marruecos del Convenio internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migrantes y los miembros su familia*, febrero de 2009

<sup>64</sup> Testimonio de J., Rabat, citado por GADEM, *Informe relativo a la aplicación por Marruecos del Convenio internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migrantes y los miembros su familia*, febrero de 2009.



Los motivos de las detenciones y devoluciones en la frontera no se notifican, lo que impide cualquier posibilidad de respuesta en los tribunales. Como certifica S., *“durante una tentativa de paso a Ceuta, fui detenido en una celda durante seis días en difíciles condiciones y sin acceso a un abogado ni posibilidad alguna de contactar con mi embajada”*<sup>65</sup>. M. continúa afirmando que *“fui detenido 15 días, sin poder contactar con el exterior a pesar de varias solicitudes, antes de ser devuelto a la frontera argelina”*<sup>66</sup>. La indiferencia respecto al derecho gangrena hasta la justicia. *“Dos días de detención preventiva y seis días para ser devuelto, sin haber sido juzgado ni haber podido entrevistarse con el fiscal”*<sup>67</sup>. Los testimonios de violencia física son demasiado numerosos para que se pongan en duda. Lo mismo ocurre con los robos o la destrucción de bienes materiales por la policía, la gendarmería o los militares: *“Durante los cuatro días no fuimos interrogados. Pero me pegaron”*, recuerda un camerunés. *El comandante vino. Dijo “¿tú eres el que pasa? [pasa-fronteras]”. Después de eso continuó “Su hermano falleció, ¿lo habéis visto? ¿Está muerto? Su hermano ha muerto. Tú vas a morir pronto, espero que vayas a morir pronto”. Por la noche llegaron los argelinos detenidos. Les pegaron. Rompieron sus móviles. El mío estaba escondido”*. Lo cual no impide que algunos agentes de las fuerzas del orden puedan, a veces, dar prueba, pese a todo, de un poco de humanidad. *“La primera noche, el comandante nos compró pan y leche. La segunda noche un gendarme-papá que yo conocía porque ya me habían devuelto cuatro veces me dijo “¡4 veces!”*. Aceptó recargar mi móvil.”<sup>68</sup>

Las detenciones suelen concluir, la mayoría de las veces, con la devolución hacia la frontera argelina. *“Cuando nos devuelven nos despojan de todo, de nuestro dinero, nuestros móviles e incluso nuestros zapatos”*, destaca Minister, un joven nigeriano en Marruecos desde hace ya nueve meses. *“Nos obligan a ir al otro lado de la frontera, a Argelia. Después, son los argelinos los que nos expulsan hacia Marruecos”*. Víctimas de este vaivén entre Marruecos y Argelia, los migrantes regresan a Oujda e intentan reanudar su viaje hacia Europa. Muchos de ellos se encuentran, por tanto, bloqueados a algunos kilómetros de la frontera argelina, casi obligados a permanecer en Oujda. Primero, porque al haber sido despojados de su dinero y de sus bienes más valiosos por las fuerzas del orden marroquíes y argelinas o por simples delincuentes, ya no pueden comprarse billetes de tren o de autobús para regresar a donde fueron detenidos (Casablanca, Rabat o Ceuta), normalmente a varios centenares de kilómetros de Oujda. Los que logran escapar de estos robos se encuentran, a continuación, e igual que sucede a veces en Europa, con el personal de las estaciones ferroviarias y de carreteras que tiene órdenes de controlar su identidad y de verificar si su estancia es regular con el fin de limitar sus desplazamientos. Por tanto, los migrantes encuentran grandes dificultades para viajar. *“Si no se nos controla en el momento de la compra del billete, sí que lo hacen dentro del tren, en particular de los que salen de Oujda en dirección de Rabat”*. En ese caso son *“invitados”* a descender del tren o denunciados a la policía durante los controles que tienen lugar sin ningún fundamento jurídico.

La asociación ABCDS, muy activa en la región, confirma el estricto control instaurado y mantenido por las autoridades marroquíes de las vías de comunicación a la salida de Oujda, con el fin de bloquear los desplazamientos de los migrantes que transitan por esta ruta. Como consecuencia de esto, la ciudad cuenta con una fuerte población de migrantes, la mayoría originaria de África y, en particular, de Malí, Nigeria, Camerún, República Democrática del Congo y Costa de Marfil.

## c – Deshumanizar y matar

Marruecos permite que los extranjeros se queden en su territorio aunque éstos no quieran hacerlo debido a que Europa se lo pide. Las autoridades marroquíes se jactan de haber abortado 4.811 intentos de paso ilegal hacia la Unión Europea en 2007<sup>69</sup>. Pero como sólo es un estado de derecho

---

<sup>65</sup> Testimonio de S., Rabat, citado por GADEM, *Ibid.*

<sup>66</sup> Testimonio de M., Rabat, citado por GADEM, *Ibid.*

<sup>67</sup> Testimonio de T. Rabat, citado por GADEM, *Ibid.*

<sup>68</sup> Testimonio recogido por Anne-Sophie Wender, Cimade, Rabat, 18 de diciembre de 2007

<sup>69</sup> RFI, « La stratégie marocaine en matière de migration », 29 de mayo 2008,



en potencia o en gestación, los atropellos, de los que no tiene exclusividad, son numerosos. Este es el precio de la eficacia.

Entre los crímenes más conocidos, porque es obvio que muchos otros pasan desapercibidos, hay que mencionar el drama de Alhucemas en abril de 2008. Dos pateras con 183 migrantes, de los cuales 117 subsaharianos y 69 marroquíes, se hicieron a la mar en dirección a España. Hacia las dos de la mañana, una de las dos embarcaciones fue interceptada por la Marina Real marroquí y remolcada hacia la costa. La segunda no fue apresada. *“Continuamos durante algunos minutos. La Marina Real nos seguía a la misma velocidad. Los soldados cogieron un palo al que habían atado un objeto punzante. Pincharon el neumático del barco voluntariamente”*<sup>70</sup>, relató Eric, un marfileño de 37 años y superviviente. En pocos minutos se desinfló uno de los lados de la zodiac, lo que provocó el vuelco. En ese momento, un soldado dijo a los migrantes: *“Ahora podéis continuar avanzando hacia España...”*. Esta tragedia se saldó con la muerte de 29 a 33 personas subsaharianas, entre ellas cuatro mujeres y cuatro niños.

La deshumanización de los migrantes, inherente a su represión, no desinhibe las actitudes sádicas de los agentes de las fuerzas del orden marroquíes. Sus homólogos españoles también se “divierten”, en ocasiones, con ellos. Fabien recuerda lo que le ocurrió el 25 de septiembre de 2007 en Ceuta, en su último intento de paso a España ayudado por los VESSIES. Esa noche salieron al mar dos ATTELAGES: El otro lo conducía un marfileño. La Marina marroquí los avistó poco después de su salida. *“Comenzamos a nadar, nadar, nadar. Los militares marroquíes se dieron cuenta de que había mucha gente en el agua, y comenzaron a iluminar la noche con sus linternas aunque no nos veían. Después de mucho nadar, llegué a aguas españolas. En ese lugar no podían arrestarnos. No había barcos españoles. Nadé, nadé, nadé... Estaba a 50 metros de las playas españolas. En ese momento apareció el barco español. Nos cogieron, comenzaron con el marfileño que yo había atrapado »*.

Finalmente fueron interceptados por la Guardia Civil. “Bueno, no tuvimos suerte. Ya estábamos en el borde, pero IL A FONCE y vino a por mí. Eso nos REPOUSSER en el agua. Cogí a la madre y la hice montar en el barco en el que yo subí después. El senegalés y el marfileño estaban tendidos, agotados”. Fabien no podrá olvidar lo que ocurrió después: “Al llegar a Marruecos, en lugar de dejarnos como siempre en la playa, se pararon en plena mar, mucho más lejos. Hubo algo que me llamó la atención, sacó el cuchillo y primero pinchó todas las cámaras de aire. Cuando las agujereó, para mí fue toda una suerte porque, normalmente, cuando se ve a la Guardia Civil tirar las aletas o pinchar la barca, eso quiere decir que te van a llevar a España. Pero él sólo dejó una cámara de aire intacta. Era de la de la madre. La puso alrededor de la madre y la empujó al mar. Luego fue a buscar al senegalés, que gritó que no sabía nadar sin cámara de aire. Pero le empujó también. El senegalés se sujetó a una barra de hierro del barco. Mientras tanto, el segundo Guardia Civil empujó al marfileño. Yo mismo me preparé para saltar, pero quería saber qué le iba a pasar al senegalés. Empezaron a pegarle en los dedos. Cuando cayó al agua, yo me tiré detrás de él. Los Guardias Civiles rieron al echarnos al agua, como si fuera una película. Escuché los gritos del senegalés dos o tres veces. Logró salir a la superficie tres veces. Yo también estaba muy cansado. Empecé a beber agua. Grité a la mujer para que se acercara, y me agarré a su flotador. Cuando la Guardia Civil se dio cuenta de que la situación era seria, uno de ellos tiró su chaleco salvavidas al agua. En ese momento el senegalés ya estaba medio muerto en la superficie.

*Nadé, nadé, nadé, nadé y llegué a la playa. Mientras me acercaba vi a los militares marroquíes que me hacían señales. El Guardia Civil nadó también con el senegalés, y lo dejó en la playa. Después se dio cuenta de que el marfileño estaba ahogándose también. Regresó a rescatarlo y lo dejó en algún sitio. El barco se había acercado a la costa. El Guardia Civil intentó reanimar al senegalés haciéndole el boca a boca. Le presionó el vientre una y otra vez, pero nada. Lo dejó para ocuparse del marfileño. Le tocó en el cuello, seguramente para saber si aún vivía. Luego volvió hacia el senegalés y se dio cuenta de que estaba muerto. Empecé a gritar: “Lo han matado, lo han matado”, pero la mujer me detuvo. Me dijo “si gritas te pueden matar”. Así que me quedé tranquilo.*<sup>71</sup>

---

[http://www.rfi.fr/actufr/articles/101/article\\_66864.asp](http://www.rfi.fr/actufr/articles/101/article_66864.asp).

<sup>70</sup> AFVIC, Informe relativo al naufragio de migrantes en las costas de Alhucemas en la noche del 28 al 29 de abril de 2008, 19 septiembre 2008, [http://www.algeria-watch.org/pdf/pdf\\_fr/afvic\\_mai\\_2008.pdf](http://www.algeria-watch.org/pdf/pdf_fr/afvic_mai_2008.pdf).

<sup>71</sup> Testimonio obtenido por Anne-Sophie Wender, Cimade-Maroc

*Llegó una ambulancia española. Abrieron la alambrada [que protege Ceuta] para acceder a la playa del lado marroquí. Se llevaron el cadáver del senegalés a la ambulancia y regresaron por la alambrada. Después, un militar se me acercó y me tocó. Dijo “no fuimos nosotros los que matamos a tu amigo.”*

El resultado de este pequeño “juego” de la Guardia Civil, con órdenes de interceptar a los migrantes a toda costa, fue un muerto y otras tres personas a punto de morir también. Fabien analiza muy bien el talante que conlleva a tales monstruosidades, afirma que sus compañeros y él mismo son “cosificados”<sup>72</sup> y que, a partir de esta metamorfosis degradante, lo peor se convierte en posible.

Lo peor ocurre diariamente sin que haga falta que tengan lugar actos individuales perversos. Hace mucho tiempo que los estados de la Unión Europea están “cosificando” a los migrantes. Ahora sólo los consideran “masas” que hay que “neutralizar”, contra las que despliegan herramientas militares de vigilancia. Frente a las paredes y a los ojos electrónicos, a los barcos de intervención, a los aviones y los helicópteros, a los migrantes sólo les queda la opción de arriesgar su vida. *“A pesar de su edad, la madre que estuvo a punto de morir ahogada en Ceuta conmigo quiere volver a intentarlo”*, confesó Fabien. Igual ocurre con los malienses de veinte o veinticinco años que se apiñan en un dormitorio del barrio de Takadoum en Rabat, al que llaman “residencia”. Todos ellos hablan de los viajes de amigos que no volvieron a dar señales de vida. Muchos de ellos ya han vivido un naufragio y casi todos han sido detenidos en alta mar anteriormente. Pero todo esto no cambia nada: *“Las cosas son así, no tenemos otra elección”*. Explican que, a pesar de todo, en cuanto sepan de alguna forma de cruzar al otro lado lo intentarán si tienen suficiente dinero, *“Cuando una patera lo consigue es un buen momento para intentarlo”*. Omar Diao se pregunta: *“¿Cuántos muertos provoca una sola buena noticia?”*.

¿Cuántos muertos? Nadie lo sabe. Según un recuento parcial de Fortress Europe<sup>73</sup> que elaboró a partir de las informaciones publicadas en la prensa internacional, estamos seguros de la muerte en 2008 de 1.502 inmigrantes en el mar Mediterráneo a la altura del Sáhara occidental. Entre 1998 y 2008, y utilizando el mismo método, se contabilizaron 14.639 inmigrantes muertos en las fronteras de Europa, entre ellos 6.309 desaparecidos en el mar.

---

<sup>72</sup> Testimonio obtenido por Laetitia Tura, fotógrafa, y Hélène Crouzilla, realizadora de un trabajo audiovisual sobre los inmigrantes subsaharianos en Marruecos : [www.territoiresenmarge.fr](http://www.territoiresenmarge.fr)

<sup>73</sup> Fortress Europe, « Immigrés morts aux frontières de l'Europe », revista de prensa, 1988-2008, <http://fortresseurope.blogspot.com/2006/02/immigrs-morts-aux-frontieres-de-leurope.html>

### **¿Cuántos muertos?**

Por Federica Sossi, *Víctimas culpables : bloquear África*

En España, una nota interna de Guardia Civil con fecha de 21 de diciembre de 2005, afirmaba que durante los 45 días anteriores entre 2.000 y 2.500 personas habían embarcado en Mauritania, y que solamente 800 o 900 habían llegado al archipiélago. Por tanto da una cifra de 1.200/1.700 muertes. Los medios de comunicación sólo empezaron a hablar de esta nota interna con algunos meses de retraso, en marzo de 2006. En cambio, el director de la Cruz Roja mauritana, entrevistado el 7 de marzo, habla de 1.200/1.300 muertes desde el mes de noviembre, y estima que un 40% de las embarcaciones naufragan. Los portavoces de la Cruz Roja de Canarias se hacen eco de lo que afirman sus colegas y hablan de miles de muertos desde el principio del año. Las cifras proclamadas por los representantes del Gobierno local de las islas se acercan también a los datos de la Guardia Civil. En el debate tras el discurso a la nación pronunciado por Zapatero el 30 de mayo [2006], Paulino Rivero, diputado de Santa Cruz de Tenerife por Coalición Canaria, puso sobre la mesa la misma cifra que la Guardia Civil atribuyéndosela, sin embargo, al CNI (Centro Nacional de Inteligencia). Zapatero le rogó que fuera más prudente en ausencia de datos seguros, quizás olvidando la información proporcionada por los servicios secretos españoles. Consuelo Rumí (Secretaria de Estado de Inmigración y Emigración del Gobierno de España) defendió, obviamente, la posición del Gobierno para el que trabaja. Afirmó que los 1.200 muertos no eran más que "pura especulación" y continuó diciendo, apoyándose en la sana lógica de Santo Tomás, que no se pueden proporcionar cifras si no se encuentran los cadáveres. Pero también llegan mensajes alarmantes de Senegal, pues representantes gubernamentales, imanes y también madres de luto y padres luchan con una misma preocupación, la de sensibilizar, es decir, comunicar a los jóvenes lo que arriesgan, como si eso bastara para detenerlos.

Fuente: Citado por la red TERRA-Ed., Coll. " Reflets" , abril de 2006

<http://terra.rezo.net/article562.html>

En Oujda, el joven Ethan, nigeriano de 23 años, cuenta su historia. *“Ya no estábamos muy lejos de las costas españolas cuando tuvimos un accidente. Una ola nos derribó, íbamos 60 personas a bordo. Sólo 15 sobrevivieron. Los otros murieron, y entre ellos había algunas mujeres embarazadas... Antes, en el desierto del sur de Argelia, también murió gente, muchos muertos, demasiados... Viajaba con un grupo de 75 pasajeros distribuidos en tres jeeps. Dos se perdieron. Algunos sobrevivieron bebiendo su orina, pero los otros...”*. Ethan fue socorrido por la Guardia Civil en el mar. En esa época sólo tenía 15 años. Le ayudaron porque era un menor no acompañado y acabó consiguiendo un permiso de residencia en España. Poco antes de que el permiso caducara fue a Roma para dar un último homenaje al papa Juan Pablo II antes de que falleciera. Allí lo detuvo la policía que esperó a que su permiso de residencia español caducara para expulsarle a Nigeria. Hoy está de vuelta en Marruecos para intentar, de nuevo, ir a Europa. Ya no quiere jugarse su vida en el mar. Como otros, utilizará vías más sofisticadas pero también mucho más costosas, por ejemplo, un vehículo para cruzar la frontera de Ceuta o Melilla que los pasa-fronteras adaptaron creando espacios para esconderse. Cruzar algunos kilómetros de carretera cuesta 3.000 euros. Ethan mendiga en las calles de Oujda ya que aún le faltan 1.000. Otros lo intentan por avión comprando pasaportes y visados falsos, algo muy caro también. Esta situación es muy provechosa para las mafias. El refuerzo del cierre de las fronteras es muy lucrativo para los pasa-fronteras profesionales.

Ganar tanto dinero y poder contribuye, igualmente, a “cosificar” a sus clientes. A los ingresos obtenidos por los transportes en zonas peligrosas (desiertos, mares, fronteras), se añaden otras diversas explotaciones de la miseria, sobre todo la toma de rehenes. No hay nada más fácil que esto debido a los teléfonos móviles que poseen muchos de los migrantes. Un poco de violencia, o tortura para los más resistentes, son suficientes para obtener el número de su familia en el país de origen. En este momento, los pasa-fronteras sólo tienen que precisar las condiciones del chantaje, que son el pago del rescate o la muerte. De esta manera, esta pequeña herramienta de comunicación, tan importante para mantenerse en contacto con padres y amigos y que también permite a los migrantes advertirse entre ellos de las trampas que hay que evitar, puede contribuir a su desastre.

V.F., marfileño de 25 años y solicitante de asilo en diciembre de 2004, padeció estas jugosas extorsiones. En septiembre de 2007 fue detenido y devuelto por las autoridades marroquíes a la frontera argelina hacia Oujda. Decidió viajar a Rabat a pie junto a sus compañeros. Fueron capturados en la primera estación de ferrocarril que conduce a Fes, entre Oujda y Naïma, por nigerianos que, junto a argelinos y marroquíes, dirigen este tráfico. V.F. y sus amigos sólo llevaban 800 euros en total. Amenazándolos de muerte, sus carceleros les exigieron 1.500 por persona. Para convencerlos de su determinación los mantuvieron encerraron, atados en una tienda, durante una semana sin alimentarlos. *“La semana siguiente nos pidieron que llamáramos a nuestras familias para que pagaran el rescate. Durante la noche nos ataban las manos a un árbol para que no pudiéramos dormir. Yo tenía las piernas infladas. Sólo comíamos cada tres días. Por las mañanas, nos pegaban con cables. Dos semanas después, recibimos la promesa del pago del rescate. Los golpes cesaron y comenzamos a comer una vez al día. Permanecimos atados. En mi caso, primero recibieron 400 euros, luego 330. Mi familia sólo pudo enviar el dinero en noviembre, por lo que me encerraron junto a otros en una caja de madera en la que sólo cabíamos en cucullas. Estuve cuatro días y cuatro noches sin comer ni beber. El dolor en las rodillas era insoportable. Después de la llegada del dinero y de nuestra liberación tardamos 15 días en poder andar normalmente. MSF me dijo que había perdido 17 kilos”*<sup>74</sup>.

Según los testimonios, numerosos “tranquilos” cuentan con “habitaciones negras”, algunas cavadas en el suelo. Estas cárceles albergarían a presos, sobre todo a los secuestrados a cambio de rescates.

Los subsaharianos, especialmente las mujeres, al ser víctimas del afán de lucro lo son también de los abusos sexuales. Rosine, congoleña de 33 años, nunca olvidará su calvario. *“Estábamos en el sur de Argelia. Como no conocía la ruta, seguí a los nigerianos. Nos llevaron hasta su tranquilo, antes de llegar a Tamanrasset. Fuimos acogidos por su presidente. Una vez allí me encerraron en una casa con otras tres mujeres y dos hombres. Cada día el presidente elegía a uno de nosotros y lo violaba. Luego llegaba el turno de los soldados argelinos que también nos violaban. Así ocurrió todos los días y todas las noches”*. Este tipo de testimonios no es raro.

A partir de 7.500 consultas médicas realizadas a 1.500 emigrantes en Marruecos entre 2005 y 2007, Médicos Sin Fronteras saca la conclusión estadística de que las redes de tráfico causan un 23,8% de las heridas graves, porcentaje menor al de los delincuentes (27,5%) y mucho más bajo que el de las

---

<sup>74</sup> Testimonio recogido por MSF, Oujda, 2007

fuerzas de seguridad (39,8%). Se puede sacar la conclusión de que la precarización de los migrantes resulta, principalmente, de la represión organizada por los Estados y que de ésta se derivan, a continuación, todas las otras.

La asociación marroquí AMERM destaca, por su parte, que un 36% de las mujeres y un 5% de los hombres fueron víctimas de agresiones sexuales durante su viaje. Una vez en Marruecos, los migrantes subsaharianos también son víctimas de las bandas de delincuentes marroquíes. Rosine, de nuevo, esta vez poco después de la frontera argelina-marroquí, recuerda su segundo calvario. *“Estaba con tres mujeres y dos hombres. Fuimos detenidos por civiles marroquíes que nos llevaron a un tranquilo. Nos violaron. Luego hicieron venir otros hombres. Cada día venían nuevas personas a violarnos. Yo lloraba todo el tiempo y les suplicaba que me dejaran ir porque pensaba que estaba embarazada. Al cabo de cuatro días, uno de ellos sintió lástima y me liberó con otra mujer”*. Las mujeres solas son las más vulnerables. A menudo, tienen que unirse a un “compañero de viaje” por su protección. Otras se embarcan, sin saberlo, en redes de trata. Atrapadas por la promesa de un trabajo en Europa y por la oferta de una protección durante el viaje, se encuentran secuestradas, violadas por sus supuestos protectores y, finalmente, obligadas a ejercer la prostitución o revendidas.

Los pasa-fronteras mafiosos no son los únicos en aprovecharse de esta guerra contra los migrantes. La precariedad de estos últimos, creada al principio por las políticas de represión y por los agentes de los Estados que las aplican, y luego explotada por traficantes, acarrea muchos otros tipos de agresiones. Por ejemplo, las de las bandas de delincuentes, las de los “vagabundos” y, en los barrios populares de las ciudades, las de maleantes y pobres sin escrúpulos que ven en estos extranjeros presas a su alcance. En Takadoun, en la periferia de Rabat, los migrantes apiñados en sus “residencias” informales muestran las cicatrices de navajazos recibidos en las calles vecinas. En estos callejones, en los que sólo se atreven a ir en grupo, corren el riesgo de ser asesinados por algunos dineros, un móvil o una cazadora. Omar Diaó recuerda que hace algunos años se encontraba a menudo cuerpos de migrantes muertos en el fondo del barranco que linda con Takadoun. Explica que *“los propietarios de las habitaciones que alquilaban no querían problemas con la policía. Por eso se deshacían de los cadáveres como si fueran basura”*. Aunque los marroquíes ya no tiran los cadáveres de subsaharianos al barranco de Takadoun, la Unión Europea, por su parte, no vacila en condenar a muerte a cientos de migrantes venidos de todos los horizontes, cuyos cadáveres, en su mayoría anónimos, son muestra de que para ella existen dos humanidades de clases tan heterogéneas que una puede proteger su prosperidad a costa de la muerte de la otra.

## d – Asistir y resistir

Resistir a la represión, a la violencia, seguir cueste lo que cueste el camino hacia Europa. Esta es la obsesión de los migrantes bloqueados en Marruecos. Víctimas de múltiples devoluciones a la frontera argelina, tan agotadoras como costosas financieramente, sin embargo, regresan incansablemente a Marruecos. *“No tenemos otra opción que seguir nuestra ruta. No se puede regresar al país con aún menos dinero del que teníamos al principio. Sería la deshonra para toda nuestra familia. Y si nos expulsan, volveremos de nuevo con otras diez personas porque, como ahora conocemos el camino, podemos guiarlos”*. Esta obstinación individual no es la única forma de resistencia de los subsaharianos. Otras son colectivas.

La resistencia pasa por la organización y por la solidaridad, algo que los migrantes llaman la “unidad africana”. Puede adoptar la forma de un Parlamento que consensua normas comunes después de la deliberación de los responsables elegidos o designados por antigüedad, los “chairmans”<sup>75</sup>. Cualquier delegación de poder en la clandestinidad degenera fácilmente en dictadura. Los jefes tienen la tentación de utilizar su poder, pequeño o grande, para convertirse ellos mismos en pasa-fronteras o para explotar en su beneficio la debilidad de algunos migrantes aislados (toma de rehenes a cambio de rescates, prostitución forzada, etc.).

<sup>75</sup> En *Gérer les indésirables : Des camps de réfugiés au gouvernement humanitaire* (Flammarion 2008), Michel Agier observó esta auto-organización de los inmigrantes y de los refugiados en la casi-totalidad de los campamentos informales.

Sin embargo, cuando es vital, la organización solidaria funciona. Los migrantes que consiguen sustituir a los pasa-fronteras ponen su conocimiento a disposición del resto a cambio de remuneraciones razonables que pueden llegar hasta la gratuidad. En la supervivencia diaria, los más antiguos ayudan a los recién llegados a que se orienten lo mejor posible. *“Cuando un hermano resulta herido, tiene que ir a urgencias del hospital para que lo curen. El problema es que van a dejarle allí sin ocuparse de él. Tengo que llamar a MSF para advertirles del caso y hacer todo lo posible para que se ocupen de él”*, explica Fabien Didier Yéné, presidente de la ADESCAM (Asociación de sensibilización y desarrollo de los Cameruneses migrantes en el Magreb, Marruecos). Algunas personas alojan también a los migrantes en sus casas, lo que les ayuda a sobrevivir. Otros incluso impiden durante las redadas cualquier intrusión de la policía en su casa evitando así que sus protegidos sean detenidos o devueltos. El Padre Joseph Lépine, sacerdote en la parroquia Saint-Louis de Oujda, siempre ha prestado auxilio a los migrantes que lo necesitaban. Muchos de ellos mencionan también la solidaridad de marroquíes que les dan agua, pan, leche, tomates o algunos dirhams. *“Cada uno tiene un miembro de su familia sin papeles en Europa por lo que sabemos lo que es de vivir en esta situación, intentamos ponernos en su lugar”*, subraya un marroquí al salir de la mezquita. Una solidaridad que, pese a todo, queda puesta en cuestión por el racismo latente en el ambiente del que se quejan muchos migrantes. *“Yo tenía hambre, mendigaba en la calle y un marroquí me dijo “negro de mierda”, me sentí humillado, herido, tenía ganas de llorar”*, recuerda un camerunés.

Las organizaciones militantes también están presentes. Numerosos migrantes se agrupan en asociaciones. Algunas luchan contra su deshumanización. *“Tras el naufragio de Alhucemas me acerqué al lugar para investigar sobre los desaparecidos. Asumí muchos riesgos para conseguir información de la fuente. Cuando me pararon en la estación de Oujda sin la intervención de la ABCDS la policía no me hubiera dejado volver a Rabat”*, recuerda Fabien. *“Es importante poder dar nombre a los desaparecidos y avisar a sus familias en un sistema que nos cosifica. Siguiendo esta lógica, respeto el anonimato de los que lo desean en caso de que pierdan la vida”*, añade. Otros, como el Consejo de los inmigrantes subsaharianos en Marruecos, se moviliza con mucha fuerza en favor de los refugiados y solicitantes de asilo, organizando regularmente algunas sentadas frente la sede de ACNUR en Rabat para intentar que se oigan sus reivindicaciones (demanda de tarjeta de residencia, visado, ayuda material...). En general, las asociaciones de inmigrantes denuncian permanentemente las violaciones de sus derechos. Efectúan un importante trabajo de información, en particular a través de las redes del Manifiesto euro-africano y de Migreurop.

Ante una máquina represiva bien engrasada, los migrantes cuentan con el apoyo, en este combate desigual, de asociaciones tanto marroquíes como europeas que intentan mejorar sus condiciones de vida en Marruecos, que luchan a su lado para defender sus derechos y denunciar la violencia de las que son víctimas. En cuanto al acceso a la salud, los migrantes pueden contar con la ayuda de Médicos Sin Fronteras España (MSF), asociación presente en Marruecos desde 1997 y que ayuda a los migrantes desde 2003. La meta es mejorar el acceso a los cuidados en las infraestructuras públicas existentes mediante una cooperación con los servicios de Salud Pública marroquíes. Establecida en Rabat y Casablanca, la ONG dispone también de una sección móvil en Oujda que, además de las rondas regulares, se desplaza sobre el terreno en caso de emergencia. *“Cuando estamos enfermos o heridos les llamamos y vienen a curarnos al tranquilo”* explica Minister, un joven nigeriano que está viviendo en un *tranquilo* al lado del campus de Oujda. MSF los traslada al hospital cuando es necesario, para que puedan recibir cuidados adecuados y, en ocasiones, organiza la repatriación de los más débiles a Rabat. MSF, testigo privilegiado de la violencia que los migrantes padecen, la denunció en un informe publicado en 2005. Aunque ha constatado una mejora del acceso a los servicios sanitarios en Tánger y Tetuán, lo que les ha permitido cerrar estas dos sedes y mejorar su acción en otras ciudades de Marruecos, la atención sanitaria a los migrantes queda lejos de ser satisfactoria. MSF aún tiene que encargarse de sustituir al sistema de salud marroquí cuando éste falla. Cáritas en Rabat también comparte esta causa y, en colaboración con Médicos del Mundo (MdM) creó un área de salud en su programa de acogida a migrantes. Hoy, ya de manera autónoma, Cáritas ofrece acceso a cuidados médicos a través de las estructuras de salud. Los migrantes pueden consultar a un psicólogo y beneficiarse de otros servicios que dan respuesta a sus necesidades esenciales. Cáritas no está presente en Oujda, ciudad donde se concentran un gran número de ellos.

En Oujda sólo la Asociación Beni Znassen para la Cultura, el Desarrollo y la Solidaridad (ABCDS) intenta mejorar las condiciones de vida de los migrantes. Esta asociación de derecho marroquí creó, a finales de 2005, una oficina de asistencia a los migrantes. Lo que desencadenó este hecho fue el descubrimiento de un nigeriano seriamente herido tras la explosión de una bombona de gas por los miembros de la asociación. La ABCDS tiene como objetivo proporcionar apoyo humanitario de



emergencia (comida, prendas de vestir, mantas...) y acompañamiento socio jurídico. Dada la dispersión de los *tranquillos* en Oujda y sus alrededores así como la falta de medios de los que disponen, los militantes no siempre pueden garantizar una presencia diaria sobre el terreno. Por esta razón centran su acción en los migrantes más vulnerables (mujeres embarazadas o con niños, heridos...). Para lograrlo, mantienen contacto regular con los *chairmans* de las distintas comunidades que les informan de la situación en su tranquilo (personas vulnerables, intervenciones policiales, violaciones de sus derechos...). Con el fin de acercarse a los migrantes, recientemente abrieron un segundo local cerca del mayor tranquilo de la ciudad, situado en el campus universitario. ABCDS efectúa también un trabajo de denuncia importante. Una actividad de riesgo en un país donde la libertad de expresión sigue limitada. Los militantes de la asociación tienen que tomar múltiples precauciones cuando se proponen denunciar la violencia llevada a cabo por las fuerzas del orden, ya que las autoridades marroquíes los persiguen (y a veces detienen o interrogan) con regularidad. Su trabajo de sensibilizar a la sociedad civil europea sobre la situación de los migrantes subsaharianos bloqueados en Marruecos molesta y suscita, a veces, fuertes reacciones. La campaña de información llevada a cabo por ABCDS en primavera de 2008 en París, Londres y Hamburgo fue respondida por un artículo difamatorio publicado el 26 de abril de 2008 por el diario de lengua árabe marroquí *Assabah* con el título *“una campaña sobre la imagen de Marruecos: una asociación marroquí realiza una campaña en Europa a favor de los refugiados y perjudica a Marruecos”*. Las autoridades marroquíes se felicitaron de esta desacreditación de la asociación. Además, dichas autoridades minan permanentemente el trabajo de ABCDS al destruir con regularidad en sus operaciones en los *tranquillos*: las mantas, toldos de plástico y ropa distribuidos por la asociación. Estos ataques repetidos tienen consecuencias financieras importantes para ABCDS y pueden desgastar el ánimo de los militantes.

ABCDS también trabaja en colaboración con varias ONG nacionales e internacionales que defienden los derechos de los migrantes. Su compromiso se traduce en la adopción de posicionamientos militantes, así como en sus iniciativas y su participación frecuentes en actividades a favor de los derechos de los migrantes, y más ampliamente, a favor de los derechos humanos en el mundo.

En Rabat, la Cimade y el Grupo antirracista de acompañamiento y defensa de los extranjeros e inmigrantes (GADEM) son dos asociaciones activas en la defensa de los derechos de los inmigrantes. La Cimade fue una de las primeras asociaciones en alertar a la sociedad civil europea sobre la situación de los inmigrantes en tránsito en Marruecos. GADEM, por su parte, publicó varios informes muy críticos sobre las violaciones de los derechos de los inmigrantes. Además de este completo trabajo de información, estas dos asociaciones aportan un acompañamiento jurídico individual a los inmigrantes en situación irregular y a los solicitantes de asilo. GADEM se compromete a difundir la legislación vigente y a desarrollar una red de abogados preparados para intervenir, tratando así de mejorar el acceso al derecho de los migrantes.

Resistir, movilizarse, denunciar, sensibilizar a la sociedad civil europea y marroquí, luchar tanto a nivel político como jurídico, tener voz en los medios de comunicación europeos y también marroquíes. Estas fueron las claves que permitieron cuestionar a las autoridades marroquíes y españolas algunos aspectos de sus comportamientos con consecuencias fatales, como los disparos con balas reales a los migrantes que intentaban cruzar las vallas de Ceuta y Melilla, las expulsiones en pleno desierto del Sáhara en la frontera mauritana, las incursiones masivas y las devoluciones de mujeres embarazadas, de menores, de refugiados políticos y de solicitantes de asilo. La utilización de armas de fuego ha disminuido, pero las balas de goma siguen provocando numerosas lesiones. Siguen existiendo comportamientos aislados de las fuerzas del orden marroquíes y españolas con consecuencias fatales, sobre todo con la provocación de ahogamientos. Aunque desde el invierno 2006-2007 ya no se producen devoluciones colectivas masivas, los rechazos a la frontera argelina-marroquí al noreste del país nunca han cesado. Las fuerzas del orden marroquíes detienen a los migrantes en pequeños grupos y no por centenares como antes, aunque esto no significa que se detengan menos personas. En la actualidad, rara vez se devuelve a las mujeres embarazadas y a los menores en la frontera, con lo que se suele aplicar, la mayoría de las veces, la ley 02-03 a este respecto. Los refugiados y solicitantes de asilo detenidos consiguen que se les reconozca su estatus y evitan las devoluciones, pero suele hacer falta la intervención del ACNUR para que sean liberados. Estos pequeños avances muestran que el camino aún será largo antes de que los migrantes dejen de ser víctimas de violencia y de violaciones de sus derechos.



## 3 - Frontera franco – británica

---

### a – Retener y encerrar (1. en Francia)

Al final de la mañana, en una de las “junglas” de matorrales de Calais (Francia), Irfan, afgano de origen pastún de 28 años, se queja. “¿Por qué Francia, que no quiere mantenernos en su territorio, nos impide irnos también?”. Alrededor de él, más de una decena de sus compatriotas comparten su incompreensión. Todos vienen de vuelta de la comisaría central de la Policía fronteriza (PAF) emplazada en Coquelles, donde estuvieron retenidos parte de la noche. Después, excepto a dos de ellos, la policía los ha dejado en libertad, unos sin ningún tipo de cargos, otros con un documento del cual no comprenden nada. Se trata de una orden de la delegación del gobierno de expulsión a la frontera (APRF), dicho de otra forma, una decisión de expulsión que la administración no tiene medios para ejecutarla.

El grupo tuvo que andar una distancia de 6 o 7 kilómetros para llegar al monte que le sirve de escondite entre las dunas. Allí, agotados, intentan comprender. Irfan está enfadado. Es la tercera vez que es interceptado en el momento en el que subía clandestinamente a un camión con destino a Inglaterra. “Nadie nos quiere en Europa. Pero cada país que nos rechaza no quiere tampoco que nos vayamos de él. No entiendo nada”. Nombra Grecia e Italia donde, como aquí, le prohibieron al mismo tiempo quedarse e irse. Acaba diciendo que tiene la “impresión de estar enjaulado”.

A unos cuantos miles de kilómetros de allí, en Marruecos, otro migrante, nigeriano en este caso, también se refirió en la primavera de 2009 a la misma imagen de la jaula para explicar el paso imposible del Mediterráneo, de lo cual atribuía la responsabilidad a Europa.

Del lado francés de la Mancha, las autoridades esgrimen las cifras de este secuestro: 18.922 detenciones durante el primer semestre de 2009, de los cuales 9.174 son afganos, 2.786 eritreos y 1.946 iraquíes, las cuales produjeron 5.865 detenciones preventivas:<sup>76</sup> un “palmarés” que, por impresionante que parezca sobre el plano cuantitativo, no produce ningún procedimiento en el 70% de los casos. En general, es el mismo “resultado” que en 2007, cuando se contaron 17.000 detenciones de extranjeros en situación irregular entre enero y septiembre, de las cuales 8.600 se produjeron en el puerto de la ciudad o a la entrada del Eurotúnel en Coquelles<sup>77</sup>, es decir, en las proximidades de la salida del territorio francés. Otras detenciones, que parecen ser cada vez más numerosas, las efectúa la policía británica a la otra orilla del mar cuando llegan los barcos a Douvres o a Portsmouth. Estas detenciones producen devoluciones inmediatas a Francia.

Mientras que Francia y Reino Unido prohíben a estos miles de extranjeros (principalmente afganos, eritreos, iraquíes y sudaneses) atravesar la Mancha y el Mar del Norte (se gasta 13 millones de euros cada año en la seguridad del puerto de Calais). Los dos países han ofrecido, en 2008, las mayores facilidades para el mismo trayecto a 23 millones de pasajeros en viaje de recreo o de negocios (aproximadamente 14 millones en los puertos de Boulogne-sur-Mer, Calais y Dunkerque, a los que se añaden los 9 millones que tomaron el Eurostar).<sup>78</sup>

Los exilados, provenientes de países caracterizados por una miseria y una violencia indiscutibles, esperaban encontrar en Europa un refugio que les garantizara una seguridad política, económica y social, es decir, una existencia normal, imposible de imaginar en sus lugares de origen. Cuando salieron, la mayoría no tenían claro cuál sería su destino final<sup>79</sup>. De entre los que entraron en la Unión

---

<sup>76</sup>Ministerio de Inmigración francés: “Pression migratoire dans le Calais: Éric Besson présente le bilan des trois premiers mois de mise en œuvre de son plan d’action” (Presión migratoria en Calais: Eric Besson presenta el balance de los tres primeros meses de puesta en marcha de su plan de acción). 29 de julio de 2009.

<sup>77</sup>Cuenta rendida de la actividad de la Dirección departamental de la policía de fronteras (DDPAF) de la región de Pas-de-Calais, citada en *La loi des « jungles »*, en el informe de la CFDA (septiembre de 2008).

<sup>78</sup>Cifras obtenidas del INSEE: Bilan socio-économique 2008 du Nord-Pas-de-Calais (Balance socio-económico 2008 de Nord-Pas-de-Calais ), Informe *Profils*, n° 94, mayo 2009. [http://www.insee.fr/fr/themes/document.asp?reg\\_id=19&ref\\_id=14679](http://www.insee.fr/fr/themes/document.asp?reg_id=19&ref_id=14679).

<sup>79</sup>Smaïn Laacher: *Après Sangatte... nouvelles immigrations, nouvelles questions* (Después de Sangatte..., nuevas migraciones, nuevas preguntas), París, La Dispute, 2002.

Europea por Grecia desde Turquía, por Italia desde Libia, desde Túnez o Argelia, o bien por España desde Marruecos, una gran parte fueron dirigidos hacia Inglaterra debido al rechazo de acogida o integración que recibieron durante las diferentes etapas de su viaje

Y ahora, al llegar cerca del último país de Europa del que podrían esperar la acogida, estos exiliados chocan, desde hace más de diez años, con un doble muro: uno natural, una treintena de kilómetros de mar a la altura de Calais; y otro jurídico, mucho más temible para ellos.

## b – Controlar y bloquear

Para proteger su insularidad, el Reino Unido se ha mantenido al margen del "espacio Shengen" de libre circulación, que abole los controles de fronteras internos en el seno de la Unión Europea. La frontera franco-británica es, a este nivel, frontera externa de Europa. Esta barrera está reforzada por tres acuerdos bilaterales de los gobiernos de Londres y París, a los cuales se añadió, en 2009, un "acuerdo":

- **Protocolo de Sangatte del 25 de noviembre de 1991:** Instauró, al menos al principio, una vigilancia del tráfico ligado al túnel bajo la Mancha, inaugurado tres años más tarde, mediante controles nacionales yuxtapuestos en las instalaciones terminales del túnel en Frethun, en territorio francés, y en Folkestone, en territorio británico.
- **Protocolo adicional del 29 de mayo de 2000:** amplió el protocolo anterior a la vigilancia de los exilados por unos controles comunes en París (Estación del Norte), Calais y Lille en Francia y, en el Reino Unido, en Londres (estaciones de Waterloo y de Saint-Pancras) así como en Ashford.
- **Tratado del Touquet del 4 de febrero de 2003:** abrió la posibilidad a controles fronterizos bilaterales al conjunto de los *"puertos marítimos de la Mancha y del mar del Norte situados en el territorio de la otra parte"*.
- **Acuerdo administrativo del 6 de julio de 2009:** se trata de una aclaración, con mayores obligaciones para Francia, del tratado de Touquet. En una primera fase, el "acuerdo" prevé la puesta en marcha de las *"últimas tecnologías de detección"* financiadas por los británicos, quienes asumirán el mantenimiento, a cambio de la disminución por parte de Francia del número de extranjeros en situación irregular en la frontera común y en sus proximidades. En una segunda fase, se ampliaría la vigilancia franco-británica de los puertos de Boulogne y Dunkerque (ya permitida por el tratado de Touquet), así como en Coquelles. La participación de Francia en *"actividades conjuntas en materia de retorno, especialmente los retornos conjuntos por vía aérea"* con la puesta en marcha, a nivel nacional y *"de forma regular"*, del *"retorno forzado hacia los países de origen de un número significativo de extranjeros en situación irregular de nacionalidades clave"*, principalmente aquellos que *"no pidan asilo o que no sean candidatos al asilo sobre el territorio respectivo de Francia y del Reino Unido donde se encuentren"* y aquellos que *"rechacen una oferta de retorno voluntario"*. Finalmente, eliminación en Francia de las *"concentraciones de extranjeros en situación irregular en la frontera común y en sus proximidades"*.

A priori, para el Estado francés, no hay más que inconvenientes para proteger al Reino Unido de la llegada de los exilados. Cuantos más atraviesen el mar, menos permanecerán sobre su territorio. Además, antes del cierre del campo de Sangatte a finales de 2002, Francia había evitado cuidadosamente el registro de las huellas digitales de unos 70.000 de entre los que, a partir de 1999, habían pasado por el inmenso hangar. Esta violación de las reglas europeas se practicaba aún en 2008 en diferentes ciudades portuarias. A causa de esta mentira, Francia evita cualquier referencia en la base de datos europea Eurodac<sup>80</sup>, que prohíbe al Reino Unido rechazar en su territorio a los exiliados previendo de antemano su paso al Hexágono (véase más adelante: *Alejar-Expulsar*).

¿A causa de qué razones el gobierno francés se dejó convencer en 2009 para vigilar la

<sup>80</sup>Eurodac es una base de datos comunitaria, que está operativa desde el 15 de enero de 2003 y que almacena las huellas digitales a partir de las que se determina a un único Estado miembro de la UE como responsable de la evaluación de una demanda de asilo, donde los demás envían al demandante.

impermeabilidad de la frontera, ya que, durante mucho tiempo, había más bien hecho trampa con Eurodac? Ya que el cierre de Sangatte en 2002 y la firma, algunos meses más tarde, del Tratado de Touquet, el cual confiere a las autoridades británicas poderes para el control de la inmigración en Francia, no se tradujeron en impedir el paso de forma concreta. Haría falta esperar a la firma del "Acuerdo administrativo" de julio para que Francia pasara sin entusiasmo de lo virtual a lo real. *"No me corresponde comentar (...) la elección tomada por nuestros amigos británicos de no adherirse al "espacio Schengen", elección que "nos obliga hoy a poner en práctica un control en la frontera extremadamente pesado y caro"*, explicó, el 23 de abril de 2009, Éric Besson.

"Hoy", es decir, con seis años de retraso. El ministro francés de inmigración ha tenido que ceder a las intensas presiones de Gran Bretaña, tan exasperada por sus trampas que obtuvo no sólo la multiplicación del número de puestos de policía británica en Francia, sino también la instalación de herramientas de detección cuyo reglaje está reservado exclusivamente a los técnicos británicos. Éste es el nivel de confianza que existe entre los dos Estados... Francia sólo decidió ceder a las reivindicaciones de su vecino cuando fue evidente que el propio Reino Unido consiguió complicar el paso a los exilados. *"Hace ya un año, Folkestone Road (en Douvres) rebosaba de migrantes en busca de un techo o de un tren hacia la estación londinense de Victoria"*, afirma en octubre de 2008 el periódico *la Voix du Nord*, al que un gerente de "bed and breakfast" confiesa su satisfacción después de *"la desaparición visible de esta ola que parecía perpetua"*. *"La gran diferencia data (...) de la instalación de los servicios de inmigración [ingleses] en Calais"*, lo que a *"trasladado la frontera británica a suelo francés"*, se felicita la portavoz del diputado laborista de Douvres<sup>81</sup>.

Digan lo que digan hoy los gobiernos británico y francés, la eficacia de este desplazamiento progresivo de la frontera, instaurada en 1991 y ampliada en 2003, suscitó en marzo de 2009 tentaciones de extraterritorialización radical con la apertura programada en Calais de un centro de internamiento, obedeciendo pura y simplemente a las reglas inglesas. Habría permitido a la policía inglesa castigar en Francia a los exiliados por la mera y supuesta intención de atravesar la Mancha y de expulsarlos de Europa. Proyecto apodado el *"Calais Guantánamo"* por el periódico inglés *The Independent*, generalmente poco dado a los superlativos<sup>82</sup>. Incluso si no llegó a nada, el hecho de que la idea pudiese tentar a los responsables políticos es significativo: para muchos de ellos, el respeto al derecho es percibido como molesto cuando se trata del de los migrantes, indeseables contra quienes todos los medios pueden ser utilizados.

#### **Extractos de un informe a la Asamblea nacional francesa antes de la ratificación del Tratado del Touquet (Louis Guedon, 18 de diciembre de 2003)**

##### **Dos Estados cómplices de la disuasión**

"El Reino Unido afronta, desde hace alrededor de cinco años, un aumento considerable de la inmigración clandestina que toma a menudo la forma de una solicitud de asilo dirigida a las autoridades británicas: el número de solicitudes de asilo, que era de 45.000 aproximadamente en 1998, ha pasado a 76.000 en 2000 y a 84.000 en 2002.

Este fenómeno inquieta tanto a los responsables políticos británicos como a la opinión pública, particularmente cuando las tentativas de inmigración se convierten en drama con el fallecimiento de los migrantes durante el viaje, sea por vía marítima o ferroviaria. Estos accidentes trágicos, como también la dificultad y el costo de la gestión de un número tan elevado de procesos de asilo, han conducido al gobierno británico a hacer adoptar diversas leyes más estrictas en el campo del asilo y de la inmigración.

[...] Las autoridades británicas desean seguir una política firme de disuasión. De este modo, los británicos han pedido el cierre del centro de acogida instalado por la Cruz Roja en Sangatte, lo que obtuvieron el 15 de diciembre de 2002. Las autoridades británicas consideran hoy que las medidas tomadas (endurecimiento de su legislación nacional, incremento de la cooperación de las autoridades, cierre del centro de Sangatte e instalación de sistemas de detección en los puertos) han contribuido a disuadir a una parte de los migrantes potenciales. A estas medidas, conviene añadir la búsqueda y detención de un número importante de pasa-fronteras por parte

<sup>81</sup>"En Douvres, migrantes invisibles", *la Voix du Nord* (Francia), 15 de octubre de 2008.

<sup>82</sup>"The Calais Guantanamo", *The Independent*. 21 de marzo de 2009. Artículo traducido por *le Courrier International* el 25 de marzo de 2009, bajo el título "Guantánamo en Calais".

de las autoridades francesas.

[...] Sin embargo, estas medidas disuasorias también han tenido como efecto el desplazar el flujo de migrantes hacia los demás puertos franceses, caso de Le Havre, Dunkerque y Boulogne o incluso hacia los puertos belgas.

Por ello, Francia y el Reino Unido firmaron, el 4 de febrero de 2003, el presente tratado [del Touquet], que representa en cierto modo el corolario del protocolo de Sangatte, implicando a los puertos marítimos, las cuestiones jurídicas y prácticas relativas al control consideradas bastante similares en los dos campos [...]"

---

*El informe del diputado Luois Guedon para la Asamblea nacional francesa, desde la perspectiva de la ratificación del tratado del Touquet entre el Reino Unido y Francia, puso así en evidencia las verdaderas razones del nuevo obstáculo jurídico específico que los dos Estados preparaban entonces a erigir sobre el camino de los exiliados.*

*Aparece claramente en este informe que, aunque los exiliados sean mayoritariamente demandantes de asilo (para descalificarlos, se habla de "inmigración clandestina que toma a menudo la forma de demanda de asilo"), el Tratado pretendía disuadirles de solicitar la protección a la que deberían tener derecho, que el cierre del campo de Sangatte (diciembre 2002) se hizo a tal objeto, y que el nuevo instrumento jurídico entonces sometido a ratificación estaba concebido para consolidar esta política de disuasión. Seis años más tarde, en 2009, a pesar de su invalidación por los hechos, esta "base ideológica" prevalece aun.*

## c – Ocultar, (intentar) volver invisible

Durante toda la existencia del centro de internamiento de Sangatte, la negativa a informar a los exiliados sobre las posibilidades que tenían de pedir el asilo y las dificultades de los procedimientos que debían llevar a cabo para hacer esta demanda permitieron enmascarar la demanda de protección que de hecho les pertenecía. Los gobiernos francés y británico pudieron fingir que su viaje era una búsqueda falaz del "Dorado" que representaba Gran Bretaña.

Con el cierre en 2002 del centro de internamiento de Sangatte, obligando a aquellos que quisieran pedir asilo a Francia a hacerlo lo más lejos posible de Calais, las autoridades francesas apostaron a que la dispersión forzosa de los exiliados al campo conduciría a su invisibilidad. Sin embargo, en septiembre de 2008 las asociaciones reunidas en el seno de la Coordinación francesa pro-derecho de asilo (CFDA) mostraron en un informe titulado *La ley de las junglas* que para ser menos visibles, los exiliados no eran menos numerosos, sino más bien al contrario. Toda la prensa nacional e internacional ha subrayado regularmente durante 2009 el incremento del número de exiliados a lo largo del litoral francés y en París. "El número de migrantes en la calle no tiene precedente. Son de 1.100 a 1.200 en las calles de Calais y en torno a los 2.000 en el litoral del norte. El paso es cada día más difícil. La gente tarda entre tres y cinco meses, en comparación con un mes hace un año" y entre una semana y más tiempo afirma, entre muchos otros periódicos, el diario *Libération*<sup>83</sup>.

Ahora bien, más que la realidad, es la evidencia de un fenómeno que exaspera a las autoridades francesas, porque permite cuantificar a cualquiera el fracaso de la política llevada a cabo. En el momento del cierre de Sangatte, Nicolas Sarkozy, entonces ministro del interior, declaró: "Nosotros [el Reino Unido y Francia] pongamos fin a un símbolo del efecto llamada de la inmigración clandestina en el mundo"<sup>84</sup>. Si, entre el Reino Unido y Francia hubo desconfianza y muchas pequeñas traiciones, esta declaración resume el acuerdo fundamental sobre el plano ideológico que existe entre los dos Estados. A cambio de la destrucción del centro de internamiento, el ministro había obtenido, por parte de los británicos, un endurecimiento en su reglamentación en materia de asilo que tendía a acercarse

---

<sup>83</sup>En la "jungla" de Calais, la vida bajo el miedo a la expulsión", *Libération* (Francia). 25 de julio de 2009.

<sup>84</sup>RFI, "Sangatte: Cierre anticipado", 3 de diciembre de 2002.

al contra-modelo francés. Incremento de la inhospitalidad de un lado de la Mancha, asilo más selectivo del otro: se iban a suprimir conjuntamente todos los factores del "efecto llamada".

Seis años más tarde, esas perspectivas fueron desmentidas: muchos más exiliados aún vagan por Calais y, bajo el efecto de una represión permanente, su implantación se ha extendido a los seis departamentos del noroeste de Francia: Pas-de-Calais, Somme, Seine-Maritime, Calvados, Manche y París<sup>85</sup>.

Independientemente de los medios de control implantados, de su multiplicación y del perfeccionamiento de las tecnologías empleadas, la geografía sigue imponiendo las ubicaciones de las zonas de concentración y los itinerarios de paso. De este modo, Calais continúa siendo la región utilizada preferentemente para intentar llegar a Inglaterra, a bordo de camiones que atraviesan la Mancha en ferrys o por el Eurotúnel. No obstante, a menudo después de varias tentativas infructuosas de pasar desde Calais, algunos intentan pasar desde otros puertos a lo largo del litoral norte de Francia: Boulogne, Dieppe, Le Havre, Ouistreham, Cherbourg, Saint-Malo e incluso Roscoff, al oeste de Calais, Dunkerque, Ostende o Zeebrugge, al este. Por otro lado, el aumento de la vigilancia en todos esos puertos ha acarreado la creación de múltiples zonas de tránsito y de parada, particularmente en París, por donde pasan la mayor parte de los migrantes antes de dirigirse al Reino Unido, y en los bosques o taludes que bordean las autopistas que conducen a los puertos, donde se aparcen los camiones a bordo de los cuales podrán embarcar. Numerosos centros de internamiento vieron así la luz, desde 2003, unos bastante cerca de las ciudades portuarias, como en Loon-Plage o Grande-Synthe cerca de Dunkerque, otros más alejados, como en Teteghem, e incluso otros muy alejados: en St-Omer, Norrent-Fontes, Angres...

En Francia, el acceso a las estructuras de alojamiento de urgencia no está sometido a una condición de estancia regular: para beneficiarse de ello normalmente es suficiente encontrarse en situación de desamparo. Ahora bien, en ninguna de las zonas donde se han formado las *junglas*, a los exiliados se les ha propuesto recibir cobijo. Allí donde los ayuntamientos han hecho algunos gestos hacia los exiliados, no han ofrecido más que tiendas de campaña y mantas por aquí y una fuente de agua potable por allá. Por todas partes, los debates previos a este tipo de decisiones cuentan con la misma preocupación: "crear un nuevo Sangatte", arriesgarse a "provocar el efecto llamada".

Los exiliados que manifiesten la intención de solicitar asilo a Francia deberían al menos beneficiarse de un alojamiento en un CADA (Centro de acogida para demandantes de asilo); pero cuando su cantidad ha aumentado y ha tendido a incrementarse aún más, no se ha implantado ningún nuevo CADA, ni en Calais (el CADA de Calais sólo tiene 40 plazas), ni en París, y la penuria del alojamiento en estas estructuras especializadas para acoger y acompañar a los demandantes de asilo contribuye a desanimar a los eventuales candidatos al asilo.

Al no haber llegado a crear un "Guantánamo de Calais", Francia y Gran Bretaña de este modo han "encerrado en el exterior" a los exiliados, condenándolos a vagar, a la dispersión, a la inseguridad constante, etc., y han intentado volverlos cada día más invisibles.

Cuando, en 2009, Irfan se pregunta en Calais, *"¿por qué Francia, que no quiere mantenernos en su territorio, nos impide también salir de él?"* y que, como Fred en Marruecos, expresa su *"sensación de estar en una jaula"*, no se dan cuenta la razón que tienen. Lo que cuenta para el Reino Unido y para Francia sobre su propio territorio como para la Unión Europea sobre el territorio de los países miembro a los cuales confía la protección de sus fronteras exteriores, es que en nombre de la teoría del "efecto llamada", el trato a los migrantes actuales sirva de lección disuasoria para los migrantes potenciales. A Irfan como a Fred les cuesta imaginarse como rehenes de una política que se dirige tanto a sus compatriotas ausentes como a ellos mismos y que, en este contexto maquiavélico, los derechos fundamentales, por los cuales vinieron, ya no están de moda. Ya que, para que acaben siendo agentes involuntariamente disuasivos del "efecto llamada", hace falta que Irfan o Fred y sus compañeros de infortunio difundan una situación terrorífica sobre su situación en Europa en sus países de origen. Y para que esta información terrorífica exista, es necesario que ellos mismos estén aterrorizados. Es a lo que, en su frontera común, se dedican Francia y el Reino Unido.

---

<sup>85</sup> Léase *La loi des "jungles"* (*La ley de las "junglas"*), informe de la CFDA de septiembre de 2008.

## d – Retener y encerrar (2. en el Reino Unido)

Aquellos que consiguen a pesar de todos los obstáculos poner un pie en Inglaterra se enfrentan a la incertidumbre de una acogida cada vez más circunspecta: si son alojados una vez que consiguen pedir asilo, que pocos obtienen, pueden también ser objeto de largas detenciones, presiones para aceptar "la ayuda de retorno", devoluciones forzosas a su país o a los países de Europa por los que han transitado, es decir, a Francia.

Testimonios recogidos durante una manifestación delante del *detention camp* de Yarl's Wood, cerca de Bedford, el 23 de Marzo de 2009:

El señor W., ugandés llegado buscando refugio con su mujer y sus hijos de 4 y 1 años, cuenta el aislamiento durante 5 días en Navidad, por "presunción de preparar algo". Ayudaba a un co-detenido a traducir sus correos administrativos. Durante una retención, no se escribe nada, todo es arbitrario, no es posible quejarse ante nadie. Nos da otro ejemplo de llevar a la gente hasta el límite: asquearlos con el fin de que quieran dejar el país ellos mismos: cada vez se ha buscado liberarlos, pero por separado.

En primer lugar el que lo rechaza y firma un papel exigiendo el mantenimiento de su retención [...], no quiere separarse de su familia. Algunos días más tarde, se propone la liberación de su mujer con sus hijos. Evidentemente, surge el dilema: ¿cómo exigir quedarse cuando ven a sus hijos debilitarse a causa de la detención?

"Todo se hace para volverte loco". "Si no me quieren en este país, de acuerdo. ¡Déjenme irme en ese caso! Pero, ¿por qué me imponen el país de destino? ¿Quiénes son ustedes para elegir por nosotros lo que es bueno para nuestra familia?"

La señorita A., somalí que cuenta sus 18 meses "dentro", su llegada en avión y su encierro en las horas siguientes. Primero la retención, para estudiar su petición de asilo, así se procede en Inglaterra. Posteriormente, la retención al denegarle el derecho de asilo. Sin embargo, la mujer somalí, es difícil de expulsar. Y desde hace algún tiempo, ya no es posible. ¡Ah! No porque por fin Europa haya aceptado proteger a las personas venidas de este país de fuego y sangre y conseguir estar en el santuario que pretender estar, esta "Europa del asilo". ¡No! Sino sólo porque los tribunales islámicos, que han instaurado el terror en Somalia, no emiten los "salvoconductos" necesarios para poder expulsar a alguien. Su voz clara, segura y decidida, explica los 18 meses de encierro, de incompreensión, de soledad, de aburrimiento, de momentos de sólo pensar en el pasado, en la violencia, en la violación... 18 meses de humillación cotidiana, de presión para aceptar el "retorno voluntario", los reproches de "entorpecer el sistema", "lo que las personas como ella le cuestan al país". La ausencia de los servicios de inmigración. La ausencia del *Home Office*. La ausencia del exterior.

[...] entonces, el micro se coloca junto a un teléfono. Y allí, "dentro" entra en contacto con el exterior. Por turnos, las mujeres piden ayuda en un inglés correcto, traducen para aquellas que tienen muchas cosas que decir, pero están aún más aisladas de todo, preguntan, explican. Hoy, no saben el porqué, pero no tienen ni siquiera el derecho de salir al patio o de abrir las ventanas. Suponen que algo debe estar pasando fuera [...].

Explican de dónde vienen, por qué no quieren volver allí, cómo han estado en prisión en Inglaterra porque para protegerse, cómo entraron con documentación falsa y relatan los largos meses de retención. Con palabras sencillas cuentan el choque de sentirse criminales: ellas que buscaban protección y mejorar sus vidas. Hablan mucho de las mujeres embarazadas que están encerradas, de las expulsiones de éstas, a pesar de que a partir de un tiempo de embarazo eso no sea legal, explican las mentiras sobre las fechas. El miedo a esos hombres de uniforme que entran en cualquier momento en sus habitaciones para contarlas. Las mujeres que gritan y que son arrastradas por el suelo, cuando todavía no las han vencido, ni docilitado, se resisten a su expulsión.

Sobre todo, ellas hablan del sistema, de "su sistema", niegan el hecho de estar allí para abusar, incluso el haber venido para eso. Proclaman que ellas también pueden participar

en el sistema porque, "*¡we are african strong women!*" (¡Somos mujeres africanas fuertes!) Ellas no quieren vivir de la caridad ni de las ayudas sociales, sobre todo de los *voucher* (tiquetes alimentarios), lo que quieren es trabajar. Y preguntan: ¿Cuánto cuestan su encierro y el de sus hijos durante normalmente 2 años?

La última que habla dice que ella no ha visto nunca tanto enañamiento contra las personas, tanto desprecio, odio y soledad.

Testimonios recogidos por Lily Boillet: "Migrations, l'errance ou l'exil", *Carnet de route pour le programme Échanges et partenariat* (Migraciones, errar sin rumbo o exilio, cuaderno de viaje para el programa Intercambios y cooperación). 2009.

## e – Alejar y expulsar

El primer imperativo de esta política de terror apunta a esterilizar las esperanzas de los exiliados. Vienen de países golpeados por las guerras o por violentas crisis y, ¿pueden, de hecho, pretender la protección por parte de países con reputación de respetar los derechos fundamentales? Se va a neutralizar el derecho de asilo. Por razones de imagen, se hace "suavemente". No es cuestión de denunciar, por ejemplo, la Convención de Ginebra. Se fantaseó hace tiempo: en 1998, Austria, quien asumía la presidencia de la Unión Europea, sugirió que se podría, si no deshacerse, al menos reformar este instrumento obsoleto. En la misma línea, en 2003, el Primer Ministro británico amenazaba con denunciar la Convención Europea de los Derechos Humanos, traba a la política migratoria que deseaba llevar a cabo. Ya no estamos en ese punto. Más sutil, en nombre de la protección de los refugiados, la Unión Europea adopta, en 2003, el Reglamento "Dublín 2".<sup>86</sup> Oficialmente se dirige a ofrecer a cualquier demandante de asilo la garantía de que su situación sea examinada en un país de la Unión. Así se salvan las apariencias. En realidad, se trata de una máquina infernal. El país examinador es único. Se escapa a la elección del solicitante. Ahora se hace autoritariamente bien por el que le emitió un visado de entrada en Europa, o bien por el que sobre cuyo territorio aparecen las primeras señales de paso, básicamente bajo la forma de huellas digitales, que fueron grabadas por la policía y transferidas al banco de datos Eurodac.

A falta de visados que ningún Estado europeo concede hoy a los ciudadanos de países arruinados, estos inmigrantes están condenados a recorrer el mundo con la ayuda de los medios de transporte menos controlables: marcha a pie y, de forma clandestina, a menudo con la participación de "contrabandistas", camiones, autobuses, etc. Dejan forzosamente sus primeras huellas en Europa en la periferia, es decir, sobre el territorio del país donde, por diversas razones, no encuentran su lugar, ya sea porque se trate de nuevos miembros de la UE (entre otros y cada día con más frecuencia, Bulgaria, Hungría, Malta o Eslovaquia) con políticas de asilo que podrían llamarse "aleatorias" y con poca capacidad de inserción; o países del sur de la UE, caracterizados por una casi ignorancia del asilo (Grecia: 146.337 detenciones en la frontera en 2008, según Frontex, y una tasa de reconocimiento del 0,04% en primera instancia y del 2,05% en apelación en 2006 y 2007, según el Comisario de Derechos Humanos del Consejo de Europa<sup>87</sup>); y/o por su xenofobia (Italia, donde incluso quienes gozan del estatus de refugiados deben escapar dado que se enfrentan a actitudes racistas<sup>88</sup>). Para éstos, en aplicación de "Dublín 2", el resto de Europa está simplemente prohibido<sup>89</sup>.

<sup>86</sup>Reglamento (CE) n° 343/2003 del Consejo del 18 de febrero de 2003 que establece los criterios y mecanismos de determinación del Estado miembro responsable de examinar una demanda de asilo presentada en uno de los Estados miembro por un ciudadano de un tercer país.

<sup>87</sup>Informe de Thomas Hammarberg, Comisario de Derechos Humanos del Consejo de Europa, a partir de su visita a Grecia del 8 al 10 de diciembre de 2008:  
<https://wcd.coe.int/ViewDoc.jsp?id=1412853&Site=CommDH&BackColorInternet=FEC65B&BackColorIntranet=FEC65B&BackColorLogged=FFC679>.

<sup>88</sup>"*In Italy, we were like animals*" (En Italia, éramos como animales), confesaba, después de muchos otros, un eritreo a *Guardian* (Reino Unido), "The house of despair" (La casa de la desesperación). 30 de julio de 2009.

<sup>89</sup>Cimade, *Derecho de asilo: La gente de « Dublin II »* (La gente de Dublín 2): Informe de experiencia. Diciembre de 2008.



Teóricamente garante de un examen sistemático y justo de cualquier solicitud de protección, la regla europea corresponde, de hecho, a una estrategia de neutralización del asilo para los exiliados en los países con reputación de respetarlo. Francia y el Reino Unido figuran entre los primeros beneficiarios de la estrategia. Por ello, de las 150 peticiones de asilo registradas en mayo y en junio de 2009 en la sub-prefectura de Calais<sup>90</sup>, sólo una veintena han sido calificadas como procedentes. Las demás eran responsabilidad de otros países, especialmente de Grecia.

Sin embargo, es en materia de disuasión donde el resultado llega a lo más alto. Mientras que son varios miles los que vagan a lo largo del litoral, sólo 228 afganos, 117 iraquíes, 110 eritreos o 382 sudaneses, por ejemplo, se arriesgaron a solicitar el asilo en Francia en 2008<sup>91</sup>. Sabiéndose condenados a ser devueltos a la periferia de Europa, los demás renunciaron a manifestarse. El mensaje anti-efecto llamada comienza por ahí: una oferta de asilo inexistente en la práctica, pero que, sobre el plano teórico (imagen), presenta toda la apariencia de legalidad internacional.

Por ejemplo, a partir de su paso por Calais, el 23 de abril pasado, el ministro Besson anunció el traspaso de Arras a Calais del registro de solicitudes de asilo, lo que correspondía a una vieja petición de las asociaciones. Sin embargo, se guardó de precisar si el examen de ciertas de estas solicitudes se haría o no según el procedimiento llamado "prioritario", es decir, un procedimiento acelerado por el que pocos tienen la posibilidad de obtener el estatus de refugiado. Igualmente, no dijo nada a propósito de los temores de que los solicitantes sean reenviados sin evaluación hacia otro estado miembro de la Unión Europea como Grecia, donde la tasa de reconocimiento del estatus es tan pequeña que en abril de 2009, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR) emitió a la atención de las autoridades griegas una recomendación pidiéndoles que "revisen muy atentamente" su sistema de protección... La nueva ley de asilo adoptada en julio de 2009 endurece aún más el sistema (especialmente por la supresión del derecho a un "recurso efectivo" ante una nueva instancia). ACNUR declaró que no podía, en dichas condiciones, participar en la instrucción de las solicitudes de asilo en primera instancia ni en la evaluación de los 30.000 casos de recursos en espera<sup>92</sup>. Sin embargo, es dudoso que se retire mucho tiempo de la mojiganga del asilo en Grecia, que ha apoyado desde hace bastantes años.

En mayo de 2009, el propio ACNUR decidió intervenir en Calais concertando "una colaboración operativa" con la asociación France terre d'asile. Pero sin las garantías expuestas anteriormente y sin la certeza para los solicitantes de ser albergados en CADA, la operación tiene un alto riesgo de fracasar. De hecho, dos meses más tarde, sólo se registraron en Calais 170 solicitudes de admisión a la residencia con título de asilo, de las cuales sólo 31 dieron lugar a la concesión de permisos de residencia y las demás fueron excluidas bien porque sus huellas figuraban en el fichero Eurodac, bien porque no se pudieron tomar las huellas. Los exiliados que quemaron voluntariamente sus dedos esperaban así escapar a la lectura por Eurodac de una solicitud previa registrada en Grecia, en Italia u otro lugar.

Gracias a este artificio (aparente oferta de asilo, pero sin respeto al derecho de asilo en la práctica) los poderes públicos, ayudados por ACNUR, transformaron la región en una reserva de "clandestinos" (éstos sobre los que el diputado Louis Guedon habla como "*la inmigración clandestina que a menudo toma la forma de una solicitud de asilo*", véase el cuadro anterior) y pueden maltratar con toda legitimidad a los extranjeros a los que han eliminado la única posibilidad de acceso a una estancia regular.

Más que un medio, esos maltratos son además un objetivo, ya que raramente conducen al objetivo (la expulsión) por el que se emprenden. De 17.000 detenciones en el Pas-de-Calais y 55.00 condenas de alejamiento en 2007, la policía francesa no llegó a ejecutar más que 41 expulsiones al país de origen<sup>93</sup>. En el fondo, Francia está más preocupada por el control virtual o imaginario de los flujos

<sup>90</sup> Tras el anuncio en enero de 2009 de la próxima erradicación de las "junglas" en el Noroeste, el Ministro Inmigración francés, Eric Besson, permitió finalmente a la sub-prefectura de Calais registrar las solicitudes de asilo.

<sup>91</sup> Informe 2008 de la Oficina francesa de refugiados apátridas (OFPRA). El nivel ridículo de estos efectivos es el mismo en los años anteriores.

<sup>92</sup> Comunicado de prensa del ACNUR, "UNHCR will not participate in the new procedure in Greece unless structural changes are made" (ACNUR no participará en el nuevo proceso de Grecia a menos que se hagan cambios estructurales). 17 de Julio de 2009.

<sup>93</sup> Ministerio de Inmigración francés: "Pression migratoire dans le Calais: Éric Besson présente le bilan des trois premiers mois de mise en œuvre de son plan d'action" (Presión migratoria en Calais: Eric Besson presenta el balance de los tres primeros meses de puesta en marcha de su plan de acción). 29 de julio de 2009.

venideros que por el trato de los exiliados, cuya dimensión jurídica y lo relativo a la "protección" se han abandonado. Esta esterilización del derecho de asilo por olvido de los procedimientos y principios correspondientes está generalmente justificada por el hecho de que una mayoría de los exiliados desee llegar a Inglaterra y de que muchos lo consiguen *in fine*, por elección u obligación de huir de la inhospitalidad francesa. Los exiliados aislados en Francia en una precariedad inhumana se supone que van a jugar el rol de agencia de comunicación negativa y de disuadir a los candidatos a irse.

Incluso las posibilidades de alejamiento ofrecidas por el reglamento "Dublín 2" se utilizan con parsimonia. En abril de 2009, un alto funcionario del Ministerio de Inmigración francés sólo contabilizó, en el primer trimestre, 127 peticiones de "devolución" a otros Estados miembro (de los cuales 66 desde el departamento de Pas-de-Calais) y 27 traslados efectivos hacia otros Estados miembro (12 a Italia, 5 a Austria y 2 a Grecia). A medida que pasan los años, se nota una tendencia a la baja en el uso de este arma en Calais y sus alrededores: 838 readmisiones efectivas a lo largo de los nueve primeros meses de 2006; 728 a lo largo del mismo periodo de 2007. ¿Es a causa de que terminan la mayoría en un retorno a la casilla de salida por lo que Francia tiende a economizarlas? ¿O porque es suficiente agotar a una minoría de los exiliados para desanimar al resto de pedir el asilo?

#### **Sardar: cinco años de ping-pong "Dublín"**

Sardar, nacido en 1984 en el Kurdistán iraquí ha tenido, si se puede decir así, suerte. Ya que, once reenvíos "Dublín" entre Estados miembro de la UE durante cinco años erráticos han concluido en una solución. Mientras que, para miles de compañeros de infortunio, nunca hay salida.

- Principios de 2003: entrada en la UE por Grecia que no lo detecta.
- Marzo de 2003: arresto durante 35 días en Italia.
- Diciembre de 2004: solicitud de asilo en Bélgica donde tiene amigos.
- Febrero de 2005: Bélgica lo devuelve a Italia.
- Marzo de 2005: 58 días de detención en Inglaterra que le devuelve a Italia.
- Noviembre de 2005: vuelve a Bélgica donde se queda un año sin gestiones administrativas.
- Octubre de 2006: a falta de poder hacerlo en Bélgica, quiere intentar el asilo en Francia donde es enviado a la prefectura de Bobigny en la región parisina, pero no la encuentra.
- Diciembre de 2006: temiendo una trampa, vuelve a Bélgica donde un segundo intento de petición de asilo termina con una nueva devolución a Italia.
- Septiembre de 2007: vuelta de nuevo a Francia y solicitud de asilo en Amiens, donde se le aplica el procedimiento "Dublín" con destino a varios países europeos.
- Noviembre de 2007: regreso a Bélgica para realizar una tercera tentativa de solicitud de asilo que termina en un arresto de 18 días y una tercera devolución a Italia, donde se queda de forma clandestina hasta marzo de 2008.
- Marzo de 2008: solicitud de asilo en Suecia que aplica el procedimiento "Dublín", cuyo desenlace no espera.
- 15 de junio de 2008: una detención por Alemania en la frontera francesa le cuesta tres meses de prisión y una devolución a Francia.
- Septiembre de 2008: armado con un salvoconducto de ocho días emitido a su llegada, tiene la sorpresa de ver su solicitud de asilo aceptada por Francia, que le concede una autorización de residencia y lo alberga en un centro de acogida para solicitantes de asilo. Muy marcado por llevar tanto tiempo errando sin rumbo y envejecido prematuramente, se le reconoce de golpe como refugiado por la OFPRA en primera instancia.

### **Dos eritreos desorientados**

Debe de tener aproximadamente 25 años. Viene seguramente de una familia acomodada de Eritrea, donde él conducía los camiones de la empresa familiar. Tuvo que huir primero a Sudán. En 2007, pasó a la jungla de Norrent-Fontes. Seis meses después, llegó a Inglaterra, que lo retuvo directamente y fue devuelto a Italia. En agosto volvió a Francia a Norrent-Fontes, donde explica su callejón sin salida. No hay gran cosa que proponerle a parte de intentar, a pesar de su "dublinización" (huellas tomadas en Italia), solicitar asilo y no contar con un alojamiento. Descarta volver a Italia acordándose de la casa ocupada donde vivía. Vuelve a reflexionar en Calais.

A finales de septiembre de 2008, decide intentar ir de nuevo Inglaterra porque no quiere de ningún modo una vida en las junglas, sean francesas o italianas.

A la mitad de octubre, es sorprendido por unos agentes de fronteras (PAF) en el parking en el momento en el que cierra la puerta de un camión donde acaban de subir clandestinamente algunos de sus compatriotas. Ocho son arrestados, de los cuales dos dicen haber sido golpeados durante el interrogatorio para confesar que habían pagado a los dos "cerradores de las puertas" del camión.

El grupo de pasajeros fue liberado al día siguiente. Ninguna noticia suya durante siete meses.

De hecho, junto a otro, fue encarcelado en Loos (departamento del Norte, en Francia) de donde fue liberado sin más formalidades en mayo de 2009, sin notificación de juicio del tribunal.

Con su compañero de infortunios vuelve a Calais, donde se pasa por Norrent-Fontes esperando consejos útiles. Pero no hay nada que proponerles para escapar a un punto muerto jurídico (la asignación a Italia, la cual saben que es inviable para ellos), que tiene todas las posibilidades de mostrarse sin salida.

Está dispuesto, sin embargo, a quedarse en Francia. Su compañero recibió, en cuanto a él, una advertencia, precisando que si era declarado culpable de cualquier cosa en los siguientes tres años, podría volver a prisión durante tres años. Esta perspectiva le aterroriza. Quiere irse. Se plantea Bélgica sin ninguna razón en particular, a donde parte.

Al día siguiente, otra vez en Calais. Detenido por la policía Belga al poco de pasar la frontera, le explican que el asilo en Bélgica no es posible.

Entonces, intenta el asilo en Francia.

Las devoluciones hacia otros países de la Unión Europea operados gracias a la aplicación del Reglamento Dublín II, entendidas como partidas de ping-pong, no son la única arma disuasoria en manos de los gobiernos de una parte y otra de la frontera. No obstante, los papeles están distribuidos de forma heterogénea entre Francia y Gran Bretaña.

Si el gobierno francés ha decidido hacer más efectivas las decisiones de alejamiento de extranjeros en situación irregular mediante la fijación de cuotas anuales de expulsiones (cuotas que además incluyen las devoluciones Dublín e incluso a las personas que hayan aceptado la ayuda al retorno), los inmigrantes de las nacionalidades más concernidas por los intentos de paso al otro lado de la Mancha se encuentran relativamente a salvo de la expulsión efectiva hacia su país de origen. Si en 2008 los afganos, los eritreos y los iraquíes llegaron a ser los ciudadanos extranjeros objeto de mayor número de detenciones<sup>94</sup>, Francia sigue estando lejos de ejecutar las medidas de alejamiento que les conciernen. Los detenidos o son liberados en seguida, o cumplen prisión preventiva en la comisaría, a la salida de la cual pueden ser liberados o conducidos a un centro de retención, de donde la mayor parte son finalmente liberados: o bien Francia no los expulsó a causa de la situación en su región de origen, o bien porque su gobierno no acuerda salvoconductos, los ciudadanos de estas nacionalidades son de hecho inexpulsables y sólo aquellos pocos reconducidos en el marco del

<sup>94</sup>Informe 2008 del CICI, Comité interministerial de control de la inmigración, <http://lesrapports.ladocumentationfrancaise.fr/BRP/094000036/0000.pdf>.

procedimiento Dublín (véase más arriba) son objeto de una devolución fuera de las fronteras francesas.

El "trabajo sucio" de devolución efectiva de estos ciudadanos hacia su país de origen vuelve a Gran Bretaña, la cual constituye el fondo del cesto europeo y a partir de la cual no es posible continuar el camino. El endurecimiento de su política hacia los solicitantes de asilo y de los extranjeros en general, acentuada por una crisis económica que afecta en gran medida a los asalariados más precarios (en primer lugar a los exiliados, muchos de los cuales trabajan sin estar declarados) cambia, sin embargo, progresivamente la situación. Cada vez más, exiliados que han pasado a Inglaterra mencionan su deseo de proseguir hasta los Estados Unidos o de retroceder camino, mientras que en Francia u otros lugares aumenta el número de los que se dicen susceptibles de pedir asilo, bajo la duda de la acogida que les espera, antes de atravesar la Mancha. Esta creciente inhospitalidad británica se trasluce especialmente en sus "resultados" en materia de devoluciones agrupadas por chárter. Por ello, de febrero de 2006 a mayo de 2007, es decir, en 16 meses, 91 vuelos chárter han sido organizados desde el Reino Unido:

- 69 hacia Europa del Este (Operación Aardvark)
- 18 hacia Afganistán (Operación Ravel)
- 2 hacia el Kurdistán iraquí (Operación Consimilar)
- 1 hacia el Congo-RDC (Operación Castor)
- 1 hacia Vietnam (Operación Naiad)<sup>95</sup>

A lo largo de los tres primeros meses de 2008, fueron expulsados 3.025 extranjeros de Gran Bretaña<sup>96</sup>, de los cuales 270 afganos que, a pesar del debate público cada vez mayor sobre la guerra en Afganistán, no son aún considerados como "categoría protegida" contra las expulsiones.

Ataullah Sultani, 31 años, es un rechazado de Europa (...). En 2001, [amenazado porque su familia es considerada como próxima de los taliban], sueña con Inglaterra, se endeuda con su tío y paga 12.000 dólares (8.500 euros) a un pasa-fronteras que se suponía que le abriría los caminos del Oeste. Atraviesa Irán en autobús y a veces a caballo. Después Turquía, donde encuentra a un grupo de afganos, iraquíes y pakistaníes con el que compartirá el resto de la odisea. Rechazado en la frontera búlgara, bifurca por Italia. En Roma, duerme en las estaciones, es albergado en las iglesias. Finalmente, Francia, atravesada en tren hasta Calais, el callejón sin salida de los emigrantes con el mal de Douvres. Se cuelga dos veces en un contenedor, pero, descubierto por los aduaneros, lo sacan de allí. El tercer intento será el bueno. Se esconde bajo un vagón del Eurostar, agarrado a los hierros en condiciones imposibles, atraviesa la Mancha con la espalda cerca de los raíles.

De 2002 a 2008, es migrante en Birmingham, donde encuentra un empleo en una fábrica de golosinas regentada por un indio. Su estatus, de precario se transforma en ilegal. La administración británica le deniega el asilo político alegando que "la paz ha vuelto a Afganistán". La expulsión es inevitable. Arrojado en un avión para Kabul, encuentra un país que ya no entiende. "Me he vuelto totalmente diferente de los afganos de aquí".

¿La "reconstrucción"? Se le hace una experiencia dolorosa. Ciertamente, ha encontrado un empleo como "oficial de logística" en una empresa de construcción en Kabul. Pero no soporta la brutalidad de las relaciones de trabajo. En las obras, le llega a pasar que le peguen los guardias de seguridad. Su sueldo a penas le permite sobrevivir en una ciudad donde la presencia internacional y el dinero de la droga han inflado los precios. Sin contar que el crimen prospera. Su tío acaba de ser secuestrado por una banda. "No hay futuro en Afganistán", se queja. Le vuelven los sueños de éxodo. "Esta vez voy a intentar Canadá", confiesa metiendo, con un aire triste, sus documentos en la cartera de plástico negro.

---

<sup>95</sup> National Coalition of Anti-Deportation Campaigns (NCADC), "United Kingdom: Increased use of charter flights" (El Reino Unido: incremento del uso de vuelos chárter) –

<http://www.ncadc.org.uk/archives/field%20newszines/oldnewszines/Old%2051-100/newszine79/charter.html>

<sup>96</sup> Groupe de investigación Corporate Watch, "Franco-British charter flights to deport Afghan refugees" (Vuelos franco-británicos para deportar a los refugiados afganos). 30 de octubre de 2008.

"Les rêves d'exil d'Ataullah Sultani" (Los sueños de exilio de Ataullah Sultani), Frédéric Bobin, *Le Monde*. 17 de agosto de 2009.

T., 35 años, graduado de la armada eritrea y pentecostista. Estando esta religión prohibida en su país, aún más para los oficiales al servicio del Estado, tuvo que dejar su vida, su mujer y sus tres hijos [para alcanzar Italia]. Necesita trabajar para seguir manteniendo a los suyos a pesar de su partida y, sobre todo, para pagar el precio que el Estado eritreo exige a las familias de los desertores (...) Frente a las condiciones de "acogida" huye de nuevo y alcanza Inglaterra para trabajar. Sin papeles, no puede pensar en hacer salir a su familia de Eritrea, perseguida desde su marcha. Desde hace cuatro años, vaga por Europa y no consigue trabajar más que en Inglaterra donde es explotado. Dos veces ha sido llevado a Italia: la primera, después de depositar una solicitud de asilo con la esperanza de que Italia no hubiera puesto sus huellas en el fichero; la segunda después de haber sido denunciado por su jefe, completamente al corriente de su situación irregular en el momento de su contratación, pero curiosamente presa de una conciencia cívica el día de la paga. Como anécdota, a partir de la segunda expulsión, pasaron cuatro días desde su llegada a Roma y su retorno a Londres, siempre por Calais.

Relato recopilado por Lily Boillet: "Migrations, l'errance ou l'exil" (Migraciones, errar sin rumbo o exilio), *Carnet de route pour le programme Échanges et partenariat* (Cuaderno de viaje para el programa Intercambios y cooperación). 2009.

Regularmente, Francia y Gran Bretaña, a veces con Bélgica, anuncian su intención de proceder conjuntamente a hacer expulsiones por chárter. En 2005 se organizó un primer "vuelo agrupado" franco-inglés hacia Afganistán. En noviembre de 2008, se estuvo a punto de renovar la operación, pero fue anulada por parte francesa por la denuncia de las decisiones colectivas de expulsión, prohibida *a priori* por el derecho internacional.

El "acuerdo" franco-británico del 6 de julio de 2009 prevé, sin embargo, retomar este tipo de operaciones y todo apunta a que serán puestas en marcha de aquí a final del 2009, plazo anunciado por el ministro de inmigración francés para el cierre de las *junglas* de Calais<sup>97</sup>.

## f – Deshumanizar y matar

La imposibilidad, para la mayor parte de los exiliados, de acceder a soluciones administrativas en Europa les condena a un miedo constante de ser detenidos, encarcelados y expulsados, amenazas que planean constantemente sobre ellos. En Francia y en Grecia a esto se añade el abandono en condiciones de miseria en lugares que, ya sean ciudad o campo, comparten la insalubridad.

No es casualidad que los exiliados usen el término "junglas" (tomado del persa *janga*) para hablar de los campamentos informales donde tienen que esconderse. El mismo término se usó para designar la mayoría de los campos de refugiados afganos en Pakistán después de la invasión soviética de 1979. Los afganos los exportaron a Francia para denominar los lugares imposibles en los que se han visto obligados a sobrevivir, igual que los exiliados de otras nacionalidades, tras el cierre del campamento de Sangatte.

La palabra *jungla* define bien lo que caracteriza al conjunto de estos sitios. "*Jungla*", quiere decir que somos como animales que tienen miedo de los hombres. Nos escondemos en casas abandonadas o en los bosques. Y, como animales, sólo salimos para comer", explica un iraquí que escapó por los pelos de una redada policial en un bosque de Calais subiéndose a un árbol. Un sudanés que conoció una misión de investigación de la CFDA en junio de 2008 confiesa su estupefacción y dolor al verse obligado a vivir en este tipo de escondites: "*Nunca hubiera imaginado vivir en un lugar así (...)*"

<sup>97</sup> Discurso de M. Besson en Calais el 23 de abril de 2009

[http://www.immigration.gouv.fr/spip.php?page=discours2&id\\_rubrique=307&id\\_article=1578](http://www.immigration.gouv.fr/spip.php?page=discours2&id_rubrique=307&id_article=1578)

*Cuando vi ese cobertizo completamente en ruinas no me lo podía creer (...). Tenía la impresión de haber caído muy bajo, a un lugar del que no te puedes levantar.”*

Ya estén situados lejos de las ciudades o en los bosques, se trate de refugios precarios contruidos con materiales reciclados y con cubiertas de bolsas de basura o de edificios ocupados en la ciudad, estén instalados en antiguas fábricas o en edificios en ruinas, estos campamentos no ofrecen más que una leve protección contra el frío y la lluvia. Se duerme sobre colchones o mantas encontrados en los vertederos. Rápidamente, ya que los inmigrantes sólo transitan y se suceden en estos lugares, el suelo y los alrededores se llenan de desperdicios de toda clase. A menudo, es muy difícil acceder al agua, sobre todo al agua potable. Los ocupantes se asean como pueden, en las fuentes públicas o con las mangueras de las obras. Se calientan el té o la comida en pequeñas hogueras entre dos piedras, en recipientes encontrados también en cualquier parte.

Es fácil imaginar qué consecuencias sanitarias tienen estas condiciones higiénicas. Los voluntarios que intentan ayudar a los exiliados así como el personal de los PASS (Servicios de guardia de atención sanitaria) son testigos de las terribles consecuencias de las condiciones de vida impuestas a los exiliados; enfermedades de la piel, tuberculosis, enfermedades infecciosas, sin contar las complicaciones ligadas a las heridas descuidadas o mal curadas, por falta de acceso real al sistema sanitario. En Calais, la llegada de inmigrantes enfermos a la PASS, saturada, y su traslado al centro hospitalario requieren la actuación de voluntarios.

En mayo de 2008, el colectivo interasociativo Santé denunció la aparición de epidemias de sarna y furunculosis *“no observadas en Francia desde hace decenas de años”<sup>98</sup>* entre los exiliados. Un año más tarde *Le Monde*, a propósito de la sarna, habla de *“catástrofe imposible de erradicar”*, por culpa de la que *“las otras enfermedades, como la diabetes, el asma o la bronquitis no pueden curarse, además, los pacientes no se atreven a presentarse porque están demasiado débiles”*.

*“Los inmigrantes están condenados a vivir como animales y a todo el mundo le da igual. Llamamos a la SPA [Sociedad protectora de animales] por un gato. Por ellos, nada. ¡Se les trata como ratas!”, se queja una enfermera<sup>99</sup>.*

En el corazón de la parte más próspera de Europa, los exiliados sin embargo conocen una miseria única. La comparación entre los campos informales de exiliados en el norte de Francia y los campos de refugiados de los países del Sur podría parecer excesiva. Sin embargo, el propio ACNUR en junio de 2009 relacionaba la situación de Calais y la que prevalece en el hemisferio sur, anunciando la puesta en marcha del *“mismo dispositivo que cuando se interviene con los refugiados en situación de crisis [...] En el Chad o Sudán, los refugiados no tienen los medios de llegar hasta nosotros, es ACNUR quien va hacia ellos. En Calais, será lo mismo”<sup>100</sup>*.

El caso del plan anti-sarna es representativo tanto de la situación tan degradada de los inmigrantes de Calais como de la hipocresía de los poderes públicos. Desde hace meses, las asociaciones reclaman en vano medidas para luchar contra la sarna que golpea a los inmigrantes de Calais y, más concretamente, un acceso fácil a suficientes duchas. Para intentar acelerar el proceso habían previsto una operación en pleno verano 2009. Operación destrozada por el prefecto de Pas-de-Calais quien, algunos días antes de comenzar, anunció que los propios servicios públicos iban a poner en marcha un plan anti-sarna destinado a detener la epidemia. Mientras duró este plan, concebido al principio como una operación de impacto, se pusieron a disposición algunas duchas a petición de las autoridades. Sin embargo, dichas autoridades no financiaron ningún material nuevo, igual que durante años han organizado las zonas higiénicas buscando evitar la concentración de exiliados. Se observa la misma lógica de “disuasión”. Además, no se proveyó ninguna medida de acompañamiento: nada de información sobre los inmigrantes en las diferentes junglas, nada de seguridad durante el trayecto hacia las duchas (muchos exiliados tienen miedo de que los arresten en el camino) y ninguna instrucción sobre la utilización de los sprays desinfectantes para las ropas y las mantas (que los inmigrantes se aplicaban directamente sobre la piel). Y sobre todo, sin llegar a la raíz del problema: *“el tratamiento médico por sí sólo no tiene sentido. Si no se mejoran las condiciones sanitarias de los*

<sup>98</sup> Colectivo interasociativo Santé. 18 de mayo de 2009.

<sup>99</sup> « Calais: la jungla de los mal-aseados », *le Monde*, junio de 2009.

<sup>100</sup> « ACNUR toma sus medidas », », *Nord Littoral* (Francia), 29 de mayo de 2009

*inmigrantes, la epidemia de sarna resurgirá*”, comentaba a finales de agosto de 2009 un médico de la asociación Médicos del Mundo<sup>101</sup>.

Mientras que con una mano las autoridades aparentan ocuparse del bienestar y la salud de los exiliados, con la otra refuerzan el acoso allí donde éstos viven, y realizan operaciones de cierre o destrucción de estas *junglas*.

Desde hace años se suceden testimonios de exiliados a propósito del acoso policial, a menudo acompañado de violencia o de humillaciones. La CFDA, durante su investigación de primavera de 2008 para el informe *La ley de las junglas*, recopiló diversos tipos de actos represivos dirigidos claramente a hacerles partir o a disuadirles de quedarse. Esos comportamientos no pararon en 2009 y afectan a todos los campamentos informales de exiliados, como afirman los testimonios de los propios exiliados y, a menudo, de voluntarios y miembros de asociaciones que vienen a ayudarles. Los métodos empleados van desde reiterados controles de identidad, a veces llevados a cabo al alba, a esposarlos injustificadamente, pasando por la destrucción de los refugios y los efectos personales, uso de gases lacrimógenos sin que hubiera ninguna situación de rebelión (aspersión sobre los sacos de dormir y la ropa, sobre la comida), hasta insultos, arrojar orina sobre sus alimentos, abandono a varios kilómetros de exiliados privados de sus zapatos, etc.

Frente a lo que él llama “la sedentarización de las redes clandestinas”, el ministro de inmigración Éric Besson aseguró, en su discurso pronunciado en Calais el 23 de abril de 2009 – donde hizo una amalgama entre redes de traficantes, portadores de la sarna y de la tuberculosis y solicitantes de asilo –, que iba a ordenar la destrucción de las junglas de Calais antes del final de año. “*Desmantelaremos la jungla*”, dijo. Dos días antes, el 21 de abril, se lanzó una operación en una casa ocupada de Calais. Cerca de 300 policías y gendarmes detuvieron allí a 150 exilados. Durante la noche siguiente los gendarmes detuvieron a otras 44 personas en áreas de descanso de la autopista entre Calais y Saint-Omer.

Aunque se habían efectuado este tipo de operaciones durante los años anteriores, siempre alegando la desmantelación de redes de pasa-fronteras, como por ejemplo en abril 2009 en las áreas de descanso de la autopista A26, la operación del 21 de abril fue el principio de una serie de operaciones similares contra diferentes *junglas*: el 10 de junio, el campamento de Tétéghem fue destruido; el 17, el mayor campamento de Loon-Plage fue arrasado completamente y los refugiados conducidos a Lille o a la PAF de Dunkerque. Durante todo el mes de junio se destruyeron refugios en las áreas de servicio de Dunkerque: Tétéghem, Moëres, Loon-Plage.

El 3 de julio es el turno de que se desaloje a los ocupantes de un edificio de la Red ferroviaria francesa (SNCF) en Calais. Policías y CRS intervinieron a partir de una decisión judicial a demanda de la sociedad propietaria. CRS, policías, traductores, funcionarios, representantes de la SNCF... llegaron una decena de camiones y vehículos con las sirenas gritando sobre el parking situado frente al mar. Tomaron rápidamente el lugar. Una decena de sudaneses fueron detenidos y conducidos a centros de alojamiento. “*Los servicios públicos les propondrán a partir de mañana que presenten una solicitud de asilo o que se beneficien de una ayuda para el retorno voluntario a su país*”, aseguró la prefectura. La operación duró menos de media hora. El lugar, declarado insalubre, debería ser destruido. Mientras tanto, los ocupantes del edificio, que no fueron alojados sino puestos en detención preventiva y después liberados, se reinstalaron a cincuenta metros de su antiguo refugio.

De igual modo en París, donde durante el mes de agosto una operación anti-*jungla* fue llevada a cabo por el ayuntamiento que, con el apoyo del prefecto, decidió hacer efectivo el cierre nocturno de dos parques que se habían convertido desde hacía varios años en el punto de encuentro de exiliados afganos y kurdos de Irak durante el día, y su principal refugio durante la noche. No habían construido ni tiendas ni cabañas. La operación se desarrolló sin intérpretes, por lo tanto sin ningún tipo de explicación para los expulsados. A los 200 exiliados presentes, entre los cuales había cerca de 70 solicitantes de asilo en espera de una plaza en CADA y varios menores, les ofrecieron unas 80 plazas de alojamiento de urgencia. La ciudad de París justificó la operación alegando agresiones que habían sufrido los guardas de estos parques, así como las dificultades que encontraban los agentes municipales para limpiar los parques de los excrementos y desechos dejados por los exiliados.

De nuevo en Calais, bajo el pretexto de la operación anti-sarna se justifica la destrucción de un lugar

<sup>101</sup> « En Calais, el prefecto cura la sarna en vano », *Libération*. 29 de agosto de 2009.



ocupado por varias decenas de inmigrantes afganos el 20 de agosto. Hacia las 10 de la mañana varios individuos con máscaras de gas y uniformes blancos entraron en la llamada *jungla* de los Hazaras, situada cerca de la antigua terminal del Hoverport. Destruyeron los refugios y pulverizaron un producto químico irritante sobre los efectos personales de los exiliados, pretendiendo proceder a la desinfección del lugar. Los utensilios de cocina fueron contaminados. Los autores de esta “desinfección” también recogieron y tiraron efectos personales de los inmigrantes. Detuvieron a seis personas, bajo la vigilancia de varias furgonetas de CRS.

Como se observa, los ataques perpetrados contra campamentos donde intentan refugiarse los exiliados son realizados bajo pretextos higiénicos: se trata o bien de limpiar excrementos, o de limpiar la sarna, o de “limpiar” de la influencia de los pasa-fronteras. Sin embargo, nunca las preocupaciones higiénicas parecen conducir a plantear la cuestión de la suerte de seres humanos condenados a vivir en las condiciones escandalosas que ofrecen las *junglas*, y sobre todo tampoco a proponerles alojamientos dignos.

En Francia no se mata a los exiliados, incluso si algunos han sido víctimas de agresiones por parte de habitantes de Calais o de sus alrededores, y de otros riesgos. Sin embargo, se cuentan cada año, tanto en Calais como en otras ciudades-fronteras, muertes debidas a intentos de paso sin temer al peligro. Estos desaparecen como desapareció en Venecia Zaher Rezaï, 13 años, soldador, Hazara nacido en Mazar-el Sharif en Afganistán, aplastado por el camión bajo el que se escondió para entrar en Italia<sup>102</sup>. Son los últimos de una cadena que desde hace tiempo ha hecho perecer a los más frágiles, llenos de la esperanza de una vida mejor en Europa.

También hay las condiciones de vida - y de muerte – en la *jungla*. Céline Dallery, enfermera en el punto de acceso a la salud de Calais, declara: *hay diabéticos, asmáticos, heridos por las alambradas, fracturas, quemaduras. Una anciana kurda de 72 años, en la jungla, no tenemos tiempo de ocuparnos de ella. Una Eritrea, embarazada de seis meses, también en la jungla. Llevaba dos días en Calais. La bolsa de las aguas se le rompió, una voluntaria detectó que algo no iba bien. No se pudo hacer nada para que guardara al bebé, dio a luz de urgencia en el hospital a un bebé de 800 gramos, no se sabe si va a vivir. También hay casos de tuberculosis, un joven Iraní que tuvo un infarto en la jungla, no le quedaban anticoagulantes. Fue hospitalizado, ha salido. Tengo que ocuparme de explicarle que se las tiene que arreglar porque no le falte, puede morir.*<sup>103</sup>

En junio de 2009, Aman, un joven Eritreo, murió ahogado queriendo, a falta de duchas en Calais, lavarse cerca de una exclusiva en un sitio peligroso, lleno de fango.

## g – Asistir y resistir

No todos los exiliados tienen como primer objetivo ir a Inglaterra. La mayor parte de ellos busca una protección que intentan obtener, en vano, de un país europeo al otro. Tratados la mayor parte del tiempo, según sus propias palabras, como animales, son rechazados por el camino que les conduce incansablemente hacia el noroeste, hacia una Inglaterra inaccesible gracias al mar. Bloqueados, principalmente en Calais pero también en otras ciudades portuarias del litoral de la Mancha y del Mar del Norte, los exiliados tientan su suerte a menudo durante meses antes de conseguir burlar los controles cada día más numerosos y sofisticados instalados en los puertos. Tras un difícil periplo migratorio de varios meses, aún tienen que resistir a la violencia policial, a las condiciones de vida inhumanas, escondidos en cunetas o bosques, así como a las mafias que sacan partido del paso a un precio elevado.

Como en Marruecos y en todos sitios, su resistencia pasa por la organización y la solidaridad. Utilizan especialmente los teléfonos móviles para indicar a sus compañeros de camino que se quedaron atrás los lugares seguros, donde ni la mafia ni la policía están presentes. Para evitar los controles, dejar de sufrir el acoso policial y abrir el cerco de los pasa-fronteras, los exiliados tienden a alejarse de la costa hasta cien kilómetros tierra adentro. Algunos consiguieron liberarse de los pasa-fronteras que

<sup>102</sup> Ver el homenaje que se le rindió en la página web del Colectivo de apoyo a los exiliados del 10° distrito (París) especialmente los fragmentos de su « cuaderno de viaje »: <http://www.exiles10.org/spip.php?article1179>.

<sup>103</sup> Haydée Sabéran, « murió porque no pudo tomar una ducha », *LibéLille*. 16 de junio de 2009.

controlaban su *jungla*, como en Norrent-Fontes donde los eritreos, hartos de sufrir la violencia y las tarifas exorbitantes impuestas por la mafia, retomaron el control del campamento y del parking de la estación de servicio de autopistas. A partir de ese momento, en el campo sólo hay pequeños pasafronteras, ellos mismos, quienes abren y cierran las puertas de los camiones durante un cierto tiempo antes de pasar el relevo a otros. Sus tarifas son compatibles con los medios de los inmigrantes y van hasta la gratuidad para los más humildes, especialmente las mujeres. Esta organización solidaria es el resultado de un acuerdo colectivo.

La aparición de *junglas* improvisadas en los bosques o en cunetas de pequeñas localidades bordeando las autopistas suscitó muchas preguntas y emociones entre la población y los políticos. Desde hace tiempo se han ido constituyendo en Calais numerosos colectivos de apoyo a los exiliados, con las asociaciones C'Sur, Salam y l'Auberge des migrants, y progresivamente en todas partes donde se constituye un campamento informal, como en Norrent-Fontes y Steenvoorde con la asociación Terre d'errance, en Cherbourg con la asociación Itinérances, o en Angres, donde también se creó un colectivo de ayuda a los inmigrantes. Los voluntarios se esfuerzan, como en Calais, por ayudar lo mejor posible a los exiliados en su supervivencia llevando ropa, comida, cuidados, duchas, refugio y consuelo. Acompañan en sus trámites a los que desean pedir asilo en Francia. Algunas autoridades locales participan a esas muestras de solidaridad.

Desde el principio del año 2009, estos colectivos intentan coordinarse, intercambiar informaciones y conocimientos, especialmente a través de la red "Junglas", creada en la continuidad del informe *La ley de las Junglas* de la CFDA. Esta red está compuesta por la mayoría de los colectivos de apoyo a los exiliados del noroeste de Francia, que reflexionan sobre la puesta en marcha de acciones y de reivindicaciones comunes sobre una base que no se limita únicamente a la dimensión humanitaria. El Colectivo de apoyo a los exiliados del X° distrito de París también encuentra su sitio allí. Sus militantes se esfuerzan especialmente por dar visibilidad a los exiliados vía la prensa, con intervenciones al lado de responsables políticos, y por medio de la sensibilización de los habitantes del barrio, a la vez que prestan un auxilio diario (noticias relativas a la solicitud de asilo o al cuidado de los menores aislados).

En Gran Bretaña la movilización asociativa no se constituye del mismo modo. Numerosas asociaciones luchan, sin embargo, diariamente por defender los derechos de tal o cual categoría de migrantes, o se batan contra el sistema de detención de los migrantes, por ejemplo organizando manifestaciones muy frecuentes delante de los campos de internamiento.

Pero las cosas podrían cambiar. El trabajo interasociativo iniciado en el seno de la red "Junglas" se reforzó e internacionalizó con la aparición del nuevo movimiento No Border en Calais. Después de haber organizado en junio de 2009 un campamento de una semana orientado a promover la libertad de circulación y a condenar las condiciones de vida de los exiliados en Calais, los militantes de No Border, mayoritariamente ingleses, decidieron bloquear la destrucción de la *Junglas* y la organización de charters anunciada por el ministro francés de inmigración. Los activistas de No Border se preocupan, sobre todo, de asegurar su presencia en las *junglas* para evitar los abusos policiales cotidianos y dar testimonio de ello. Trabajando en colaboración con las asociaciones humanitarias presentes sobre el terreno y con asociaciones francesas de defensa de los derechos de los extranjeros, difunden información a los exiliados e intentan sensibilizar a la población sobre sus acciones, a ambos lados del canal.

## 4 – Misión de observación en Lampedusa

---

El 23 de febrero de 2009, la red Migreurop llamaba la atención sobre la situación alarmante en los centros de internamiento de extranjeros de Lampedusa y de Malta en un comunicado de prensa titulado *Camps de rétention à Malte et Lampedusa: les révoltes du désespoir*<sup>104</sup> y decidía efectuar una misión de inspección de campo del 24 al 28 de febrero de 2009. Esta misión, en la que participaron Claire Rodier y Sara Prestianni, se ha llevado a cabo conjuntamente con una delegación de la REMDH (Red Euro-Mediterránea de Derechos Humanos), representada por la Liga Tunecina de Derechos Humanos, la asociación italiana CIR<sup>105</sup> y la FTCT (Fédération Tunisienne pour une Citoyenneté des Deux Rives), esta última igualmente miembro de Migreurop.

La misión no pudo visitar los dos centros de la isla (Contrada Imbriacola y Loran), ya que las autoridades italianas alegaron problemas de seguridad. La misión se reunió con las asociaciones del proyecto *Praesidium*: La Cruz Roja Italiana, ACNUR, OIM y Save the Children, así como el alcalde de la isla, Dino De Rubeis, y el grupo de SOS Pelagie, que se ha movilizó contra la instalación de un centro de internamiento en Lampedusa.

Migreurop se reunió también con el grupo local de ARCI, recientemente formado con el objetivo de movilizarse contra la apertura de un centro de internamiento y que, para ello, propuso que se convocara un referendo popular. Asimismo, el grupo reivindica el derecho de acceder al centro de "primeros auxilios y acogida" para ofrecer actividades a los migrantes que se encuentran allí y, sobre todo, para conocer las condiciones que se les ofrecen en el centro.

La delegación de Migreurop debatió sobre la posibilidad de integrar esta movilización en el marco de la campaña *Por el derecho de fiscalización de los centros de internamiento*, puesta en marcha por la red.

En el informe publicado bajo la égida de la REMDH<sup>106</sup> se puede encontrar una cronología, el informe de la misión y las recomendaciones presentadas por la REMDH a las autoridades italianas y las instancias europeas.

La presente nota asocia, en la primera parte, las observaciones de la misión de Migreurop respecto a las de ARCI, cuyos miembros han vuelto en varias ocasiones a Lampedusa entre enero y febrero de 2009 y algunos han podido entrar en el centro de internamiento. En la segunda parte, la nota está completada por un análisis del contexto italiano con respecto a las preocupaciones de las que Migreurop ha hecho uno de los temas de su Observatorio de Fronteras para conocer las consecuencias de los acuerdos de readmisión firmados entre los países de la Unión Europea y terceros países, como Túnez y Libia.

Nota: el dispositivo puesto en marcha por las autoridades italianas en Lampedusa al inicio del año 2009 y descrito en esta nota, denunciado por las asociaciones como contrario a leyes nacionales e internacionales, se ha revelado ser sólo un preámbulo a las aún más graves violaciones de los Derechos Humanos y del derecho de asilo. A partir de mayo de 2009, Italia se ha lanzado en una política de devolución sistemática de barcos de migrantes, enviándolos hacia las prisiones libanesas o a la muerte por ahogamiento a cientos de personas (se ha impedido llegar aproximadamente a 2.000 personas entre mayo y agosto), sin intervención alguna de las autoridades de la UE.

---

<sup>104</sup> <http://www.migreurop.org/article1401.html>

<sup>105</sup> Consejo Italiano para los Refugiados.

<sup>106</sup> Véase REMDH: *Mission d'enquête à Lampedusa, 25-26-27 de febrero de 2009*: <http://mawgeng.unblog.fr/files/2009/04/rapplampedusa15409.pdf>.

## I – El centro de internamiento de Lampedusa: una tradición de opacidad y de violación de los derechos de los migrantes

### Contexto

En Italia, la gestión de la política de detención se caracteriza por la falta de transparencia. Después de la creación de los CPT (*Centri di permanenza temporanea*, Centros de permanencia temporal) mediante la ley Turco-Napolitana de 1998, transformados en 2008 en los CIE (*Centri d'identificazione ed espulsione*, Centros de identificación y expulsión), el gobierno italiano siempre ha buscado disimular lo que estaba pasando en el interior de estos campamentos.

La isla de Lampedusa, a 169 kilómetros de la costa tunecina y a 350 kilómetros de Libia, se ha convertido en uno de los puertos principales de Europa con 31.250 llegadas de migrantes en 2008, ilustra tal opacidad. Al comienzo de la primera década del año 2000, el gobierno italiano instaló allí un CPT, que permaneció inaccesible a todas las miradas exteriores durante mucho tiempo, bajo el pretexto de la situación de urgencia crónica debida a las olas regulares de desembarcos de migrantes en la isla.

En 2004 y 2005, las autoridades italianas organizaron expulsiones masivas desde el aeropuerto de Lampedusa, colindante con el CPT, sin que las ONG o los abogados pudieran intervenir<sup>107</sup>. Ha hecho falta que un periodista, Fabrizio Gatto, se hiciera pasar ante las autoridades de policía de Lampedusa por un kurdo superviviente de un naufragio para que la opinión pública conociera el clima de violencia, física y psicológica, que reinaba en el interior del CPT<sup>108</sup>.

El manto de silencio parece retirarse en mayo de 2006, cuando el gobierno italiano decide hacer del centro de internamiento de Lampedusa un espejo de la política italiana de gestión de las fronteras marítimas (pero nada cambió en los otros 20 centros de internamiento para extranjeros del país).

El “*modelo Lampedusa*” preveía un centro de primeros auxilios y acogida de 800 plazas, donde los migrantes podían quedarse sólo unos días, antes de ser transferidos a un centro de internamiento o a un centro de acogida cerrado en Sicilia o en la península. Sus puertas se abren a ciertas ONG y organismos internacionales: la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), ACNUR y la Cruz Roja Italiana, y más tarde a Save the Children, en el marco del proyecto *Praesidium*, financiado por el gobierno italiano e, inicialmente, por la Comisión Europea. Un poco de luz se arroja sobre el centro. Sin embargo, el régimen en vigor no está nada claro: a menudo los migrantes se suelen quedar en el centro hasta durante 20 días, sin poder recibir la información a la que tienen derecho.

Una misión de Migreurop en la isla, en agosto de 2007, en el marco de las actividades de ARCI (véase cuadro), denuncia las condiciones de vida del centro, muchas veces hacinado, la arbitrariedad de los procedimientos de identificación de los menores y el mal funcionamiento en el acceso a la solicitud de asilo y en las operaciones de rescate en el mar.

La información recogida a través de las entrevistas hechas en 2009 conduce a pensar que el dispositivo de acogida, que ha funcionado en Lampedusa entre 2006 y el finales de 2008, provoca numerosos problemas, aunque es más satisfactorio que aquél de los años anteriores (y, sobre todo, mejor que el centro puesto en marcha después de enero de 2009). Cabe destacar los siguientes dos problemas:

- la eficacia del dispositivo reposa esencialmente sobre la breve duración de la estancia de los migrantes en el CPSA (*Centro Primo Soccorso e Accoglienza*, Centro de primeros auxilios y acogida). Esto es indispensable para evitar el hacinamiento y, también, porque la infraestructura y las modalidades de acogida sólo están adaptadas para unos días tras la llegada. Ahora bien, la información recopilada por la misión demuestra que los dos o tres días teóricamente previstos a menudo son prolongados hasta diez o, incluso, veinte días. Esto conlleva una sobrepoblación crónica, con picos de 2.000 personas en el centro en el mes de agosto de 2008.
- Siendo un centro de “acogida”, el CPSA debería tener el estatus de un centro abierto, pero su funcionamiento no permitía ni a los extranjeros salir libremente del centro, ni a los visitantes externos acceder libremente a él.

<sup>107</sup> <http://www.migreurop.org/rubrique173.html>

<sup>108</sup> Véase su reportaje: *lo clandestino a Lampedusa*: <http://www.meltingpot.org/articolo6003.html>.

## **Abusos por parte del Ministro del Interior**

El 29 de diciembre de 2008, el Ministro de Interior, Roberto Maroni, puso fin al "modelo Lampedusa", bajo el pretexto de la situación de emergencia generada por las llegadas masivas de barcos de migrantes a la isla. Anunció que se interrumpía el traslado de los migrantes hacia los otros centros de Italia y que, en adelante, las repatriaciones se harían directamente desde Lampedusa. La permanencia en el centro, que tenía que durar sólo pocos días, se prolongó. Para acelerar el proceso de alejamiento, Maroni viaja a Túnez, donde negocia con su homólogo tunecino la expulsión de nacionales tunecinos presentes en el centro: más de 1.500 el 20 de enero (véase *la parte II: Nota sobre los acuerdos de readmisión*).

El 14 de enero de 2009 se detuvieron en el centro de Lampedusa a 2.000 migrantes, entre los que había solicitantes de asilo, es decir, migrantes que habían manifestado la voluntad de obtener el derecho de asilo de acuerdo al artículo 20 del decreto legislativo nº 25 del 28 de enero de 2008. Ellos tendrían que haber sido transferidos a un centro de acogida para solicitantes de asilo (CARA, *Centro de Accoglienza per Richiedenti Asilo*) en la península para ser atendidos por la Comisión *ad hoc* territorialmente competente, encargada de examinar las solicitudes de protección internacional.

Sin embargo, para impedir este traslado, una delegación de esta Comisión se desplazó a Lampedusa, del 14 al 22 de enero, para entrevistar a los 400 solicitantes presentes en el centro.

La violación del procedimiento previsto por el decreto legislativo 2008/25 es flagrante. No se ha podido relajar ningún ejercicio del derecho de defensa (violación del artículo 16 del DL 2008/25), ni del derecho de acceso a alguna vía de recurso (artículo 35). De hecho, dada la ausencia de abogados en la isla, no es posible organizar un apoyo jurídico real durante las visitas, ni preparar un recurso si la decisión de la Comisión resulta negativa. Cuando la Comisión se fue de la isla, se trasladó a 270 solicitantes de asilo, principalmente provenientes del Cuerno de África, a un CARA de la península, o al centro de Loran, en Lampedusa (léase más abajo).

El ministro Maroni ha declarado que quiere "*que hacer comprender claramente a todos los migrantes que llegan a Lampedusa que serán expulsados directamente desde la isla*". Por ello, el 22 de enero, la antigua base de la OTAN en Loran se transformó en un CIE, de acuerdo con un documento que todavía no ha sido difundido, en violación del artículo 14 del código de la inmigración. La población de la isla se opuso a esta decisión manifestándose el día 23 de enero y a la cual se unieron los migrantes que salieron del centro.

El 26 de enero el Ministro anunció, a través de un documento que tampoco se ha hecho público, el traslado de los migrantes del CIE al centro de Contrada Imbriacola, que hasta entonces era un centro de primeros auxilios y acogida. El centro de Loran se destinó a la acogida de mujeres y menores.

Por ello, ahora hay dos centros de detención activos en Lampedusa:

- El centro de Loran que acoge a los solicitantes de asilo, mujeres y menores. Se trata de una antigua base militare transformada en CPSA y CARA, que se encuentra en el territorio de una reserva natural protegida y que no está equipado para tal misión: no se respetan los estándares de seguridad dictados por la legislación tanto nacional como europea. Una vez en la que se declaró un incendio, los migrantes tuvieron que saltar por las ventanas para escapar del centro. Por ello, el Fiscal de Agrigento abrió una investigación.

- El centro de Contrada Imbriacola es un CIE que acoge a todos los demás migrantes.

Hasta el 23 de enero de 2009, el antiguo centro de primeros auxilios y acogida de Contrada Imbriacola realizó las funciones previstas por el artículo 23 del D.P.R. 1999/394, o sea, "*las actividades de acogida, de asistencia y las inducidas por las necesidades de higiene y de salud, en relación con la ayuda a los extranjeros durante el tiempo estrictamente necesario por su traslado a los centros competentes o a la adopción de las medidas necesarias a la puesta en marcha de una asistencia específica relevante de competencia del estado*".

Este centro se concibió para una acogida temporal (de 4 o 5 días como máximo). Tras su transformación en CIE el 24 de enero, se inscribe ahora en los artículos 21 y 22 del D.P.R. 1999/394. De acuerdo al art. 22§1, la gestión y la organización de estos centros está concedida al prefecto de provincia competente. Esta gestión se efectúa conforme "*a las instrucciones del Ministro del Interior relativas a la organización, administración y contabilidad, a través de las convenciones firmadas con las instituciones locales, los actores públicos o privados*" (art. 22§1 del decreto de aplicación). Si se firma una de estas convenciones, la elección del director tendría que ser efectuada según un

procedimiento público transparente y que respete la profesionalidad y la diversidad de los intervinientes.

El prefecto es el garante de las disposiciones necesarias para una adecuada cohabitación en los centros (incluidas las medidas indispensables para la seguridad de las personas) y para el acceso a los servicios fundamentales sanitarios, de asistencia y de respeto humano y social. Por tanto, el director de cada centro debe garantizar *"la asistencia en cuanto a la higiene y la salud, la religión, la ropa y de todo lo que sea necesario durante la estancia en el centro"* (art. 22§2). Si el extranjero no puede recibir una atención adecuada en el interior del centro, deberá trasladarse a un lugar medicalizado. En el art. 21§4 se precisa que *"el tratamiento puede ser dispensado por un CPT (Centro de acogida temporal y de asistencia) o por un lugar medicalizado donde se admitirá el extranjero por razones de emergencia"*.

Estos artículos han sido violados de manera sistemática en Lampedusa. No se han respetado ni los requisitos de seguridad (véase el episodio del incendio, cuando se retuvo a los migrantes en el centro aunque se detectara el fuego, o al hacinamiento del centro que acoge desde 1.700 hasta 1.800 personas), ni los sanitarios (durante la visita realizada el 14 de febrero por ARCI y una delegación de parlamentarios europeos numerosos migrantes vivían en condiciones de higiene y sanitarias críticas: dermatitis, heridas tratadas de forma sumaria, hasta un extranjero abandonado en la cama con la fractura de tibia sin ninguna atención médica), violando del artículo 32 de la Constitución italiana que establece que *"la República protegerá la salud como un derecho fundamental del individuo e interés de la comunidad"* y el artículo 3 de la Convención europea de Derechos Humanos que prohíbe el trato inhumano y degradante.

Estas condiciones de detención son inaceptables por los migrantes: se produjeron diez intentos de suicidio en pocos días. En la víspera de la visita del 13 y 14 de febrero de varios parlamentarios europeos al centro que ahora es un CIE, la policía hizo firmar a los detenidos una notificación de detención según la cual se indicaba que su detención se había iniciado en febrero, cuando en realidad estaban allí desde diciembre. Según el diputado Vittorio Agnoletto, la policía no dudó en utilizar la violencia para que firmaran dicho documento.

En realidad, algunos migrantes habían sido retenidos en el centro durante un mes o un mes y medio sin que ninguna autoridad judicial controlara la legitimidad de esta privación de libertad. Por tanto, se trata de una clara violación del artículo 5 de la Convención europea de Derechos Humanos y del artículo 13 de la Constitución italiana, que establece que *"la libertad personal es inviolable. No se permite ninguna forma de detención, de inspección o registro personal o cualquier otra restricción de la libertad personal, salvo por algún acto motivado por una autoridad judicial y sólo en los supuestos y procedimientos previstos por la ley"*. Sólo en casos excepcionales de necesidad y urgencia, previstos en la Constitución, una autoridad administrativa puede adoptar medidas provisionales que deben ser comunicadas en 48 horas a una autoridad judicial, que las confirmará o anulará en el plazo de otras 48 horas.

Sin embargo, para algunos migrantes del CIE de Lampedusa la detención ha sido notificada mucho después de esas 96 horas, mientras que a otros se les notificó una medida de detención (entonces fijada en un máximo de 60 días, plazo aumentado a 6 meses en junio de 2009), tomando como referencia la fecha de notificación, mientras que algunas personas ya llevaban detenidas más de un mes.

Además, estos migrantes, detenidos lejos de cualquier tribunal y abogado, no pueden ejercer su derecho a la defensa (entrevista con un abogado y recogida de documentos y pruebas), lo cual está constitucionalmente garantizado por el artículo 24. La audiencia dirigida a validar el mantenimiento de la detención de los extranjeros, a la que asiste un abogado designado de oficio que no pudo ni reunirse con su cliente, ni enterarse de sus condiciones de detención, representa más una parodia de la justicia, que una verificación de las condiciones jurídicas que justifiquen esa detención. No obstante, una vez que se valida el mantenimiento de la detención, la expulsión se puede decidir en cualquier momento: por ello, la audiencia de confirmación es *"el único momento para poder presentar argumentos que dificulten el traslado forzoso"*.

La OIM, que tiene el papel de facilitar la información jurídica en el centro, expresó a la misión las dificultades a las que se enfrentan los detenidos a la hora de apelar contra las medidas de devolución que se les han notificado (transcurrido más de un mes entre la fecha del paso de la frontera y las medidas adoptadas, estas medidas tendrían que haber sido órdenes de expulsión y no de "devolución", porque este último término designa la negativa al acceso al territorio). Estas dificultades son de dos tipos: en primer lugar, no hay abogados en la isla de Lampedusa y, en segundo, por

razones de jurisdicción, porque el tribunal administrativo de Agrigento, designado como la instancia para recurrir contra las notificaciones de devolución, no se considera competente para examinar la legalidad de estas medidas.

El Gobierno italiano a través de la OIM ha ofrecido a los detenidos una ayuda por su retorno voluntario de 1.500 euros (300 a la salida, más 1.200 a la llegada). Sin embargo, para los tunecinos este retorno se ha previsto sin garantías de no ser detenidos a su llegada. A finales de febrero, 50 personas habían aceptado la oferta.

### **Motín**

Habiendo sabido que unos migrantes fueron trasladados de Lampedusa a Roma para su expulsión, el 18 de febrero de 2009 los ocupantes del centro se amotinaron e incendiaron el edificio central. Según las imágenes de vídeo grabadas por la policía, se señaló a 18 personas como responsables del incendio y se trasladaron a diversos lugares de Sicilia y tal vez de la península, en cárceles o en centros de internamiento. Quince días después del incidente, era imposible obtener información sobre éste y, asimismo, contactar con las partes interesadas, lo que plantea graves problemas tanto sobre el derecho a la defensa de los migrantes, como sobre el derecho de información por parte de las asociaciones que quieren apoyarles.

A pesar de las condiciones en que se encontraba el centro, dañado por el fuego (muchas menos plazas y ningún acceso a los teléfonos hasta finales de febrero), más de 500 migrantes siguen encerrados allí.

Tras la revuelta, la opacidad ha aumentado en el centro y se prohibió el acceso a toda organización externa. Durante más de una semana, incluso las asociaciones que entonces podían entrar en el centro, se mantuvieron fuera de las partes cerradas (las "jaulas") del centro. La isla parecía en estado de sitio: más de 1.000 agentes de las fuerzas del orden (de aduanas, carabineros, militares, bomberos y policías) para 500 migrantes, 5.000 habitantes y 2 km<sup>2</sup> de territorio. Esta presencia, difícilmente justificable, podría responder a otras motivaciones que preservar la seguridad: tal vez, un compromiso con la población local, que ha visto llenarse los restaurantes y hoteles en una temporada generalmente baja.

### **Lampedusa, ¿centro para la selección de los migrantes?**

El plan del Gobierno italiano de distribuir a los migrantes que llegan a la isla entre dos centros: por un lado, el centro de primeros auxilios y acogida, con una capacidad aumentada hasta 2.000-3.000 plazas y, por otro, en el centro de identificación y expulsión, asociado a una modificación legislativa dirigida a ampliar el período de detención hasta los 6 meses, plantea obviamente el problema del estatus de este puesto avanzado de Europa en el Mediterráneo. Surgen una serie de preguntas relativas al respeto de los derechos fundamentales<sup>109</sup>:

- ¿Cómo se puede transformar un lugar diseñado para ser un centro de tránsito de sólo unos días de reclusión, en centro de internamiento de larga duración - hasta 6 meses - sin poner en peligro la dignidad y la salud física y mental de las personas que están allí recluidas?
- ¿Cómo es posible prever la presencia estable de varios miles de personas adicionales en una isla que cuenta con menos de 6.000 habitantes, que carece de agua potable y que tiene serios problemas de comunicación, alcantarillado y evacuación de las aguas residuales?
- ¿Sobre qué base se organizará la distribución de los migrantes entre los que estarán "acogidos" en el centro de primeros auxilios y los que se encerrarán en el centro de identificación y expulsión? A la luz de las prácticas actuales de Lampedusa, la respuesta podría ser una selección efectuada a la llegada de los *boat people* al puerto, según la nacionalidad: los subsaharianos, potenciales solicitantes de asilo, serían transferidos al centro

---

<sup>109</sup> Pocos meses después de la misión, estos temas no estaban ya de actualidad por desgracia, ya que Italia a partir del mes de mayo de 2009 se embarcó en una política de devolución sistemática hacia Libia para evitar que los barcos atracaran en Lampedusa, permitiendo que el Primer Ministro, Silvio Berlusconi, ironizara a lo largo del mes de agosto en los términos siguientes: « *"Las únicas playas vacías en Italia son las de Lampedusa"* ».



de acogida, mientras que los magrebíes que se consideran, al igual que los egipcios, como "migrantes económicos", irían al centro de internamiento. Esta solución violaría el derecho de asilo, porque la Convención de Ginebra sobre los refugiados requiere que los procedimientos de asilo sean individuales y no puede contentarse de una designación "según la fisonomía". Sin embargo, esta solución no representa sólo un ejemplo académico: a principios de marzo de 2009, la selección de los migrantes se produjo en alta mar por parte de los funcionarios de aduanas sobre una embarcación interceptada a 25 millas de la costa de Lampedusa.

- Dado que en la isla de Lampedusa no hay ni tribunal ni abogados, ¿cómo se puede cumplir la ley italiana (que requiere la presencia de jueces de paz para notificar la detención y la asistencia jurídica para los recursos contra las medidas de devolución), las decisiones de la Comisión Territorial que decide sobre las solicitudes de asilo y las normas europeas sobre los procedimientos de asilo?

- ¿Cómo plantearse organizar las deportaciones directamente desde Lampedusa, según lo anunciado por el ministro Maroni, mientras que el único aeropuerto de la isla está habilitado únicamente por los vuelos comerciales o nacionales?

- Por último, ¿cómo garantizar una mirada externa sobre la situación de los centros de Lampedusa, que implicaría la intervención de las ONG, el control democrático de la sociedad civil y las visitas de familiares y parientes, mientras que los enlaces con el continente son largos y costosos?

#### **La actividad de ARCI, miembro de Migreurop, en Lampedusa en 2004 y 2007**

##### **ARCI, asociación miembro de Migreurop, ha podido observar la situación en la isla.**

Las observaciones hechas por la asociación italiana ARCI [www.arci.it](http://www.arci.it) en el marco de las actividades del proyecto *Presidio Democrático*, realizadas entre **junio y septiembre de 2004**, ponen de relieve la falta de transparencia tanto a nivel de naturaliza jurídica del centro, como del número de detenidos.

Las condiciones de detención (hacinamiento, falta de camas, problemas con la red de aguas y cloacas, suciedad de los sanitarios, etc.), y las condiciones de "acogida" en el puerto, no cumplen con la norma mínima. No se proporciona ningún tratamiento específico a los grupos vulnerables (mujeres embarazadas, niños o personas enfermas). No se presta asistencia jurídica, con excepción de la garantizada por los activistas de asociaciones presentes en la isla.

Véase el informe completo sobre la presencia de ARCI en Lampedusa en el año 2004 en <http://www.tesseracto.it/immigrazione/documenti/index.php?idnews=236> □

De **julio a septiembre de 2007** la asociación italiana ARCI ha sido autorizada por el Ministerio del Interior a entrar en el centro de primeros auxilios y acogida (CPSA) de Lampedusa. En coordinación con otras organizaciones internacionales y en especial con Migreurop, ARCI ha organizado una misión dirigida a informar jurídicamente a las personas detenidas legalmente y a orientarlas socialmente.

ARCI ha podido recoger los testimonios, en general de mujeres, sobre las violencias sufridas en los centros libaneses, así como muchas personas pudieron finalmente contar cómo vieron a personas morir, ante sus ojos, en las pateras.

Estas observaciones han permitido poner en evidencia las numerosas violaciones de derechos humanos que se verifican en los procedimientos de acogida en Italia, así como el carácter arbitrario de los procedimientos para la identificación de los menores, el mal funcionamiento en el acceso a la solicitud de asilo y en las operaciones de rescate en el mar de los migrantes. ARCI ha destacado, en particular, lo siguiente:

- Falta de formación especializada del personal que gestiona el centro. □
- Errores frecuentes en la transcripción de los datos personales.
- Malas condiciones del traslado de migrantes.
- Falta de asistencia psicológica.

- Deficiencia en términos de interpretación, especialmente para idiomas como el amhárico (la lengua más hablada en Etiopía), Tigrinya (el idioma de Eritrea) y el somalí.
- Falta absoluta de información sobre la legislación.
- Falta de relación entre los migrantes y las instituciones (papel asumido por defecto por las ONG y las asociaciones).
- Discontinuidad en la prestación de atención sanitaria.
- Problemas en la distribución y la calidad de los alimentos.
- Falta de paquetes de higiene, cuando la detención sobrepasa las 48 horas.
- Falta de equipamiento para acoger a niños pequeños.

## **II - Nota sobre la política exterior de Italia y la gestión de los flujos migratorios**

Los acontecimientos ocurridos al principios del 2009 en Lampedusa han permitido medir la importancia creciente de las relaciones bilaterales que Italia mantiene con sus vecinos africanos en la gestión de los flujos migratorios.

Según el prefecto Ronconi, director central de inmigración y de la policía de fronteras, se han firmado alrededor de 52 acuerdos de readmisión por parte de Italia. Los acuerdos cerrados con Túnez representan una experiencia piloto en tema de externalización, en los países de tránsito, de la detención de migrantes en situación irregular.

### **Los acuerdos bilaterales Italia-Túnez**

El 27 de enero de 2009, el Ministro de Interior italiano, Roberto Maroni, acompañado por el jefe de la Policía Nacional, Antonio Manganelli, y de una delegación del gobierno, se reunió en Túnez con su homólogo tunecino, Refik Belhaj Kacem, en aras de negociar la expulsión de tunecinos encerrados en el centro de retención de Lampedusa. El acuerdo cerrado en esta ocasión prevé:

- El compromiso de Italia de continuar dando apoyo a Túnez en la lucha contra la inmigración ilegal, dando continuidad al acuerdo de 1998.
- La definición de un plan para simplificar y acelerar los procedimientos de identificación de los migrantes tunecinos internados en los centros de retención italianos.
- La expulsión "gradual y regular" de los migrantes ya identificados como nacionales tunecinos que actualmente se encuentran en las estructuras de Lampedusa.

En el marco de este acuerdo, el gobierno tunecino ha aceptado la expulsión de 500 migrantes bajo la condición de que fuera "diluida" en el tiempo: 150 personas expulsadas cada mes durante los dos primeros meses y, más adelante, 100 personas por mes, no excediendo las 7 personas por devolución.

El número de personas expulsadas en el marco de este acuerdo se desconoce: de hecho, no ha sido comunicada cifra oficial alguna y el gobierno italiano se ha limitado a difundir las noticias que indican los números globales de expulsados, confundiendo todas las nacionalidades.

Para conocer el contenido del último acuerdo entre Italia y Túnez, se debe hacer referencia al documento que el Director Central de Inmigración y de la Policía de Fronteras, el prefecto Rodolfo Ronconi, remitió al Comité Parlamentario (Senado y Cámara de Diputados) para la implementación del Acuerdo de Schengen: « *"El Ministro de Interior, el jefe de la policía (nivel técnico) y mi Dirección central (nivel operativo) han logrado llegar a un acuerdo con Túnez, en virtud del cual el gobierno tunecino acepta la repatriación de personas procedentes de su país a través de un procedimiento simplificado: el presunto ciudadano o inmigrado clandestino procedente de Túnez será atendido por los servicios consulares tunecinos, luego, la ficha digital fotográfica será enviada a la Dirección central de la policía científica de Túnez y, si se confirma la nacionalidad tunecina, será expedido un salvoconducto y el clandestino será reenviado a Túnez. Este procedimiento está previsto por el acuerdo de readmisión firmado con Túnez, pero hasta ese momento era muy difícil repatriar más de*

3, 4 o 5 migrantes por mes. En cambio, gracias al nuevo acuerdo, tendremos la capacidad de repatriar aproximadamente a 200 ciudadanos tunecinos por mes para hacer frente a la situación de urgencia y frenarla, y, después, volver a aproximadamente a las 100 repatriaciones mensuales. Hemos dado un gran paso hacia delante, tanto a nivel cuantitativo como por el consentimiento de Túnez a respetar el acuerdo de readmisión".

Y también: « "el acuerdo de readmisión con Túnez prevé la identificación de un ciudadano tunecino en menos de 15 días. En general, se debe informar en 4 días a la autoridad consular que dispone de 4 días para encontrar al supuesto ciudadano, entrevistarlo y tomar sus huellas digitales. Enseguida, estos datos deben de enviarse a Túnez. En menos de 3 días, Túnez debe dar su respuesta. El procedimiento es complejo, pero permite obtener una respuesta sobre la identificación de la persona en de 10 o 15 días y, si se resuelve de manera positiva, la entrega de un salvoconducto es segura". El acuerdo de readmisión prevé un plazo preciso por cada fase, pero, ¿qué es lo que pasa en realidad? La policía italiana toma las huellas digitales y se envían al Consulado general tunecino, que las envía a Túnez. Existen varias maneras de realizar este envío: la maleta diplomática es la forma más lenta, ya que solamente sale una vez por semana. Si no se envían los jueves, hay que esperar hasta la semana siguiente. El reconocimiento funciona solamente si las huellas digitales están registradas en las fichas de la policía tunecina, así que si la persona no figura en estas fichas, no será posible identificación alguna y no se emitirá ningún salvoconducto. Túnez, al igual que Marruecos, recoge actualmente las huellas digitales de todos sus ciudadanos, bajo el pretexto de garantizar la identidad individual.

Pero si éste es el procedimiento, ¿por qué prever una detención que dure hasta 6 meses? ¿O sólo 60 días? Además el prefecto Ronconi, así como el Ministro de Interior, parecen haber olvidado que en 2005 la Unión Europea sancionó la práctica de las repatriaciones masivas de Italia a Túnez por violar el principio de no-devolución garantizado por el artículo 33 de la Convención de Ginebra de 1951, el artículo 3 de la Convención de las Naciones Unidas contra la tortura y el artículo 3 de la Convención Europea de Derechos Humanos.

Esto recuerda el hecho de que, a principios de 2009, numerosos tunecinos solicitaron la protección internacional a causa de las violaciones repetidas de sus derechos fundamentales por sus gobernantes: una parte importante de los muy numerosos tunecinos que llegaron a Lampedusa a finales de 2008, cruzando el mar, provienen de una región, la cuenca minera de fosfato de Gafsa al suroeste de Túnez, en la que actúa con rigor una represión muy dura desde hace más de un año. Los habitantes de esta región, muy pobre y abandonada, llevaron a cabo a lo largo de unos meses una contestación contra de la política social y la gestión de las riquezas llevadas a cabo por el gobierno, lo que fue reprimido duramente: palizas, torturas, división en zonas, tiroteos con fuego real, muertos y juicios políticos con condenas a penas de cárcel muy duras. Estos acontecimientos están documentados y fueron objeto del relato y testimonio de numerosos testigos y observadores, organizaciones de Derechos Humanos y juristas. En este marco, la "cooperación reforzada" anunciada por las autoridades italianas y tunecinas para proceder a expulsiones masivas y rápidas, hace temer lo peor. De hecho, por un lado conduce a negar todo carácter político del exilio de las personas precedentes de esta región, calificándoles a priori como "migrantes económicos", lo que hace muy aleatorio el éxito de su demanda de protección en Italia. Una señal de este desprecio es la visita al centro, el 23 de febrero, de una delegación oficial enviada por el gobierno tunecino violando todas las reglas de protección de los solicitantes de asilo. Por otro lado, esta cooperación puede poner en riesgo a los tunecinos expulsados que regresen a su país por encontrarse con la misma situación por la que se fueron y sobre la que es difícil obtener información.

A principios del año 2009, el gobierno italiano negociaba prioritariamente con Túnez. Algunos meses más tarde, renovando su práctica de los años anteriores, llevó adelante su "colaboración" con su aliado libanés. Estos acuerdos, tanto ocultados a nivel jurídico como mediatizados a nivel político, han sido objeto de unos análisis detallados<sup>110</sup>. Como en el caso de los acuerdos con Túnez, obedecen a la misma lógica de negar las convenciones internacionales y los derechos fundamentales de los exiliados a favor de un regateo entre Estados, que tiene un precio en términos de vidas humanas particularmente elevado. Así, como último ejemplo<sup>111</sup> de una larga serie de dramas provocados por la voluntad de impedir a los migrantes acercarse a los puertos italianos de la Unión Europea, 73 eritreos han muerto a mediados de agosto en el curso de su travesía desde Libia, después de que su

<sup>110</sup> Véase especialmente el dossier de la página web italiana *Melting Pot*, en particular los artículos de Fulvio Vassallo: <http://www.meltingpot.org/articolo14602.html>.

<sup>111</sup> Las últimas modificaciones del informe fueron añadidas en agosto de 2009.

embarcación derivara durante 23 días en el curso de los cuales se habrían cruzado con numerosos barcos. Los opositores a los nuevos acuerdos entre Libia e Italia sobre el control de salida de los migrantes y su reenvío a Trípoli han reiterado sus críticas de estas políticas y el diario de la iglesia italiana *Avvenire* denunció *"los ojos cerrados de occidente"* y una política olvidadiza *"de la idea de lo que es un hombre"*<sup>112</sup>.

### **La práctica de la firma de acuerdos de expulsión en Italia**

La tradición italiana de conclusión de acuerdos bilaterales con los países de origen y de tránsito de los migrantes comenzó en el 1998, el mismo año en el que fueron instituidos los centros para extranjeros en Italia.

La firma de los acuerdos de readmisión de extranjeros irregulares está prevista por la ley de extranjería (ley 40/98) que dispone que el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Ministro de Interior se comprometan a dialogar con los países involucrados a fin de acelerar la identificación y la entrega de los documentos necesarios para las expulsiones.

El primer acuerdo bilateral en materia de inmigración que Italia firma lo hace, en 1988, con Túnez, bajo el gobierno de centro-izquierda de Lamberto Dini. No se trata de un verdadero acuerdo de readmisión, como los que se cerraron en 2007 con Egipto y en 2008 con Libia, sino de un *"intercambio de notas entre Italia y Túnez concerniente a la entrada y la readmisión de las personas en situación irregular"*.

Los puntos previstos por este acuerdo son los que se tratarán también en 2009:

- Programa común para la lucha contra la inmigración ilegal.
- Compromiso por parte del gobierno italiano a apoyar la mejora de las condiciones socio-económicas de las zonas desheredadas de Túnez.
- Intensificación de los controles por parte de las fuerzas del orden de los dos países a lo largo de las costas tunecinas.
- Readmisión de migrantes por Túnez, que entraron ilegalmente al territorio italiano llegando de costas tunecinas, incluidos los que no sean tunecinos.

El "compromiso económico" con Túnez consiste en 150 mil millones de liras (300 mil millones de Euros) para créditos de tres años destinados a la industria, de los que 500 mil millones de liras (mil millones de Euros) están previstos para la realización de centros de retención en Túnez.

Según la información a menudo difundida, pero que no ha sido ni verificada ni confirmada, 13 centros de internamiento habrían sido construidos, uno cerca de Túnez y otro entre Gabes y la frontera libia, mientras que la localización de los otros 11 centros no se conoce todavía. Sobre este tema, las autoridades tunecinas guardan un silencio total y no hay ninguna información disponible, siendo un asunto particularmente sensible, ya que afecta no sólo a los subsaharianos en tránsito, sino también a los tunecinos que desean huir de la dictadura de Ben Ali.

Con la entrada en vigor del acuerdo, en septiembre de 1999, el gobierno italiano dio la orden al prefecto de intensificar los controles, sobre todo los dirigidos a los migrantes en situación irregular. La desesperación, los intentos de suicidio y los actos de auto-mutilación se multiplican en los centros de retención de Trapani (Sicilia), Milán y Turín. En diciembre de 1999, 6 migrantes murieron quemados después de un intento de huida del centro de retención de Trapani, en vísperas del día de la ejecución de su expulsión.

Durante esta primera fase trienal (1998-2000) de la aplicación de los acuerdos de readmisión, Italia dio a Túnez material por un valor de 20 millones de euros. En cambio, Túnez obtuvo una cuota privilegiada de "entradas legales" (visados de viaje) a Italia: 3.000 en 2000 y 2001, 2.000 en 2002 y 600 en 2003.

Después de la interrupción de las financiaciones italianas, la disminución de las cuotas de entrada y la subida de las llegadas de migrantes por mar, el gobierno italiano decidió en 2003 retomar las negociaciones con Túnez para firmar un nuevo acuerdo de readmisión, que se concluye a final de ese año. Este acuerdo afecta también a la cooperación policial: Italia se compromete a formar a la policía

---

<sup>112</sup> *Avvenire*, editorial del 21 de agosto de 2008, <http://edicola.avvenire.it/ee/avvenire/default.php?pSetup=avvenire>.

tunecina y a aumentar las cuotas de entradas legales (que pasan, después de la firma del acuerdo, de 600 a 3.000 unidades).

En 2004, Túnez demuestra su buena voluntad adaptando una ley que prevé penas severas para las personas acusadas de practicar el tráfico de migrantes y la salida de los *boat people* se desplaza hacia la vecina Libia.